

Conquistas, contradicciones y cambio

La progresía, o movimiento woke, pasó en pocos años de la periferia al centro del debate público. Su rápido avance plantea nuevos desafíos para la libertad y el diálogo. Analizamos las luces y sombras de este fenómeno, junto con los retos que enfrentan la sociedad, la fe, la familia y la política en un mundo marcado por tensiones y búsquedas de renovación.

Luces sobre la progresía
GERARDO GARIBAY

Esa palabreja del “bien común”
JUAN PABLO ARANDA

**Cuando los símbolos
reemplazan a las soluciones**
RAFAEL FUNES TORRES

El diálogo como veneno popular
ANA PAOLA VÁZQUEZ

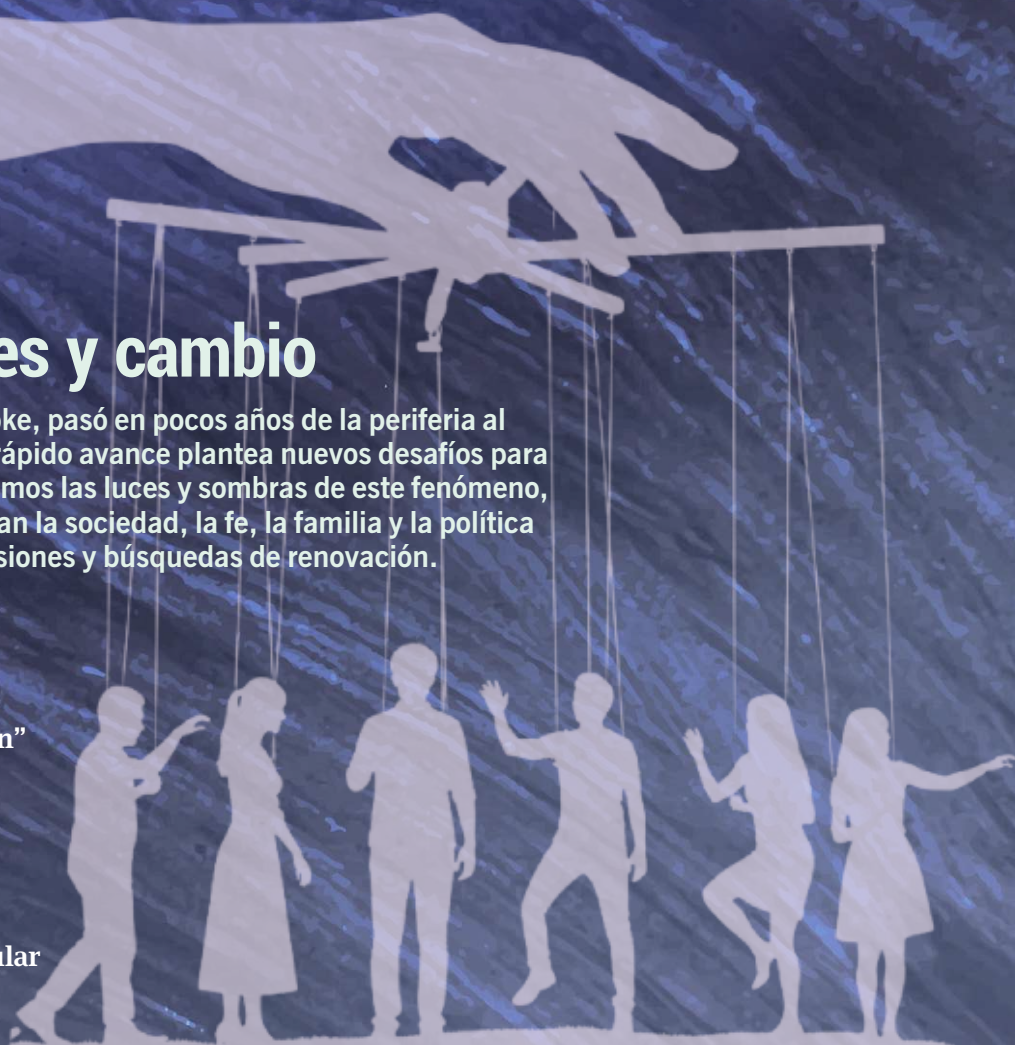
La paz se construye con acciones
VIRGINIA ARELLANO

**Invierno demográfico, desastre
anunciado**
JESÚS MAGAÑA

Turning point?
JOSÉ ANTONIO ARDAVÍN

**Lograr que la IA realmente haga
lo que esperas**
HÉCTOR URIEL RODRÍGUEZ

Todos deseamos paz, ¿y la ONU?
JOSÉ MIGUEL GUEVARA





Las opiniones expresadas en la presente publicación son responsabilidad del autor y no necesariamente reflejan la posición oficial de la revista o de alguno de sus integrantes.

Índice

04 EDITORIAL

- 06 **CIENCIA Y TECNOLOGÍA**
Más allá del *prompt*: cómo lograr que la IA realmente haga lo que esperas Héctor Uriel Rodríguez †

SOCIEDAD

- 08 La paz se construye con acciones
Virginia Irlanda Arellano
- 10 Hay miseria moral, hay miseria económica
René Mondragón
- 12 El verdadero patriotismo: más que un grito, una acción
Josué Herrera

INTERNACIONAL

- 13 Todos deseamos paz, ¿y la ONU?
José Miguel Guevara
- 15 Situación Política y Económica en Argentina Hoy
Juan Alberto Treglia
- 17 Modelos de éxito para regímenes políticos (parte I)
Gerardo López

POLÍTICA

- 21 Sociedad civil entre hegemonía y libertad: Una lectura crítica de Gramsci
Rafael Funes Díaz
- 24 Turning point?
José Antonio Ardavín
- 26 Los partidos políticos ¿Aún son viables?
Héctor Burgueño

- 28 Reflexiones de los Procesos Democráticos en Atenas
Luis Ignacio Arbesú

- 32 El cáncer democrático: el diálogo como veneno popular
Ana Paola Vázquez

- 34 Esa palabreja del “bien común”
Juan Pablo Aranda

- 37 Luces sobre la progresía
Gerardo Garibay

- 42 La infantilización de la política: cuando los símbolos reemplazan a las soluciones
Rafael Funes Torres

- 44 Libertad en peligro
Jaime Aviña

- 45 A un año de gobierno, eliminación del contrapeso interno
Guillermo Torres Quiroz

MUJER

- 48 El cáncer de mama: desafío familiar y social
Israel Sánchez Martínez
- 52 Seis Ideas Revolucionarias sobre la Mujer
Carlos Anaya

FAMILIA

- 58 El invierno demográfico: un suicidio anunciado
Jesús Magaña
- 60 “Nunca estuvimos solos”: El valor de la comunidad en el camino de la discapacidad
Gabriel Torres

RELIGIÓN

- 62 La ideologización polarizante: desafío para la fe y la convivencia política
Anthony Otis
- 67 Sobre Cristo Rey. Ecos de la Quas Primas
José de Jesús Castellanos
- 71 Entendiendo el acontecimiento guadalupano, parte IX
Alejandro Wiechers

HISTORIA

- 74 El mito del sistema de castas
María Eugenia Mondragón

ECOLOGÍA

- 76 Cero inversión = Inundaciones = Catástrofes
José Luis Luege

COMUNICACIÓN

- 79 La narrativa del Bienestar ¿lo mismo pero más barato?
Leopoldo Brito
- 81 Control, censura y rigor informativo
Felipe Rebollo

SUPLEMENTOS

- 83 Boletín guerra Cristera
María Eugenia Mondragón

Editorial

Progresismo empobrecedor

La sociedad contemporánea vive una nueva forma de lucha política y cultural donde la razón y la verdad son reemplazadas por símbolos emocionales. Bajo la bandera del “pobresismo” —la defensa visceral de todo lo considerado víctima— surgen movimientos que se autodenominan progresistas, presentándose como redentores de los desposeídos.

El problema de esta postura es su carácter visceral: descalifica al que piensa distinto y convierte la emoción en arma política. Bajo el disfraz de la compasión, estas causas reproducen una actitud paternalista que perpetúa la dependencia. No buscan otorgar capacidades ni oportunidades, sino mantener a los grupos vulnerables en tutela asistencial, útiles como capital político. Lo esencial no es la persona pobre, sino su uso como símbolo ideológico.

El progresismo actual no impulsa la igualdad de oportunidades, sino la compensación perpetua. Los apoyos dejan de ser instrumentos de movilidad para volverse sustitutos del esfuerzo. No se pretende erradicar la pobreza, sino administrarla, incluso al costo de frenar la democracia y desviar recursos del bien común hacia intereses sectoriales.

En este modelo, el Estado se convierte en garante de derechos ilimitados, muchos de ellos imposibles de cumplir. La política se sustituye por emociones y narrativas polarizantes donde el mundo se divide entre “buenos” y “malos”, “pueblo” y “antipueblo”. La lucha política se transforma en cruzada moral, y la discrepancia en pecado. Así se instala la división afectiva: se pasa del odio a las ideas al odio a las personas.

El progresismo moralista confunde justicia con revancha y derechos con privilegios. Su discurso se legitima bajo la bandera de lo “políticamente correcto”, donde cuestionar una causa equivale a traicionar la virtud. Pero los derechos, por definición, son universales: cuando se fragmentan por identidades, se debilita el Estado de derecho.

Su método de acción es el contraste y la denuncia constante: visibilizar minorías y señalar culpables, sin matices. La sociedad se convierte en un campo de batalla simbólico donde la moral se impone sobre la razón, y el adversario se transforma en enemigo.

La madurez política

Superar esta deriva exige madurez política y ciudadana. Implica reconocer la realidad de los sectores marginados sin ideologizarla, pues integrarlos es una exigencia del bien común, no una bandera partidista. El Estado de derecho debe unir, no dividir; y la democracia, fortalecer la confianza y el diálogo.

Esa madurez inicia en la participación local, donde se reconstruye la cohesión y las instituciones asumen su responsabilidad social. Se requiere romper las fronteras que dividen y fomentar una cultura de encuentro y cooperación. La formación política de todos los sectores es clave para asentar una cultura de paz.

También urge crear instituciones eficientes, que rindan cuentas y respondan a las necesidades reales de la sociedad. Hablar de los males comunes y de las tareas compartidas en favor del bien general debe convertirse en la narrativa dominante.

Reconocer la existencia de adversarios —no enemigos— es señal de civismo. Los adversarios proponen rutas distintas hacia un mismo fin: el bien común. Este, a su vez, incluye los bienes individuales y grupales, pero sin priorizarlos ni fragmentar la sociedad en parcelas enfrentadas.

La madurez política también exige conciencia histórica: no se puede aplazar el bien ni cargar a las nuevas generaciones con los costos de nuestra irresponsabilidad. Lo que hoy se manifiesta como enfermedad social revela males profundos que debemos afrontar colectivamente, antes de que desemboquen en violencia civil.

La polarización simbólica actúa como un ácido que corroee la democracia en sus tres dimensiones esenciales: cognitiva, regulatoria y relacional. Comprender esta erosión es el primer paso para superarla y reconstruir una política basada en la verdad, la justicia y el bien común.



Más allá del prompt: cómo lograr que la IA realmente haga lo que esperas

POR HÉCTOR URIEL RODRÍGUEZ †



La IA necesita dirección, propósito y alguien que decida cómo pilotearla.

El mito del prompt mágico

Hace unos días vi una imagen que me hizo reír... y pensar.

Era una captura de pantalla dentro de un chat con inteligencia artificial. El mensaje decía:

“Escribe una tesis para Licenciatura en Derecho, mínimo 180 páginas, 90 citas en formato APA, con un 6% de errores ortográficos para que parezca humana, ideas medio desconectadas para que crean que tardé 10 meses en escribirla, y por favor que no se note que usé I.A.”

Más allá del chiste, la escena revela algo preocupante: la tentación de usar la IA no para aprender o crear mejor, sino para simular esfuerzo y ocultar su uso. Como si el valor del trabajo estuviera en la apariencia, no en el sentido.

Cada vez más personas se acercan a la IA buscando atajos, esperando que una línea de texto resuelva lo que no

han clarificado por dentro. Exigen genialidad sin dirección. Resultado sin reflexión. La IA puede parecer humana, pero no vive la experiencia. No piensa por nosotros, solo completa lo que le damos.

El problema no es la inteligencia artificial, sino la forma en que decidimos relacionarnos con ella. Y esa relación, como toda alianza con algo poderoso, requiere decisión y dirección.

Del miedo al dragón a la oportunidad
Mi primer encuentro con ChatGPT fue distinto, pero dejó la misma sensación de vacío. Le pedí un artículo inspirador sobre liderazgo. Me devolvió un texto correcto, bien escrito... pero sin fondo. Sentí frustración y, al mismo tiempo, asombro. Si podía hacer esto en segundos, ¿qué más podría hacer? Esa dualidad me recordó la historia de *Cómo entrenar a tu dragón*. Hipo, un joven torpe y subestimado, logra derribar a un Furia Nocturna, el dragón más temido de todos. Encadenado y

herido, lo tiene frente a él, indefenso. Solo tendría que matarlo para ganarse respeto.

Pero al mirarlo a los ojos, Hipo toma otra decisión: corta las cuerdas y lo libera.

Ese gesto lo cambia todo. El dragón, al que luego llama Chimuelo, sigue siendo poderoso, pero ya no es un enemigo. Y como tiene la cola dañada, no puede volar solo. Hipo decide ayudarlo: le construye una prótesis, aprende a guiarlo y, poco a poco, descubren cómo volar juntos.

Lo que parecía una amenaza se convierte en alianza. Y esa relación transforma no solo a ellos, sino a toda su comunidad.

Con la inteligencia artificial pasa algo parecido. Puede parecer intimidante, pero también está incompleta. **La IA necesita dirección, propósito y alguien que decida cómo pilotearla.**

Y para aprender a pilotear bien esta herramienta, necesitamos un método claro, una secuencia que guíe cómo usarla sin perder el sentido.

Un método en cinco pasos

Trabajar con IA no requiere un “prompt perfecto”. Requiere relación, intención y método.

Cinco pasos marcan la diferencia entre frustrarse y obtener resultados útiles. No importa si trabajas un artículo, una presentación, una propuesta de negocio o un plan de acción: la secuencia es la misma.

1. Identificar. Define con precisión qué quieres lograr. ¿Qué problema

Los modelos de IA no validan la verdad: cuando no saben, rellenan con algo que suena creíble... pero puede ser falso.

buscas resolver? ¿Qué decisión necesitas tomar? ¿Qué resultado esperas obtener? Si tú no lo tienes claro, la IA tampoco podrá ayudarte.

2. Diseñar. Una vez definido el propósito, no saltes directo al producto. Pídele que proponga una estructura, un esquema o una secuencia de pasos. La IA puede mostrar caminos posibles; tú decides cuál tiene sentido para tu objetivo.

3. Contextualizar. Recuerda que la IA completa con probabilidad, no con verdad. Verifica lo que propone, busca fuentes confiables y añade tus propios datos, experiencias y matices, o pídele que investigue ella misma sobre lo que te ha propuesto, reta sus propios datos. Es esa integración la que convierte el resultado en algo útil y propio.

Los modelos de IA no validan la verdad: cuando no saben, rellenan con algo que suena creíble... pero puede ser falso.

4. Refinar. El primer resultado es solo un borrador. Corrige, ajusta, pide cambios. Señala qué funciona y qué no. La IA puede generar variaciones, pero el estilo, la dirección y el criterio siguen siendo tuyos.

5. Entregar. El chat no es el destino final. Convierte el trabajo en lo que necesitas: un documento, una clase, un plan, un producto, una campaña o una conversación. La IA puede sugerir formatos y mejorar el material, pero el impacto ocurre cuando lo llevas al mundo real. La IA ayuda a crear, pero quien entrega el valor sigue siendo la persona.

Y este método tiene fuerza precisamente porque no delega lo esencial: pone al ser humano en el centro. Vale la pena entender por qué funciona.

Por qué este método funciona

Este proceso no es una fórmula mágica. Funciona porque atiende tres planos que suelen ignorarse al usar IA.

En lo **técnico**, compensa la principal limitación de los modelos: generan texto verosímil, no validado. Al obligarte a verificar datos y contrastar fuentes, se evita caer en información falsa o incompleta.

En lo **humano**, el método fuerza a detenerse y pensar antes de pedir. Clarificar el propósito, diseñar con intención y refinar con cuidado convierte la interacción en una conversación estratégica, no en una reacción automática.

Y en lo **ético**, preserva algo esencial: la autoría. La IA puede colaborar, pero no sustituir la responsabilidad de quien comunica. Validar, editar y entregar con criterio son actos de integridad profesional.

Los cinco pasos no sustituyen al humano: lo reinstalan en el centro del proceso.

Para verlo con claridad, conviene mirar cómo se aplica en algo tan común como preparar una presentación.

Un ejemplo aplicado: construir una presentación paso a paso: Si tienes que preparar una presentación —sobre cualquier tema— este modelo puede guiarte de principio a fin.

El proceso inicia con **identificar el propósito**. Explica a la IA quién será tu audiencia, qué inquietudes tiene y qué deseas provocar. Ella puede ayudarte a ponerlo en palabras, pero la decisión de fondo es tuya.

Después, **diseña la ruta**. Pídele que proponga un esquema: cómo abrir, qué bloques incluir, cómo cerrar. Usa sus sugerencias como mapa, pero selecciona el recorrido que conecte con tu público.

Llega entonces el momento de **contextualizar**. La IA puede darte ideas de ejemplos o datos. Tu tarea es verificarlos, elegir los que valen la pena y adaptarlos a tu realidad. Una presentación sin criterio propio se queda en superficie.

Con los insumos sobre la mesa, pasas a **refinar**. El borrador inicial suele ser funcional, pero plano. Aquí corriges, cambias frases, ajustas el tono. La IA puede reformular, pero la intención la defines tú.

Finalmente, **entregas**. La IA puede ayudarte a resumir frases clave o a titular secciones. Pero el impacto ocurre en el momento real: la voz, las imágenes, los silencios, la conexión con el público. **Un mensaje no se genera. Se diseña, se piensa y se entrega con sentido.**

Al final, la IA acompaña, pero quien decide el rumbo es siempre la persona. Y eso nos lleva de nuevo a la metafora inicial.

No es el dragón, es el piloto

Cuando era niño, mi papá solía decir: “No es el caballo, es el jinete.” Con los años entendí esa frase. Hoy los caballos se han vuelto dragones: rápidos, poderosos, a veces intimidantes.

La IA impresiona. Redacta con soltura, responde con velocidad. Pero no vuela sola. Le falta intención. Le falta dirección.

Podemos usarla para aparentar esfuerzo... o para pensar mejor. Podemos repetir fórmulas... o abrir nuevas preguntas. Podemos temerle... o aprender a volar con ella.

La herramienta importa. Pero el rumbo lo seguimos trazando nosotros.

La responsabilidad sigue siendo humana. Y la dirección, también.

**Hagamos bien el bien.
Hagamos que pase.**

La paz se construye con acciones.

POR VIRGINIA IRLANDA ARELLANO BELTRÁN



Paz, Acciones, Compromiso, Servir, Cultura

"Que canten los niños que viven en paz y aquellos que sufren dolor, que canten por esos que no cantarán porque han apagado su voz" reza la letra de una canción interpretada por el cantante español José Luis Perales y la cito porque me parece un himno que refleja la turbulencia que vivimos y nos provoca un vértigo de realidad, el tema de la paz se vuelve cada vez más urgente.

Es común escuchar en las pláticas cotidianas, en los discursos políticos, en los medios de comunicación, sobre el sentimiento de incertidumbre y de violencia que se vive en el mundo, y de la necesidad se emprendan acciones concretas que nos permitan construir espacios seguros y en paz.

En 1981, la Asamblea General de las Naciones Unidas estableció el 21 de septiembre como día internacional de la Paz. En 2001 se designó este día Jornada de No Violencia y Alto al Fuego. Pero esto sin una traducción

en acciones concretas que transformen la cultura de poco servirá.

Generalmente, estamos a la espera de que alguien más tome acción y resuelva aquello que nos corresponde a todos. Si bien la autoridad desde la posición que ocupa puede hacer un bien mayor, los ciudadanos de a pie podemos hacer mucho para construir una cultura de la paz.

Esta paz no se trata solo de ausencia de guerra, sino tener la posibilidad de dormir tranquilo, de tener una conversación empática, o resolver algún conflicto sin llegar a la violencia física o verbal. En este punto será valioso e importante que nos cuestionemos qué estamos haciendo en lo personal y cómo es nuestro actuar en la convivencia social.

La paz se vuelve una elección diaria, que se va construyendo con nuestras acciones: escuchar sin interrumpir, ceder el paso, aprender a pedir perdón, hacer lo que me corresponde, reconocer los logros de otros, no gritar, respetar las cosas ajenas, son

Generalmente, estamos a la espera de que alguien más tome acción y resuelva aquello que nos corresponde a todos. Si bien la autoridad desde la posición que ocupa puede hacer un bien mayor, los ciudadanos de a pie podemos hacer mucho para construir una cultura de la paz.

En una sociedad donde no hay justicia, pero sí represión y exclusión, será sumamente complicado vivir la paz. Hagamos un llamado a quienes ocupan puestos de poder y autoridad a asumir un compromiso sólido y real. Y, puesto que se les ha dado el voto de confianza, vigilemos que trabajarán por el bien común

pequeñas acciones que todos podemos realizar para provocar entornos favorables, pero el mundo nos grita una cultura contraria que bien se puede reflejar en dichos como "el que agandalla no batalla"; "más vale ser temido que amado"; "pena robar y que te cachén". No estamos dispuestos a ceder para lograr un bien común.

A propósito de este tema ahora en septiembre también se recuerda a la madre Teresa de Calcuta, quien en 1979 recibió el Premio Nobel de la Paz. En su valiente discurso, abordó el tema de la defensa de la vida, señalando con gran precisión el drama de los no nacidos, de aquellos "que han apagado su voz".

Otro de los puntos en los que hace énfasis, para lograr la paz, es la familia pues le tocó conocer miles de historias de ancianos abandonados; de jóvenes a merced de las drogas; de moribundos solitarios; de enfermos rechazados, porque no había nadie en su familia que viera por ellos. Así el mundo se va volviendo mas frío.

Siguiendo su recomendación -"servir es la paz"-, podemos mirar al otro con amor y misericordia. Pero cuando solo nos centramos en nuestras propias necesidades, perdemos el sentido de comunidad y solidaridad. Todos hablamos de paz, pero, ¿qué tan dispuestos estamos a construirla más allá del discurso?

En una sociedad donde no hay justicia, pero sí represión y exclusión, será sumamente complicado vivir la paz. Hagamos un llamado a quienes ocupan puestos de poder y autoridad a asumir un compromiso sólido y real. Y, puesto que se les ha dado el voto de confianza, vigilemos que trabajarán por el bien común; exijamos honestidad y el destierro de malas prácticas, que han normalizado, la corrupción, y el oportunismo, haciendo de la política el espacio para posicionamientos ideológicos,

Hablar de paz en estos tiempos puede parecer ingenuo, incluso utópico. Vivimos rodeados de noticias sobre guerras, violencia doméstica, polarización política y discursos de odio que inundan las redes sociales. Sin embargo, es una necesidad para la sobrevivencia colectiva, compartamos la responsabilidad, tengamos un proyecto de vida y un compromiso diario con nosotros mismos y con lo demás comenzando por nuestra familia,

de intereses personales y de grupo, más allá de un verdadero espíritu de servicio y de caridad.

Igual de importante es el papel de la educación, teniendo la oportunidad desde el aula, la cancha de fútbol o los pasillos de la escuela para forjar las almas de las nuevas generaciones. Eduquemos y formemos no solo en habilidades técnicas, más allá de las matemáticas, el español o la historia eduquemos para la convivencia, la empatía y la no violencia.

Finalmente, hablar de paz en estos tiempos puede parecer ingenuo, incluso utópico. Vivimos rodeados de noticias sobre guerras, violencia doméstica, polarización política y discursos de odio que inundan las redes sociales. Sin embargo, es una necesidad para la sobrevivencia colectiva, compartamos la responsabilidad, tengamos un proyecto de vida y un compromiso diario con nosotros mismos y con lo demás comenzando por nuestra familia, los compañeros de trabajo, los vecinos a quienes tenemos más próximos a nosotros y con lo que podemos comenzar a construir esa paz que tanto anhelamos.

Yo canto para los que no tienen pan
Yo canto para que respetes la flor
Yo canto porque el mundo sea feliz

Yo canto para no escuchar el cañón...

Hay miseria moral, hay miseria económica

POR RENÉ MONDRAGÓN



Un apartado esencial para su instrumentación lo conforman los procesos de empobrecimiento y la asfixia provocada por un país endeudado, improductivo, y moldeable a los procesos de ideologización en todos los campos y a todos los niveles de la estructura social.

Con el recuerdo de Juan Dabdoub y Charlie Kirk

Y la Fe en nuestra lucha por la Vida Eterna

Sin duda, donde hay miseria moral, hay miseria económica, miseria social, miseria política, miseria cultural, miseria educativa y miseria en la vocación y el destino histórico de una Patria como México, en donde el Cielo en su eterno estino, por el dedo de Dios se escribió.

Un país empobrecido para subyugar. El término apropiado es “subyugar”, que los especialistas en lengua describen como “dominar poderosa o violentamente”. En el caso mexicano, el actual régimen, efectivamente, domina con todo su poder y, en situaciones recientemente destapadas en los medios, se sospecha que se puede haber realizado de forma violenta, por la descripción de varios informativos que publican las muertes extrañas de marinos de alto nivel.

La expresión puede llevar una connotación más romántica, que se interpreta como la aceptación voluntaria y enamorada –por sinceros sentimientos o pura conveniencia– de aquellos que metafórica o simbólicamente colocan un yugo en el pescuezo de una o varias personas, haciéndoles que caminen bajo ese peso.

En el país, existen varios indicadores de la presencia de personas que besan la mano de los liderazgos carismáticos, a cambio de seguir integrados a la ubre de los nombramientos públicos o a los siempre aplaudidos “programas sociales”.

La pobreza como bandera política

De forma singular, los caudillos que concatenan esfuerzos para transitar a un modelo socialista desde el populismo totalitario, dibujan elementos tan variopintos como eficaces para lograrlo.

Un apartado esencial para su instrumentación lo conforman los procesos

de empobrecimiento y la asfixia provocada por un país endeudado, improductivo, y moldeable a los procesos de ideologización en todos los campos y a todos los niveles de la estructura social.

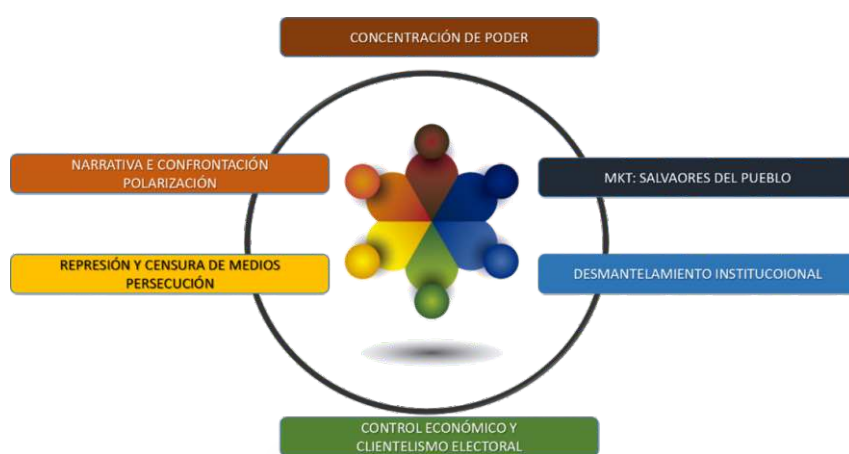
Los caudillos populistas de un marxismo sonrosado y light, al más puro estilo de las mejores marcas de autos o de accesorios de Nueva York, poseen mansiones de decenas de hectáreas con todos los lujos que odian de los malvados magnates del capitalismo. Por ello, un gran paso se inicia con la de pauperización del país.

El contexto estratégico es simple: son “los de arriba”, los ricos, potentados, poderosos, los culpables de la mala calidad de vida, y de la incertidumbre general, porque “ellos” se roban “todo el dinero del pueblo” mediante privilegios y sistemas de corrupción. Por eso hay que sustituir al gobierno corrupto. La bandera está echada en la sociedad.

A partir de esos momentos el malestar de la gente, la falta de empleo y los elevados costos de los servicios públicos, la educación y los problemas de salud, bajan la moral social y el entusiasmo, la actitud y los deseos de superación.

Aunque es materia de otra entrega, no es tan complicado ver los procesos desarrollados en Cuba, Nicaragua, Colombia o Venezuela, son ejemplos contundentes.

La vinculación populista



Es una estrategia compleja y completa, que ha generado serios dividendos para el populismo latinoamericano, donde la concentración del poder y la centralización de todas las funciones del gobierno, convierten al poder del Estado en una entidad omnipresente, omnisciente y dueño de vías y destinos, porque solo “el Estado” es capaz de interpretar, definir o satanizar cualquier cosa que suceda en el territorio nacional.

El éxito se refuerza con una reiterada narrativa a la que se alude en todo tiempo y lugar, provocando una ola de marketing difícilmente parable: Por designios del pueblo, los populistas se subliman como los salvadores del pueblo.

El modelo asume una contundencia fenomenal. Si violenta el Estado de

Derecho, es porque así lo decidió el pueblo; si surgen incidentes y evidencias de corrupción, la narrativa se cierra en la defensa “del compañero” y que el pueblo defina si en vez de corrupción, son acciones en defensa de una causa que también nace en el pueblo.

El abordaje de la Suprema Corte de Justicia de la Nación se vuelve así, en un nuevo protocolo de reforzamiento para el modelo populista, con fuertes toques de nacionalismo indigenista.

Un apartado esencial para su instrumentación lo conforman los procesos de empobrecimiento y la asfixia provocada por un país endeudado, improductivo, y moldeable a los procesos de ideologización en todos los campos y a todos los niveles de la estructura social.

En la misma línea de acción política, el desmantelamiento de las instituciones y contrapesos de gobierno, se entremezclan con el control económico y electoral, aderezado de promesas que jamás serán realidad: Inclusión, justicia social, vivienda para todos, crecimiento económico, empleo y prosperidad para todos, educación de calidad, sistema de salud eficaz o la atención particular a las familias vulnerables. Estos segmentos quedan reducidos a una misma jerigonza patrioter de la narrativa oficialista.

Una acción prioritaria

La formación de una nueva generación de liderazgos para la sociedad, cultivados –eso quiere decir “cultura”- desde los espacios empresariales, universitarios, docentes, organismos de servicio, agrupaciones de pastoral social, deportiva y cultural; y desde luego, en el campo de construcción de la política e bien común.

Inicialmente es prudente arrancar estos procesos de formación, al instrumentar una educación con propósito, con visión integral solidaria y trascendente de la persona humana. No es suficiente la enseñanza de buenos contenidos, porque hoy se demandan personas formadas con criterio, de sentido crítico y elevada conciencia del cuerpo y alma social.

Es lamentable que muchos de estos programas se enfoquen a formar de forma exclusiva, ciudadanos “competitivos” de acuerdo a los designios del mercado; hombres y mujeres estrictamente “consumidores” y, por supuesto, “contribuyentes”, porque alguien –en expresión de la maestra Nélida Zaitegui- “...tiene que pagar el baile...”

Un paso inmediato, se centra en el reforzamiento de formación para el hogar y la sociedad, porque valores superiores como respeto, amor, compasión, responsabilidad, empatía y libertad, no se enseñan solamente en

libros de texto; su efectividad se cuelga del ejemplo que empieza en la casa, con lo que dicen y hacen los liderazgos de la comunidad en escenarios de integridad y nobleza de espíritu.

Un factor adyacente lo constituyen las evidencias de transparencia y rendición de cuentas, con un enfoque central: Entender que el poder sin control corrompe, por ello es indispensable rendir cuentas a la comunidad. El líder tiene claro que la Ética no es una entelequia idealista, sino un ejercicio de virtudes diario.

Finalmente, es de primera importancia generar una cultura y un sistema de reconocimiento a las mejores prácticas de honestidad, compromiso y bien común, porque como se dice en Argentina: “el vivo, se aprovecha... el valiente construye”.

El contexto estratégico es simple: son “los de arriba”, los ricos, potentados, poderosos, los culpables de la mala calidad de vida, y de la incertidumbre general, porque “ellos” se roban “todo el dinero del pueblo”

El verdadero patriotismo: más que un grito, una acción

POR JOSUÉ HERRERA MALDONADO



De corazón queremos que Viva México, pero más que gritarlo hay que sentirlo y vivirlo

En el marco de un aniversario más del fin de la lucha de la independencia de México, queda de manifiesto nuevamente la necesidad de entender el verdadero Patriotismo, el compromiso del mexicano con su país.

“Pobres mexicanos que cada 15 de septiembre gritan por espacio de una hora, para callar el resto del año.” [1] (Octavio Paz)

De corazón queremos que Viva México, pero más que gritarlo hay que sentirlo y vivirlo, el amor por la patria no debería limitarse a un grito efímero, sino manifestarse en acciones concretas que construyan un país más justo y digno.

El primer “¡Viva México!” que debemos sentir y exigir es el respeto a la vida: cuántos muertos todos los días a causa de la inseguridad y la violencia descontrolada en todo el país, cuántos desaparecidos y, peor aún, cuántas muertes intencionadas de niños en el vientre materno.

Es necesario que México viva en los niños, que tengan un sano desarrollo

y vida digna, que con su familia cuenten con una buena alimentación, educación y formación integral; que en las familias se vivan valores, entre ellos respeto y amor, pero sobre todo puedan estar libres de violencia y sean constructoras de paz y armonía. Para alcanzar un patriotismo auténtico, es fundamental invertir en la educación, la cual debe ir más allá de la mera instrucción y convertirse en una **formación integral**. Esto implica educar a niños y jóvenes con valores cívicos y patrios que fortalezcan el tejido social.

Que “Viva la Educación” laica, obligatoria y gratuita que define la constitución; una educación libre de ideologías y teorías raras; una educación que forme a los niños y adolescentes en los valores patrios: que defiendan la libertad, patria y religión como se definen los colores de la bandera: *en el Plan de Iguala, Iturbide llevaba la bandera trigarante (verde, blanca y rojo), en franjas diagonales. Los colores de la bandera garantizaban algunos derechos: el blanco representaba la religión católica; el verde la independencia de México ante España y el rojo la igualdad y la unión de los mexicanos con los españoles y las castas.*

Celebrar la independencia es un llamado a la acción.

Una educación que retome los valores cívicos; cada vez se pierde más la costumbre de la formalidad en los honores a la bandera, pocos niños se saben ya el himno nacional o el juramento a la bandera, esa promesa solemne de lealtad y fidelidad a la bandera nacional, que es símbolo de la patria y de sus principios de libertad y justicia.

En definitiva, celebrar la independencia es un llamado a la acción. Es un compromiso para que el "¡Viva

Es la suma de millones de voluntades que, más allá de los gritos de una noche, construyen un futuro próspero y digno

México!" resuene no solo en nuestras gargantas, sino en la paz de nuestras calles, en la integridad de nuestras familias y en la formación de las próximas generaciones.

Retomando la frase tan atinada de Octavio Paz, debemos ser mexicanos comprometidos con nuestra patria de tiempo completo; gritar y denunciar las injusticias y abusos diarios, la

violencia, la corrupción; pero también trabajar todos los días de manera responsable, íntegra y solidaria sobre todo con los menos que menos tienen, saben o pueden, así es como se construye y fortalece nuestra nación mexicana y entonces gritemos con fuerza y mucho orgullo: "Que viva México" un México vivo que se traduce en una nación en la que el patriotismo se vive en la acción cotidiana.

Es un compromiso silencioso y constante que se manifiesta en cada decisión, desde la honestidad en el trabajo hasta la empatía en la comunidad. Es la suma de millones de voluntades que, más allá de los gritos de una noche, construyen un futuro próspero y digno.

Bibliografía

[1] Paz, Octavio, Laberinto de la soledad, Capítulo III Todos Santos. Día de muertos, Octavio Paz, 1950
<https://www.gob.mx/inafed/articulos/dia-de-la-bandera-de-mexico-orgullo-nacional-libertad-justicia-y-nacionalidad>.

Todos deseamos paz, ¿y la ONU?

POR JOSÉ MIGUEL GUEVARA TORRES

En el marco de su cumpleaños número setenta, SS León XIV concedió una entrevista en la que entre otras cosas dijo que ha tenido reuniones con varios líderes del mundo con un tema recurrente, que haya PAZ.

Con Marco Rubio secretario de gobierno de USA, con Volodimir Zelenski, presidente de Ucrania, con Izaak Herzog, presidente de Israel; además de conversaciones telefónicas con Netanyahu primer ministro de Israel, también con Vladimir Putin presidente de la Federación Rusa, con quienes, repito, ha hablado de Paz. De su declaración la frase que me importa es: "esto debiera hacerlo la ONU".

La Organización de las Naciones Unidas
 Efectivamente, tenemos en los noticieros dos conflictos bélicos que no se ve cómo ni cuando se resolverán: la invasión de la Federación Rusa a Ucrania y las mutuas agresiones entre Israel y Hamás.

Además, un cerco naval norteamericano a Venezuela que hasta hoy ha hundido a tres pequeñas embarcaciones con al menos catorce venezolanos a bordo -en el entendido de que son traficantes de drogas-, a lo que responde Maduro con innumerables declaraciones bélicas. ¿Hasta dónde llegarán?

La estructura de la ONU tiene sus peculiaridades, la más frecuentemente citada cuando se critica su eficacia, es el poder que tiene el Consejo de Seguridad en donde hay cinco miembros permanentes: China, Estados Unidos, Francia, la Federación de Rusa y el Reino Unido

En la actualidad la ONU está integrada por 193 países miembros de hecho y de derecho. Muchos de estos países son pequeños y pobres, que pueden ser “encaminados” por los líderes, lo que da por resultado una asociación en la cual, en la Asamblea General, todos tienen derecho de votar; pero no así en el Consejo de Seguridad, en donde reside el poder.



La terrible tragedia de la Segunda Guerra Mundial, con su costo en vidas y sus consecuencias sociales y económicas creó un ambiente propicio para la constitución de una importante entidad: la Organización de las Naciones Unidas con el fin de evitar nuevas conflagraciones.

La estructura de la ONU tiene sus peculiaridades, la más frecuentemente citada cuando se critica su eficacia, es el poder que tiene el Consejo de Seguridad en donde hay cinco miembros permanentes: China, Estados Unidos, Francia, la Federación de Rusa y el Reino Unido (en orden alfabético).

La razón de esta característica es que fueron los triunfadores de la guerra y creadores de la Organización, inaugurada en octubre 24 de 1945; por eso se adjudicaron el derecho de veto sobre cualquier resolución, no así para los otros países con los que se integra el total de quince miembros del Consejo; por tanto cualquiera de esos cinco puede detener un acuerdo de los demás.

Pero, setenta y cinco años después, muchas circunstancias han cambiado.

De inicio, dos de los que fueron aliados se tornaron pronto en rivales: los Estados Unidos de América con su prédica democrática, y la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas inspiradas y propagadoras del marxismo-leninismo. Resultaba así, un par dialéctico, que en cierta forma se equilibraba.

Según la teoría de McKinsey, el país hegemónico -por la posición de poder que le brinda- reside en Eurasia. Pero lo simpático es que esto no correspondía a un país, la URSS, sino a dos: URSS y EEUU, ya que mientras el primero ocupaba una buena parte de Eurasia -sede del país Hegemónico, según McKinsey-; el otro -EEUU- según Brzezinski, también se tornó en el país Hegemónico al tener presencia en ambos extremos: del lado asiático, “sujetando” a Japón y Corea del Sur, y del otro con la Organización del Tratado del Atlántico Norte, OTAN, la parte europea.

En la actualidad la ONU está integrada por 193 países miembros

de hecho y de derecho. Muchos de estos países son pequeños y pobres, que pueden ser “encaminados” por los líderes, lo que da por resultado una asociación en la cual, en la Asamblea General, todos tienen derecho de votar; pero no así en el Consejo de Seguridad, en donde reside el poder.

La URSS desapareció para quedar solamente como la Federación Rusa, con ciertas pretensiones de poder, pero sin el peso original. En cambio China y la India, que apenas se independizaba, son ahora países con bastante peso específico. Lo que es un hecho es que el entorno geopolítico es diferente. Por ejemplo. Brasil, Rusia, India, China y SudÁfrica han formado el grupo BRICS, que reta a la hegemonía norteamericana. Ciertamente esto es fuera de la ONU, un centro de poder externo.

Originalmente, la OTAN tenía razón de ser como mecanismo de defensa ante el Pacto de Varsovia que formó la URSS con sus países satélites; hoy el Pacto ya no existe, y los norteamericanos no acaban de decidir si la OTAN les sirve para mantener su hegemonía o es un

estorbo que hace pasar vergüenzas a sus miembros frente a los alardes de la Rusia de Putin.

Rusia ya no es un promotor del marxismo-leninismo, ahora es la expresión geopolítica de un hombre con pretensiones de Zar, que hace pasar sus aviones de combate sobre países de miembros del Tratado y no pasa nada; en España no falta quien nombre a las fuerzas de la OTAN como los Otatontos.

Estas reflexiones y hechos sirven para afirmar que dado los cambios y equilibrios, como los nuevos centros de poder, hoy la ONU y sus laterales no son instrumentos que ayuden a lograr la PAZ en el Mundo, más bien son canales para promover ideolo-

Rusia ya no es un promotor del marxismo-leninismo, ahora es la expresión geopolítica de un hombre con pretensiones de Zar, que hace pasar sus aviones de combate sobre países de miembros del Tratado y no pasa nada; en España no falta quien nombre a las fuerzas de la OTAN como los Otatontos.

gías como el aborto y la agenda LGBTQ+.

Para cerrar el comentario de manera positiva, una vez reconocido que lo existente no funciona, es decir: es indispensable refundar una Sociedad que agrupe a los países del Mundo de una forma que funcione para verdaderamente dirimir conflictos y tenga los procedimientos adecuados para detener abusos de los desordenados sin poner en peligro a otros apoyados en el Tribunal de La Haya.

Situación Política y Económica en Argentina Hoy

POR JUAN ALBERTO TREGLIA



Durante 2025 estamos inmersos en una contienda electoral permanente, ya que en varias provincias (estados) se realizan elecciones locales para la renovación de las Cámaras Legislativas; y el 26 de octubre se llevará a cabo la Elección Nacional para renovar Diputados y Senadores Nacionales.

Durante 2025 estamos inmersos en una contienda electoral permanente, ya que en varias provincias (estados) se realizan elecciones locales para la renovación de las Cámaras Legislativas; y el 26 de octubre se llevará a cabo la Elección Nacional para renovar Diputados y Senadores Nacionales.

El pasado 7 de septiembre se realizó la elección de referencia en la Provincia de Buenos Aires, tradicionalmente en manos del 'Peronismo', allí volvieron a triunfar los desplazados en 2023, los fieles a la expresidente Cristina Kirchner (hoy con prisión domiciliaria por corrupción) y los derrotados fueron los del gobierno actual, 'La Libertad Avanza' del presidente Javier Milei.

Sin embargo, analizando objetivamente los números, hubo un crecimiento en cantidad de votantes de La Libertad Avanza, pero no alcanzó para acortar la diferencia de casi 10% del peronismo.

Si nos preguntamos por las causas de estos resultados, debemos considerar, en primer lugar, que es una de las zonas más pobladas y con mayores carencias, acostumbrados a la dádiva de los 'planes sociales', limitados por el actual gobierno. En segundo lugar, un error grave del oficialismo que, en con un optimismo fuera de la realidad, decidió 'nacionalizar' la elección, que ante la derrota generó un clima de incertidumbre política y empresarial sobre el rumbo asumido.

Un punto débil de su gestión y cuestionable, es el apoyo irrestricto a Israel, que lo convierte en cómplice de un genocidio sin precedentes en la Franja de Gaza, lo cual le resta apoyos políticos a su gestión.

También hubo algunos escándalos de corrupción, causó impacto la difusión de **audios en los que se relaciona a Karina Milei**, hermana del presidente Javier Milei y Secretaria

General de la Presidencia, con un presunto **cobro de sobornos**.

La consecuencia fue de una inestabilidad financiera, caída de los bonos de deuda, subida del dólar, bajada de las acciones argentinas en el exterior; situación que obligó al gobierno a buscar distintos apoyos.

El presidente Milei viajó a EEUU y consiguió el apoyo de Trump y la ayuda del Tesoro, junto a préstamos del Banco Mundial y el BID; simultáneamente eliminó las retenciones a las exportaciones agropecuarias de manera de generar la entrada de recursos a las reservas del Estado.

La combinación de varios factores generó **“un combo de tensión financiera, cambiaria y política”**. Con minoría en el Congreso, el Gobierno **sufrió el rechazo de varios de sus proyectos clave**, mientras los gobernadores, por su lado, exigen recursos para sus provincias a cambio de apoyar las reformas.

Por otro lado, **los niveles de aprobación de Milei bajaron y eso también pone nerviosos a los inversores**. Uno de los desafíos que tiene el presidente, en este momento, es llegar a finales de octubre sin que surjan nuevos contratiempos y, a partir de ahí, buscar maneras de construir acuerdos políticos para sostener sus planes más allá de esa fecha.

Argentina necesita **generar un flujo constante de dólares**. En este momento eso no está ocurriendo y las exportaciones no están creciendo a los niveles esperados. La idea sería **bajar importaciones y aumentar las exportaciones** para que ingresen más dólares al país.

Eso crearía un **superávit comercial más alto** (mayores exportaciones que importaciones) para que el Banco Central y el Tesoro puedan acumular reservas. Milei enfrentará en octubre una prueba electoral

La combinación de varios factores generó “un combo de tensión financiera, cambiaria y política”. Con minoría en el Congreso, el Gobierno sufrió el rechazo de varios de sus proyectos clave, mientras los gobernadores, por su lado, exigen recursos para sus provincias a cambio de apoyar las reformas.

crucial cuando se renueve alrededor de la mitad del Congreso en Argentina, lo que determinará el apoyo político a su agenda económica.

Si no consigue los resultados esperados, los analistas creen que habrá un impacto en los mercados y, aunque EE.UU. le haya dado su apoyo, **el panorama a largo plazo se volvería más desafiante**. Por lo pronto, no se sabe cuál sería el monto de la ayuda financiera que el equipo económico de Trump le podría dar al gobierno de Milei, ni bajo qué condiciones.

De la misma manera, **hay gran incertidumbre respecto a qué conseguiría la Casa Blanca a cambio de un hipotético “rescate” financiero**. Todas esas incógnitas deberían resolverse en las próximas semanas. En el orden político han surgido nuevos grupos de poder equidistantes del oficialismo y del kirchnerismo, nucleando a los gobernadores de las provincias (estados) que llevan adelante una agenda propia y presionan al Estado Nacional para recibir los aportes acostumbrados para el sostenimiento de su gestión.

Javier Milei, ha realizado recortes significativos a la estructura 'elefantaria' del Estado, ello no ha ocurrido en las provincias que continúan con los mismos niveles de gasto público y desequilibrio fiscal, y por ellos se ven 'ahogadas' financieramente por el 'achicamiento' del Estado Nacional.

Javier Milei, ha realizado recortes significativos a la estructura 'elefantaria' del Estado, ello no ha ocurrido en las provincias que continúan con los mismos niveles de gasto público y desequilibrio fiscal, y por ellos se ven 'ahogadas' finan-

cieramente por el 'achicamiento' del Estado Nacional.

Por el momento la situación no ha impactado en la inflación mensual, y aún hay expectativa favorable en la mayoría de la población, sin embar-

go, jugará un papel decisivo que logre en las próximas elecciones legislativas, mayor presencia en el Congreso Nacional y sostenga el crecimiento económico y la estabilidad; continuando con la reducción de la pobreza y la generación de empleo.

Logrado este objetivo y con mayor fuerza política podrá avanzar en algunos de sus postulados de campaña como la derogación de la ley del aborto y la promoción de la vida, y el afianzamiento de una cultura nacional equidistante del progresismo 'woke' LGTB.

Modelos de éxito para regímenes políticos (I parte)

POR GERARDO LÓPEZ



Introducción:

Alexis Charles Henri Clérel, conde de Tocqueville (29 de julio de 1805-16 de abril de 1859), fue un diplomático, filósofo político e historiador francés. Es conocido principalmente por sus obras La democracia en América (publicada en dos volúmenes, 1835 y 1840) y El Antiguo Régimen y la Revolución (1856).

El principal peligro que se cierne, según Tocqueville, sobre toda democracia es el de la caída en el despotis-

mo. Cómo puede ello suceder, es el tema recurrente de la totalidad de su obra y su estudio sobre la Democracia. Plantea el juego entre las nociones de igualdad y libertad y sus aplicaciones en la vida política y en los acontecimientos decisivos para la historia moderna; concretamente analiza el hecho de la Revolución Norteamericana y la Revolución Francesa.

En este breve análisis histórico, tomaremos su punto de vista en el

El principal peligro que se cierne, según Tocqueville, sobre toda democracia es el de la caída en el despotismo. Cómo puede ello suceder, es el tema recurrente de la totalidad de su obra y su estudio sobre la Democracia.

El modelo de república de los norteamericanos sí funcionó, otros factores intervinieron en su consolidación en los países del continente: el poder económico y las sucesivas intervenciones de los embajadores americanos e inclusive las militares para alinear a estos países a sus intereses, apoyadas con estrategias de penetración como la masonería.

desarrollo de la democracia en los Estados Unidos de América y como sirvió de modelo para la independencia y diseño de las repúblicas en Iberoamérica.

Tocqueville defendió la democracia como el estado natural al que se veía abocada la sociedad. El ánimo de igualdad es algo que, según el pensador, viene animando a los ciudadanos desde siglos atrás, en un proceso imparable.

Tocqueville, ya apuntaba que el riesgo de la democracia es el despotismo que deberían temer las naciones democráticas lo hace con estas palabras:

(...) Absoluto, minucioso, regular, advertido y benigno, se asemejaría al poder paterno, si como él tuviese por objeto preparar a los hombres para la edad viril; pero, al contrario, no trata sino de fijarlos irrevocablemente en la infancia (...) provee a

su seguridad y a sus necesidades, facilita sus placeres, conduce sus principales negocios, dirige su industria, arregla sus sucesiones, divide sus herencias y se lamenta de no poder evitarles el trabajo de pensar y la pena de vivir ...

Un aspecto interesante del planteamiento de este autor, es lo que se conoce como “el efecto Tocqueville (también conocido como la paradoja de Tocqueville); nombre que se le da al fenómeno por el cual a medida que mejoran las condiciones y oportunidades sociales en una población, su frustración social crece aún más rápidamente.

Nuestro objetivo será revisar la influencia de este modelo en los siglos XVIII y XIX, su impacto actual y compararlo con otros modelos de éxito para establecer una potencial ruta a seguir para satisfacer, al menos en el plano material un estado de bienestar social/cultural, político y económico.

El proceso histórico

La democracia en América es la visión de que los colonos europeos que llegaron al continente con un enorme ímpetu para lograr la prosperidad económica personal que los regímenes absolutistas en Europa reprimían.

Encontraron grandes oportunidades para desarrollar sus habilidades y capacidades emprendedoras que fundamentaron el liberalismo como base de su desarrollo.

La independencia de las 13 colonias, un proceso iniciado con protestas contra los impuestos británicos tras la Guerra de los Siete Años culminó en 1776 con la Declaración de Independencia firmada por los representantes de estas colonias americanas. Este acto marcó el nacimiento de los Estados Unidos como nación soberana, un hito que condujo a la Guerra de Independencia y

sentó las bases para el gobierno federal que se consolidó con la Constitución de 1787.

Esta república, en poco más de 200 años pasó de ser una colonia a una potencia mundial; como ya lo mencionamos, trataremos de llevar a cabo un breve análisis de cuales fueron los resortes que impulsaron este crecimiento; nos cuestionaremos si subsisten estos valores en la actualidad; cual es la prospectiva en el mediano y largo plazo del papel que juega este país en el escenario mundial.

Ciertamente, en el S. XIX fue el modelo de desarrollo para las repúblicas americanas recién independizadas de España y Portugal principalmente, revisaremos cual fue su proceso particular que sentó las bases de su integración como estado organizado. Trataremos de identificar si ese espíritu inicial subsiste, si aún opera y cuáles son sus perspectivas en el mediano y largo plazo.

El punto de partida

Migrantes principalmente ingleses, que llegaron al continente americano huyendo de persecuciones religiosas como los calvinistas radicales o los cuáqueros, o bien aventureros en búsqueda de fortuna.

Del encuentro inicial de los colonos del Mayflower que son alimentados por los indios que se compadecen y les ensañan lo elemental para subsistir en el entorno desconocido, y al paso del tiempo a desplazarlos y condenarlos a vivir en reservas.

En su desarrollo social y político no admitieron la convivencia, ni el mestizaje, el espíritu de la reforma y del protestantismo que practicaban la mayoría, fue la regla de convivencia; Fue lo que los definió como anglosajón, blanco y protestante.

Estos peregrinos o buscadores de fortuna, en el inicio de la coloniza-

ción podrían tener raíces comunes; pero con la llegada de las oleadas subsecuentes, de otras etnias europeas no podrían, en estricto sentido, identificarse como nación, porque no tienen un origen étnico común.

Ya sea huir de la persecución religiosa o por la búsqueda del desarrollo económico personal, se generó un impulso de libertad que no podían disfrutar en una Europa, con una concentración de la riqueza rural y en los inicios de la revolución industrial.

En esencia era un espíritu de libertad que no gozaban en Europa, y lo persiguieron en una tierra donde la igualdad como base social fue el pilar fundamental.

Alexis de Tocqueville capta muy bien este espíritu y lo plasma en su libro “La democracia en América”. Los Estados Unidos de América sufrirán una Guerra de Secesión por este principio de respeto a la igualdad y libertad que enfrenta al norte con el sur esclavista; proceso que lleva dos siglos y aún no ha sido resuelto a cabalidad, encontrando actualmente en los Estados Unidos problemas de integración racial y aplicación de la justicia muy serios que, de cuando en cuando, estallan en manifestaciones muy violentas.

Esta amalgama de migrantes hace de la Unión Americana un pueblo diverso, donde el pacto social se basa en asegurar las condiciones de desarrollo social y económico, pero no de integración. Resulta interesante que esta república no tiene un nombre que lo distinga, en América del Norte se encuentran Canadá y México; ellos se designan simplemente Estados Unidos de América, pero con una connotación agresiva, porque América es un continente, no es “su continente”, forman parte de él; la arrogancia del poder los lleva a denominarse americanos, en estricto sentido deberían denominarse Estados Unidos de Norteamérica.

El modelo de república de los norteamericanos sí funcionó, otros factores intervinieron en su consolidación en los países del continente: el poder económico y las sucesivas intervenciones de los embajadores americanos e inclusive las militares para alinear a estos países a sus intereses, apoyadas con estrategias de penetración como la masonería.

Situación actual

La llegada de Trump nuevamente al poder, está precedida por su discurso de “hacer América grande otra vez”; toca el resorte del orgullo, de que se respete nuevamente a los Estados Unidos; al parecer ese espíritu liberal, emprendedor, también lo quiere reafirmar, forzando a los empresarios norteamericanos a llevar nuevamente sus fábricas a su país. Para Trump la visión de los acuerdos mundiales multilaterales no son lo que le conviene a su país y, consecuentemente, está empleando todo su poder para imponer su nuevo trato.

Curiosamente la visión mercantilista de Trump que amenaza con imposición de aranceles a los países que no responden a sus demandas, ha redimensionado la presencia de los Estados Unidos en los foros internacionales, ha retirado subvenciones a la OTAN y a la ONU, argumentando con razón que todos deberían contribuir equitativamente al sostenimiento de dichos organismos; por otra parte, el espíritu protagónico de Trump, lo he involucrado en asuntos delicados, tales como la guerra en Ucrania y en la franja de Gaza, eventos en los que ha ido dando tumbos, y ha entrado en un proceso de desgaste adicional por los numerosos frentes que ha abierto.

Esto ha servido como distractor de su presencia en América Latina, donde la presencia china es evidente, principalmente por su influencia económica y comercial.

La composición de fuerzas político-económicas internacionales juega un papel relevante, las viejas potencias europeas están acotadas, otras han surgido poderosamente en esta primera cuarta parte del S. XXI, China principalmente, seguida de los países asiáticos con Japón, Corea e Indonesia, la India muy de cerca.

El modelo americano actual, frente a las nuevas potencias ya no resulta tan atractivo; de hecho, han ido perdiendo terreno en el aspecto económico.

Modelos de éxito en gestión gubernamental

Entonces... ¿qué modelos han resultado exitosos para proponerlos como ejemplo? habría que voltear nuevamente a Europa, concretamente a los países escandinavos. Suecia, Finlandia y Noruega; desde el término de la segunda guerra mundial han tenido un crecimiento sostenido, sus gobiernos han tenido una enorme estabilidad, y se trata de monarquías constitucionales en donde la democracia social ha sido aplicada como estrategia.

En el orden temporal estos países han proporcionado a sus pueblos estabilidad social y política, cuen-

Suecia, Finlandia y Noruega; desde el término de la segunda guerra mundial han tenido un crecimiento sostenido, sus gobiernos han tenido una enorme estabilidad, y se trata de monarquías constitucionales en donde la democracia social ha sido aplicada como estrategia.

tan con sistemas de salud y de educación de los más avanzados del mundo.

Frente al radicalismo de la izquierda marxista que ha gobernado en el mundo, lo que mejor ha funcionado, por lo menos en los últimos setenta y cinco años, son los gobiernos que se apegan a la ideología social democrata. Donde la libertad de iniciativa económica está sujeta a un marco estructurado de aplicación justa de la ley; donde la intervención del estado es la necesaria, donde sus procesos electorales son transparentes, sus representantes viven con modestia, no necesitan distinguirse del resto de sus conciudadanos usando autos caros o viviendo en apartamentos de lujo.

Los reinos de Noruega, Suecia y Dinamarca, mantienen sistemas de bienestar generosos y las políticas sociales y económicas se les conoce como el modelo nórdico, también conocido como modelo escandinavo, que comprende políticas económicas, sociales, prácticas culturales comunes; el modelo incluye la negociación colectiva multinivel que combina aspectos de fundamentos económicos del capitalismo, con mercado libre, corporativismo social; tienen un alto porcentaje de fuerza laboral sindicalizada y también un alto porcentaje de población empleada en el sector público (aproximadamente un tercio de la fuerza laboral). Los países escandinavos están en el top ten de los de mayor índice de desarrollo humano mundial.

Estos reinos son monarquías constitucionales republicanas parlamentarias y unicamerales; su sistema elec-

toral es proporcional y la participación electoral es altísima. Son considerados profundamente democráticos.

Prospectiva de mediano y corto plazo con relación al modelo escandinavo

Dejemos hasta aquí este análisis que se basa solamente en el estado de bienestar exitoso, estrictamente en el orden temporal. Será necesario en otra entrega, entrar al estudio profundo del concepto de bienestar, en el sentido filosófico y de trascendencia espiritual.

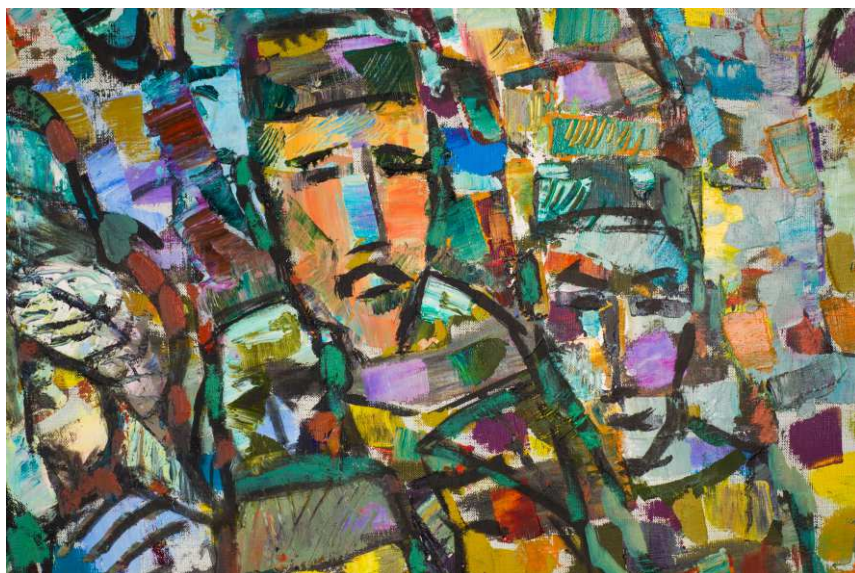
Por ejemplo, en 2011 un artículo publicado en Time Magazine, escrito por Maia Szalavitz, expuso la paradoja de los países escandinavos: “los países más felices, también parecen tener el índice más alto de suicidios”. En 2019 La Organización Mundial de la Salud emitió unas listas de países por tasas de suicidio estandarizadas por edad por cada 100 mil habitantes; los escandinavos están en el cuarto decil más alto entre 10-15.

También otro aspecto que habremos de analizar es que esta región se distingue por tener un muy bajo índice de religiosidad, por ejemplo, se estima que a la fecha la población católica apenas y alcanza el 5%.

En resumen, este modelo de organización política ha demostrado su eficacia en los últimos 75 años; sin embargo, hay muchos factores sociales, culturales, políticos que será necesario valorar para considerar su viabilidad en la región latinoamericana.

Sociedad civil entre hegemonía y libertad: Una lectura crítica de Gramsci.¹

POR RAFAEL FUNES DÍAZ



Para Gramsci, la sociedad civil no es simplemente el espacio de las relaciones económicas o jurídicas, sino el terreno donde se construye y disputa la hegemonía.

¹Este artículo complementa la entrega publicada en la Revista Forja, número 48, titulada Sociedad Civil: El Campo de Batalla del Poder, ampliando el análisis teórico desde la perspectiva gramsciana y su influencia en el pensamiento político contemporáneo.

Sociedad civil, Gramsci, hegemonía, Estado integral, humanismo político

Introducción

El concepto de sociedad civil ha sido objeto de múltiples interpretaciones a lo largo de la historia del pensamiento político. Desde su formulación en la filosofía clásica hasta su reconfiguración en el pensamiento moderno, ha servido para delimitar el espacio entre el individuo y el Estado, entre lo privado y lo público, entre la coerción y el consenso.

Sin embargo, fue Antonio Gramsci quien, desde una perspectiva marxista renovada, otorgó a la sociedad civil una centralidad estratégica en la comprensión del poder moderno. Su lectura, elaborada en los *Cuadernos de la cárcel*, no solo amplía el marco teórico del marxismo clásico, sino que pretende ofrecer herramientas analíticas para interpretar las formas sutiles y complejas de dominación en las sociedades capitalistas avanzadas.

Este ensayo explora en profundidad el pensamiento gramsciano sobre la sociedad civil, destacando su articulación con los conceptos de hegemonía, Estado integral, bloque histórico y revolución pasiva.

Asimismo, se examina su influencia en el pensamiento político contemporáneo y se incorpora una lectura crítica desde el humanismo político, que cuestiona los supuestos antropológicos y éticos del enfoque gramsciano.

Sociedad civil en la tradición filosófica

Antes de abordar la concepción gramsciana, es necesario situar el concepto en su genealogía filosófica. En la tradición grecorromana, la *societas civilis* designaba el orden jurídico que regulaba la vida pública, diferenciándose de la esfera doméstica. En el pensamiento contractualista moderno, Hobbes (1651) la concibe como el resultado del pacto que da origen al Estado soberano, mientras que Locke (1689) la entiende como el espacio donde se protegen los derechos naturales frente al poder arbitrario.

Hegel (1821), por su parte, introduce una distinción entre familia, sociedad civil y Estado, ubicando a la sociedad civil como el ámbito de la economía, la justicia y la moralidad, pero también como el lugar de los conflictos entre intereses particulares. Marx (1844) retoma esta distinción, pero la critica por su idealismo, proponiendo una lectura materialista donde la sociedad civil es el terreno de las relaciones de producción y de las contradicciones de clase.

**En este sentido,
el poder
moderno se
ejerce tanto por
la fuerza como
por la dirección
intelectual y
moral.**

Gramsci y la reconfiguración del concepto

Antonio Gramsci reformula el concepto de sociedad civil desde una perspectiva marxista crítica, incorporando elementos culturales, ideológicos y pedagógicos que el marxismo clásico había subestimado. Para Gramsci, la sociedad civil no es simplemente el espacio de las relaciones económicas o jurídicas, sino el terreno donde se construye y disputa la hegemonía.

Sociedad civil como espacio de hegemonía

La hegemonía, en el pensamiento gramsciano, es la forma de dominación que se ejerce no solo por la fuerza, sino por el consenso. Es la capacidad de una clase para presentarse como portadora del interés general, articulando una visión del mundo que se vuelve dominante en el sentido cultural, moral e intelectual. La sociedad civil es el espacio donde esta hegemonía se construye, se reproduce y se disputa.

Gramsci señala que “la sociedad civil es el conjunto de organismos comúnmente llamados ‘privados’, como la Iglesia, los sindicatos, las escuelas, que contribuyen a la hegemonía de una clase sobre las demás” (Gramsci, 1971, p. 12). Estos organismos no son neutrales, sino que están impregnados de ideología y cumplen una función pedagógica en la formación de la conciencia social.

Estado integral y la articulación entre coerción y consenso

Gramsci propone el concepto de “Estado integral” para superar la dicotomía entre Estado y sociedad civil. El Estado no se reduce al aparato coercitivo (policía, ejército, leyes), sino que incluye también el conjunto de instituciones de la sociedad civil que producen consenso. En este sentido, el poder moderno se ejerce tanto por la fuerza como por la dirección intelectual y moral.

Esta concepción permite entender cómo las clases dominantes mantienen su poder no solo mediante la represión, sino mediante la construcción de una cultura hegemónica que naturaliza su posición. La hegemonía, entonces, no es un hecho dado, sino un proceso dinámico que se disputa en el terreno de la sociedad civil.

Bloque histórico y revolución pasiva

Otro concepto clave en Gramsci es el de “bloque histórico”, que designa la articulación entre estructura económica, superestructura ideológica y alianzas sociales. La sociedad civil es el espacio donde se configuran estas alianzas, se negocian significados y se construyen proyectos políticos. En momentos de crisis, cuando el consenso se debilita,

**Su concepción de la
sociedad civil como
instrumento de
hegemonía puede
reducir la pluralidad
de la vida social a
una lógica de lucha
por el poder,
subordinando la
autonomía ética de
los sujetos a
proyectos
ideológicos de clase.**

puede surgir una “crisis orgánica” que abre la posibilidad de una nueva hegemonía.

Sin embargo, Gramsci advierte que las transformaciones no siempre ocurren mediante rupturas revolucionarias. En contextos de “revolución pasiva”, las élites pueden reacomodar el orden sin alterar sus fundamentos, incorporando demandas populares de manera controlada. La sociedad civil, en estos casos, se convierte en el terreno de la contención y la reabsorción de la conflictividad social.

Visión crítica desde el humanismo político

Desde una perspectiva humanista, el enfoque gramsciano presenta tensiones importantes. En primer lugar, su concepción de la sociedad civil como instrumento de hegemonía puede reducir la pluralidad de la vida social a una lógica de lucha por el poder, subordinando la autonomía ética de los sujetos a proyectos ideológicos de clase. El humanismo político, en cambio, reivindica la dignidad de la persona como fundamento de la vida pública, y concibe la sociedad civil como espacio de encuentro, deliberación y cooperación entre ciudadanos libres e iguales.

Además, el énfasis gramsciano en la construcción de consenso desde una clase dirigente puede invisibilizar la diversidad de motivaciones, valores y aspiraciones que animan a los actores sociales. La visión humanista subraya la necesidad de preservar la apertura del espacio público frente a toda forma de colonización ideológica, y de garantizar condiciones para el diálogo genuino, la participación crítica y el respeto mutuo.

Relevancia actual del concepto

El concepto de sociedad civil, tal como lo formula Gramsci, ha sido retomado por diversas corrientes

para analizar fenómenos contemporáneos como la gobernanza global, los movimientos sociales, la comunicación política y la pedagogía cultural. Su enfoque busca comprender cómo se construyen consensos, cómo se articulan proyectos políticos y cómo se disputa el sentido común en contextos de crisis.

Sin embargo, su aplicación requiere cautela. En sociedades democráticas, la sociedad civil no puede reducirse a un campo de batalla ideológica, sino que debe ser reconocida como espacio de pluralismo, creatividad y responsabilidad compartida. La lectura gramsciana, aunque útil para entender dinámicas de poder, debe ser contrastada con enfoques que valoren la libertad individual, la ética del diálogo y la construcción de ciudadanía desde abajo.

Conclusión

El pensamiento de Antonio Gramsci ofrece una interpretación estratégica del poder moderno al situar la sociedad civil como espacio central en la construcción de hegemonía. Su análisis permite comprender las formas no coercitivas de dominación y las dinámicas culturales que sostienen el orden social. No obstante, desde una perspectiva humanista, su enfoque plantea interrogantes sobre la autonomía del sujeto, la pluralidad de la vida pública y el papel de la sociedad civil como espacio de libertad y cooperación.

Más que adoptar su visión, este ensayo ha buscado describirla críticamente, reconociendo su influencia en el pensamiento político contemporáneo y señalando los límites que presenta cuando se la confronta con una ética centrada en la dignidad humana y el diálogo democrático.

Referencias

Althusser, L. (1970). *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. París: Maspero.

Gramsci, A. (1971). *Selections from the Prison Notebooks*. Ed. y trad. Q. Hoare y G. Nowell Smith. Nueva York: International Publishers.

Habermas, J. (1996). *Between Facts and Norms: Contributions to a Discourse Theory of Law and Democracy*. Cambridge: MIT Press.

Hegel, G. W. F. (1821). *Principios de la filosofía del derecho*. Madrid: Alianza Editorial.

Laclau, E., & Mouffe, C. (1985). *Hegemony and Socialist Strategy: Towards a Radical Democratic Politics*. Londres: Verso.

Locke, J. (1689). *Segundo tratado sobre el gobierno civil*. México: FCE.

Marx, K. (1844). *Manuscritos económico-filosóficos*. Madrid: Akal.

Poulantzas, N. (1978). *Estado, poder y socialismo*. Madrid: Siglo XXI.

Turning point?

POR JOSÉ ANTONIO ARDAVÍN



Charlie Kirk era sin duda singular y admirable: un brillante debatiente que defendía la vida desde la concepción, el matrimonio y la familia, entre otros tantos temas, no frente a una cámara, sino con argumentos, en un diálogo respetuoso con estudiantes y curiosos en los campus universitarios.

Debo confesar que hasta hace algunos días, antes de su asesinato, para ser precisos, yo no sabía quién era Charlie Kirk.

Mi primera referencia, fueron mis hijos, quienes supieron inmediatamente de quién se trataba, pues están bien enterados de quiénes son los influencers conservadores americanos. Yo soy en general, algo crítico de algunos de ellos y sus posicionamientos (por ejemplo en el tema de las armas y la calificación de los migrantes como criminales), pero sin duda son un fenómeno muy relevante a analizar y su impacto en nuestra época es innegable.

Ahora que he podido ver varios videos de lo que constituyó su método personal y el de su movimiento "Turning Point USA", puedo afirmar que entre ellos, Charlie Kirk era sin duda singular y admirable: un brillante debatiente que defendía la vida desde la concepción, el matrimonio y la familia, entre otros tantos temas, no frente a una cámara, sino con argumentos, en un diálogo respetuoso con estudiantes y curiosos en los

campus universitarios. Es decir, era un influencer de a pie y sus seguidores e interlocutores eran personas reales, no bots. Con ello, enaltecía la Universidad y la Democracia (con mayúscula ambas) haciendo que fueran lo que nunca debieron dejar de ser, espacios para el debate de las ideas.

Memorial de Estado y de estadio

El evento -político y religioso- en su memoria, con miles de personas presentes, habla por sí mismo. Ahí Trump lo calificó como "un gigante de su generación" y JD Vance como "el activista conservador más influyente en generaciones", quien "transformó la cara del conservadurismo en nuestra época y al hacerlo cambió el curso de la historia estadounidense", al grado de conceder, "no estaríamos aquí sin él".

Pero, si hay un testimonio que creo nadie debe dejar de oír, es el de su esposa Erika. Ella que, desde luego lo conoció en su intimidad, con sus virtudes y defectos, destacó algunos aspectos de la vivencia de su fe y de su rol de padre y esposo que son dignos de imitación. Destaco tres aspectos que quizá nos digan algo:

Primero, el considerar su hogar como "santuario" y su familia "su primer causa" y primer espacio para el servicio y la construcción de un bien común, con las notas que le escribía cada sábado "sin falta" a su esposa y en las que "siempre" terminaba preguntando "déjame saber cómo puedo servirte mejor como esposo".

Segundo, el hacer "la voluntad de Dios, no su propia voluntad". Ella relató cómo, dos años antes, habían comentado que "era muy poderoso el versículo Isaías 6:8 Heme aquí, Señor, envíame", pues implicaba una "entrega total" (lo cual, trágicamente, se cumplió con su muerte).

Tercero, asumir la "salvaguarda de la juventud" como su vocación. En palabras de Erika: "Charlie quería salvar a los chicos perdidos de Occidente: jóvenes que sienten que no tienen dirección, propósito, fe y razón de vivir". "Mi marido quería salvar a los jóvenes del resentimiento, la ira y el odio, como aquel que le quitó la vida. Le perdono porque es lo que hizo Cristo. La respuesta al odio no es el odio".

La principal diferencia entre la visión católica y el evangelicalismo protestante conservador es la Doctrina Social Católica (DSC), que no se rige por una ideología, como pudiera ser el marxismo o el liberalismo, sino por principios y valores.

Este acto de misericordia cristiana, ante el cual la multitud se puso de pie, fue el momento más significativo de su discurso. Así lo hizo notar un testigo presencial, su amigo, el influencer católico Michael Knowles, interviniendo en el programa del propio Charlie, que por cierto tiene 4.3 millones de seguidores suscritos y casi 7 mil videos.

Pero me parece relevante en particular, el contraste que hizo el articulista Jorge Bustos en el periódico El Mundo, entre la actitud de Erika y la del Presidente Trump, quien dijo con todas sus letras “lo siento Erika pero yo odio a mis oponentes”.

La mejor y la peor política

La distinción entre la visión católica y la visión conservadora protestante no es menor. Mons. Ignacio Munilla, obispo de Alicante, toca este tema precisamente en una de las últimas ediciones de su programa “Sexto Continente” y destaca que la principal diferencia entre la visión católica y el evangelicalismo protestante conservador es la Doctrina Social Católica (DSC), que no se rige por una ideología, como pudiera ser el marxismo o el liberalismo, sino por principios (dignidad de la persona humana, solidaridad, subsidiariedad y el bien común) y valores claros (amor, verdad, justicia y libertad). De ahí por ejemplo el conflicto de los conservadores liberales con la “justicia social” o ampliamente referida en el Magisterio o más recientemente “la fraternidad y

la amistad social” tema de la encíclica Fratelli Tutti del Papa Francisco, que contiene un capítulo completo sobre “la mejor política”.

El empresario y político católico francés Philippe de Villiers, calificó a Charlie Kirk como el “primer mártir del wokismo” y junto con otros observadores equipara el cobarde asesinato de Charlie Kirk con lo que representó la muerte de Martir Luther King, en el sentido de que marcará un “punto de inflexión” en la historia de las próximas décadas.

A mi me da esperanza pensar que no será un turning point para pasar de uno al otro extremo político, sino hacia la revalorización de la política y una condena social sobre el grado al que ha llegado la violencia política.

La semana siguiente al asesinato salió una encuesta de You Gov, comentada luego por JD Vance que evidenció que el 24% de los “muy liberales” encuentra aceptable alegrarse por la muerte de un oponente y el 25% de ellos considera a veces justificable la violencia política, en comparación con solo el 3% y 7% de los “muy conservadores” respectivamente. Esto y el hecho muy comentado de que no ha habido destrozos y protestas, demuestra que si bien existe el problema de los dos lados no es, para nada equivalente.

Mi esperanza brota de un diálogo muy interesante que recomiendo también ver, titulado “Tendremos que vivir uno con el otro” entre Erza Klein, articulista del New York Times, de izquierda y Ben Shapiro, influencer conservador judío. Si bien se grabó antes de la muerte de Charlie Kirk, fue publicado justamente después, con un preámbulo sobre el tema. Klein argumenta, con cierta autocrítica, que dicha violencia es un ataque a la sociedad en su conjunto.

Así que cuando el péndulo encuentra su punto de retorno, no esperemos a que llegue hasta el otro extremo, el que

A mi me da esperanza pensar que no será un turning point para pasar de uno al otro extremo político, sino hacia la revalorización de la política y una condena social sobre el grado al que ha llegado la violencia política.

también odia, sino que encuentre su calma en la sana medianía, ahí donde el bien de todos, el bien común, se pone como objetivo.

Referencias:

Quien desee profundizar e interactuar con cualquiera de los vídeos y textos referidos en NotebookLM puede hacerlo en el vínculo: <https://shorturl.at/OfJ5C>

FULL SPEECH: President Trump speaks at Charlie Kirk memorial service <https://youtu.be/RHwDlVEXQrs?si=kVqbxAmXoQGp71T>

FULL SPEECH: Erika Kirk speaks at Charlie Kirk memorial service <https://youtu.be/JyUV3t5310?si=GIFBYkzvKPaBkBS5>

A Life of Faith, A Legacy That Endures: Remembering Charlie Kirk https://youtu.be/K_Cmj4dS4k?si=7DA12wR6wGb3W5lh

This Is What Charlie Kirk Actually Believed <https://youtu.be/w3pSOi8uH2w?si=9tsxnPylHa9EWzEc>

Philippe de Villiers : "Charlie Kirk est le premier martyr du wokisme en Occident" <https://youtu.be/EeP6gJEev1o?si=H7p644k3AlKjChb->

Vice President J.D. Vance speaks at Charlie Kirk's memorial | Fox 5 NY News Video <https://youtu.be/Jo7t-QceZkg?si=47CR-fKV-qUn6bvh>

We Are Going to Have to Live Here With Each Other | The Ezra Klein Show <https://youtu.be/EAqG00FUOK8?si=S0SgtKecbw92DIG1>

Sexto Continente 2025-09-22 (El perdón de la viuda de Charlie Kirk—Mártir de los cristianos) <https://youtu.be/ympgX6CmezY?si=BRUOuS81BaxKJ8Wk>

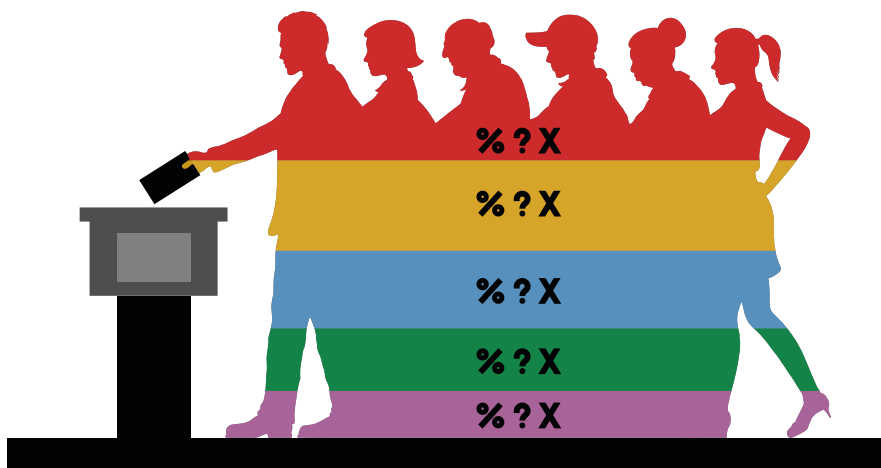
Jorge Bustos, El Testamento de Erika Kirk, El Mundo, 22 septiembre 2025 <https://www.elmundo.es/opinion/columnistas/2025/09/22/68d172ace85ece503b8b4597.html>

Papa Francisco, Encíclica Fratelli Tutti https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html

Los partidos políticos ¿Aún son viables?

POR HÉCTOR BURGUEÑO

La ciudadanía es la voz de las problemáticas del espacio público, por lo que las organizaciones políticas deben ser ese puente para llevar las demandas a los tomadores de decisión.



Dentro de una democracia, la existencia de partidos políticos ha sido de mucha importancia, ya que representan distintas doctrinas e ideologías que están presentes en la sociedad.

Más allá de estas, que se venden en las campañas políticas de una u otra manera para ganar puestos de poder, el rol de los partidos es el de incentivar la participación ciudadana para que sea ella la que tome su responsabilidad de involucrarse en la vida pública de su comunidad.

La ciudadanía es la voz de las problemáticas del espacio público, por lo que las organizaciones políticas deben ser ese puente para llevar las demandas a los tomadores de decisión.

Desde finales del siglo XIX, los partidos políticos fueron ese instrumento -contrario a los caudillismos- que les dieron cauce a las candidaturas en tiempos electorales. Sin embargo, a lo largo del siglo XX los partidos se

fueron perfeccionando, renovándose hasta darle más cabida a la participación ciudadana llegando a ser instituciones donde se preparaban a los militantes y simpatizantes en la técnica, además de crear programas de gobierno como propuesta cada cierto tiempo electoral, con base en sus doctrinas.

Hoy en día, ya entrado el siglo XXI, en distintos países de occidente, los partidos políticos han caído en un desprestigio derivado de varias causas, por ejemplo: por un lado los casos de corrupción en sus dirigencias o liderazgos; y por otro, en promesas incumplidas cada vez que hay elecciones. En el primero no es ninguna novedad, sobre casos de corrupción al interior de los partidos políticos se tiene registro desde el siglo XVIII, dentro de algunos grupos parlamentarios europeos (lugar donde más de un partido vio las raíces de su fundación).

[...] la corrupción tuvo un importante papel en el desarrollo de los gru-

pos parlamentarios británicos. Durante mucho tiempo, los ministros ingleses se aseguraban sólidas mayorías comprando los votos, si no las conciencias de los diputados. Esto era casi oficial: existía en la Cámara misma una taquilla donde los parlamentarios iban a cobrar el precio de su voto en el momento del escrutinio. (Duverger, 1996, p. 18)

La segunda ya sea porque los políticos prometen cosas irrealizables, por lo menos en el corto y mediano plazo, o porque para cumplir ciertas prome-

El desprestigio y crisis de legitimidad en el que han caído muchos partidos políticos es evidente, y como consecuencia de ello se han suscitado en los últimos años candidaturas independientes.

sas de campaña se requiere de un consenso o negociación con otras fuerzas o actores políticos, que al final no se logra. Y no sólo por arte de magia.

El desprestigio y crisis de legitimidad en el que han caído muchos partidos políticos es evidente, y como consecuencia de ello se han suscitado en los últimos años candidaturas independientes, es decir, opciones electorales sin el respaldo de alguna organización política formalmente estructurada bajo unas siglas.

Sin embargo, para lograr ser eso, los requisitos son sumamente engorrosos y requieren de una labor titánica que implica muchos recursos tanto económicos, como humanos. Por ejemplo, en Chile, en el presente año, para poder registrarte como candidato presidencial debes reunir más de treinta y cinco mil firmas, a través de una aplicación vía internet, las cuales al final deben ser certificadas, todas, ante un notario. Por la vía independiente sólo tres lograron registrarse. En el caso mexicano, el embrollo es similar.

Entonces surge la pregunta: los partidos políticos ¿aún son viables?. Si el problema es la corrupción y las promesas incumplidas por falta de voluntad política; por falta de consenso; o porque se hicieron desde un discurso populista, en donde la solución iba a ser muy sencilla.

Entonces mi respuesta sería: claro que son viables. La solución sería: Enseñar la ética en la política. Es decir, independientemente de la filosofía, doctrina e ideología de cada uno de los partidos políticos, el trabajo de estos es inculcar entre sus militantes y simpatizantes (de donde surgen sus candidatos) el discernir entre lo que afecta a sus representados y lo que no. Es enseñar el carácter de distinguir entre lo que aporta al bien común y lo que no. Capacitar entre lo que beneficia a una comuni-

dad y lo que beneficia sólo a un particular o a un solo grupo de personas.

El trabajo de un partido político, además de participar cada determinado tiempo en elecciones populares, es el de construir ciudadanía. Convocar a personas que compartan valores, principios y causas, y plasmarlas colectivamente en acciones concretas, tanto dentro como fuera de su institución política.

Dejar de lado los apetitos personales o de grupo, que no hacen más que darse un balazo en el pie, restándole la vocación de servicio a la política. Como ciudadanos preocupados por nuestro entorno no sólo nacional, sino también desde lo local, ocupémonos del entorno. Involucrémonos en los asuntos públicos de la comunidad: desde las organizaciones políticas o sociales, llámense partidos, asociaciones civiles o de otra naturaleza jurídica, hasta juntas entre vecinos. No podemos quedar indiferentes porque: “La política es una de las formas más elevadas de la caridad, porque sirve al bien común”, Papa Francisco.

El trabajo de un partido político, además de participar cada determinado tiempo en elecciones populares, es el de construir ciudadanía. Convocar a personas que compartan valores, principios y causas, y plasmarlas colectivamente en acciones concretas, tanto dentro como fuera de su institución política.

Referencias:

El País. (Consultado 24 de septiembre 2025)

<https://elpais.com/chile/2025-08-08/quienes-son-los-candidatos-independientes-que-juntan-firmas-para-las-elecciones-presidenciales-en-chile-de-2025.html>

Duverger, M. *Los partidos políticos*. FCE, 1996.

Tenemos que hablar de Chile. (Consultado 24 de septiembre 2025)

<https://www.tenemosquehablardechile.cl/noticias/elecciones-presidenciales-chile-2025-candidatos-calendario-fechas>

López, A. *Historia de los partidos políticos en Sinaloa* (1909-1946). Siglo xxi editores, 2010

Reflexiones de los Procesos Democráticos en Atenas

POR LUIS IGNACIO ARBESÚ VERDUZCO



Con la democracia como institución, se pretendía precisamente la participación de todos los ciudadanos en la toma de decisiones relacionadas con temas comunes. Con un objetivo central: la igualdad política real. No la igualdad económica, social o física, en las cuales, al parecer, había conciencia en los atenienses en particular y en los griegos en general de sus diferencias

Introducción

El presente documento es la continuación del presentado en el número pasado de Forja. Aquí intentaremos profundizar en la propuesta original de democracia en la antigua Atenas y seguir con la reflexión anterior.

Con la democracia como institución, se pretendía precisamente la participación de todos los ciudadanos en la

toma de decisiones relacionadas con temas comunes. Con un objetivo central: la igualdad política real. No la igualdad económica, social o física, en las cuales, al parecer, había conciencia en los atenienses en particular y en los griegos en general de sus diferencias (Jaeger, 2001). El principio fue el de tomar las decisiones juntos, en una asamblea donde cada individuo representaba un voto.

Una 'Ecclesia' –asamblea– del pueblo no de sus representantes, integrada por los varones con más de dieciocho años, los cuales eran “hómoioi” –iguales– y “hoplitas” –infantes– con al menos dos años de servicio militar, integrantes de una de las “phílias” –etnias– integrantes de la “polis” –comunidad–.

A lo largo del proceso de surgimiento y consolidación de la democracia, los atenienses pudieron constatar, como nosotros, la posibilidad de corrupción para quien ocupa un cargo con autoridad o ejerce el poder. Vieron cómo las disfunciones se presentaban en más de una ocasión, fue solo cuestión de tiempo. Pocos y difícilmente se resistían. Incluso los más virtuosos podían acabar corrompidos. Es decir, detectaron claramente a la falta de capacidad para conservar el interés por el bien de todos frente a la tendencia natural a buscar el bien propio como un límite de la naturaleza humana. Por ello, su sistema político se va a ver caracterizado por la integración de asambleas especializadas como la “bulé” –consejo– compuesta por personas designadas por sorteo, así como por la generalización de instrumentos de control en torno a dos grandes sub-objetivos democráticos: la participación ciudadana a partir del “amateurismo” y la rotación de cargos. El resultado fue, como señala Chouard: “la ausencia del profesionalismo político”. Decían los atenienses: “no queremos ningún profesional jamás en política... no lo queremos porque es el corazón mismo de la corrupción” (2011, 10:34-57).

¿Podríamos imaginar solamente a alguna de nuestras instituciones políticas dirigidas por ciudadanos amantes de servir y con cargos rotantes o cambiantes en vez de ser conducidas por “profesionales”?

La Democrática Atenas

Lo diseñado por los atenienses fue un sistema político coherente con sub-objetivos vinculados siempre para asegurar un gran objetivo: la igualdad política real. “Si se permite la formación de una casta de políticos, no se puede alcanzar el objetivo de la igualdad. Siempre habrá profesionales y no la igualdad política” (Ibíd.). Sin embargo, los atenienses entendían perfectamente sus diferencias en cuanto a la riqueza y a la inteligencia, pero políticamente aspiraban a ser iguales, de eso se trataba el proyecto democrático. En el caso de la elección, el mecanismo que conduce a elegir a alguien, es el mismo que llevará a reelegirlo. La elección conlleva la sedimentación del cuerpo político manteniendo a los mismos en el poder. “La elección tiene en sus genes la profesionalización de la política. Una cosa va con la otra. Así está programada” (Ibíd.). La designación por sorteo es completamente coherente para asegurar la existencia de una acción de amateurismo político y para conseguir la rotación de cargos.

Los atenienses fueron realistas y muy prácticos. Conocieron sus límites, eran imperfectos, entendían la tentación de tomar los bienes públicos. Eran conscientes de su debilidad para buscar el bien propio en detrimento del bien de todos, por ello, decidieron diseñar un sistema donde cada ciudadano pudiera ser en cualquier momento un centinela. Así surgió el primer control como un derecho: la “isegoría” –igualdad en la expresión–. Con ella, cada ciudadano tanto en la asamblea como en cualquier espacio público podía tomar la palabra por cualquier motivo y en todo momento. Esto permitía a cada

ciudadano hablar cuando debía o quería hacer una denuncia sin peligro y protegiendo las opiniones de los disidentes.

El primer resultado positivo de la “isegoría” fue la “isonomía” o el buen gobierno, pero, para ello el uso de la palabra se encontraba sólidamente disciplinado. En primer lugar, siempre hablaba una sola persona, quien además de ser escuchada podía ser cuestionada. Por ello se tenía una obligación al tomar la palabra. Hacerlo siempre con “ethós” – “ser” y con “logos” –significado–. Es decir, hablar siempre en correspondencia con el ser de las cosas y de acuerdo con su significado. Este ejercicio se tradujo en la práctica viva de la congruencia política, la cual, en el fondo era buscada por el sistema. No todo fue “miel sobre hojuelas”, siempre se presentan problemas e imperfecciones. Nada más Sócrates fue condenado injustamente, en este sistema y con estos procedimientos (Platón, 1871: 49-86).

Pero no podemos dejar de admirar su funcionamiento haciéndolo mucho más deseable al compararlo con nuestros sistemas políticos electorales y a dos mil quinientos años de distancia. La garantía para cualquier ciudadano de poder contar con un espacio público para plantear cualquier tipo de problema sin que su vida estuviera en peligro, es algo esencial para la higiene de la democracia. Es la garantía de su durabilidad. Vuelve activos a los ciudadanos.

Más instituciones y nuestra situación

Hoy en día, cuando las instituciones “democráticas” hacen oídos sordos a los reclamos de la ciudadanía, se genera un gran malestar. Este surge al constatar la falta de influencia de lo dicho o manifestado y por lo tanto su falta de importancia. Esta situación disuade a la gente por participar. Hay quien se queja de la pasividad de los ciudadanos sin ver cómo son las

mismas instituciones quienes los vuelven pasivos. ¿Por qué ser activo si de todos modos no va a cambiar nada?

Si pudiéramos imaginar una situación inversa, con instituciones para tomar en cuenta la opinión de los ciudadanos y capaces de permitir la participación social en la mejora de las cosas, ¿podríamos pensar en una ciudadanía cada vez más activa?

Algo interesante en este sistema político se encuentra en el equilibrio entre los derechos y los deberes de los ciudadanos, donde no escapa la designación de los cargos públicos. Pericles señalaba en su célebre discurso “...cada uno de nosotros, de cualquier estado o condición que sea, si tiene algún conocimiento de virtud, tan obligado está a procurar el bien y

Hoy en día, cuando las instituciones “democráticas” hacen oídos sordos a los reclamos de la ciudadanía, se genera un gran malestar. Este surge al constatar la falta de influencia de lo dicho o manifestado y por lo tanto su falta de importancia. Esta situación disuade a la gente por participar. Hay quien se queja de la pasividad de los ciudadanos sin ver cómo son las mismas instituciones quienes los vuelven pasivos. ¿Por qué ser activo si de todos modos no va a cambiar nada?

honra de la ciudad como los otros". El argumento partía del deber con la polis y culminaba con el derecho: "...no será nombrado para ningún cargo, ni honrado, ni acatado por su linaje o solar, sino tan solo por su virtud y bondad". Y culminaba con el objetivo del trabajo ciudadano: el bien de todos: "Que por pobre o de bajo suelo que sea, con tal que pueda hacer bien y provecho a la república, no será excluido de los cargos y dignidades públicas" (Tucídides, 1986: 113). Trabajar por una república democrática debe incluir la posibilidad de ser designado por sorteo, como obligación y como derecho para asegurar el bien común.

Instrumentos de control para los designados por sorteo

En un sistema político, cuando uno sabe del riesgo de ser castigado, solo participa si tiene un verdadero proyecto o, si uno siente el deber de hacerlo por la comunidad. Por ello, "Para Montesquieu era muy importante la designación por sorteo y aunque no era perfecta, según él, la hacían virtuosa las instituciones complementarias —el voluntariado y las sanciones— al corregir sus defectos" (37-39).

Los atenienses se comprometían y en contraparte se presentaba una situación curiosa por lo contrastante al ser comparada con nuestros políticos actuales. A los designados por sorteo generalmente al final del mandato se les acusaba y a la hora de rendir cuentas, o incluso a posteriori, cuando se defendían en el ánimo de los inquisidores, se presentaba la siguiente idea: "yo soy como el observado", finalmente todos somos 'hómoioi'. Y el resultado era una verdadera línea de defensa. Al verse reflejado el observador en el observado, funcionaba la empatía gracias a la cual era más fácil detectar aspectos como el nivel de su consagración a la función encargada, si había aceptado el cargo con gusto o, si se había esforzado. De esta forma, si bien había un riesgo de

sanciones, estas no necesariamente se presentaban.

Es importante insistir en la naturaleza de los instrumentos de control. La intención central era asegurar la mejor actuación de los funcionarios y por lo tanto de la democracia en su conjunto para la consecución de la igualdad política real, con base en el amateurismo político y la rotación de cargos. Para ello los instrumentos se aplicaban en cuatro momentos: antes de la designación, durante la gestión del cargo, al final y después del mandato.

Antes de la designación del cargo se presentaban tres instrumentos: el voluntariado, un examen y un procedimiento de veto. El voluntariado fue como en el caso del servicio electoral en México, un gran instrumento en ayuda de una adecuada selección de funcionarios. Solamente participan aquellos motivados para hacerlo y como señala Chouard, "asociado al riesgo real de la sanción, eventualmente severa —podría ser pena de muerte— se hacía que el voluntariado fuera un verdadero filtro para los oligarcas y los estúpidos" (2011: 39-04).

La siguiente institución era una especie de examen llamado "Docimasia" —prueba—. Este consistía en un diagnóstico del ciudadano susceptible de ser designado para asegurar dos aspectos clave para el cargo: su razonabilidad y buen juicio, y su compromiso con la comunidad. Entonces, antes de estar frente a una preocupación por el dominio de competencias profesionales para el cargo, el objetivo se centraba en su comportamiento y en sus valores humanos y sociales. "Al que no se ocupaba bien de sus padres se le excluía. No podía presentarse a la designación por sorteo" (Ibíd., 40:00).

Después estaba el 'Ostracismo' —aislamiento—. El ostracismo se ha vuelto hoy en día un término muy negativo,

Después estaba el 'Ostracismo' —aislamiento—. El ostracismo se ha vuelto hoy en día un término muy negativo, pero en aquel entonces hacer prueba de ostracismo no solo no tenía una connotación peyorativa, sino que además formaba parte de la higiene de base de la democracia.

pero en aquel entonces hacer prueba de ostracismo no solo no tenía una connotación peyorativa, sino que además formaba parte de la higiene de base de la democracia. Es decir que la palabra viene de 'ostrakon' —concha—, un trozo de cerámica, de vasijas rotas. Se tomaba un trozo de cerámica y se grababa sobre él, el nombre de alguien que inspiraba un cierto temor. Pero primero, antes de eso, en la asamblea, un ciudadano proponía que se lanzase el procedimiento de ostracismo.

Si la asamblea identificaba la presencia de cierto grado importante de temor, se lanzaba el procedimiento que consistía en que cada quien anotaba el nombre de alguien en el pedazo de cerámica. De manera generalizada el temor podía ser, entre otros: una evidente manifestación de interés por apropiarse de la autoridad o del poder, una cierta indecencia económica u otros factores. Se anotaba el nombre y aquel que resultó ser el más nombrado —no se le mataba o confiscaban sus bienes, sino que— se le apartaba de la vida política durante 10 años (Ibíd., 41:12-22)

El sujeto juzgado de ostracismo podía no ser expulsado de la ciudad, ni de la

sociedad, pero siempre de la comunidad política. Podríamos hablar de algunos casos donde los derechos ciudadanos les eran suspendidos. La democracia contaba con un mecanismo en sí misma para poder apartar de la vida política a los que inspiraban cierto temor. Esto es algo que nos falta hoy en día, sobre todo cuando no se encuentra entre los candidatos presentados a una cierta elección, ninguno confiable. En situaciones así nos vemos atrapados como ciudadanos y el desgaste político y el incremento de la desconfianza parecen ser los únicos resultados. En ese sentido, Chouard hace referencia al caso del voto en “blanco”, el cual continúa en nuestro marco jurídico en materia electoral, pero ha desaparecido en las elecciones europeas.

¿Qué se puede hacer?

Cuando estamos atrapados entre dos males. Podemos escoger entre la peste o la cólera, ni siquiera tenemos el voto blanco que permite decir: lo que de verdad quiero es que se vayan a su casa los dos... El sentido político del voto en blanco es afirmar: 'no quiero a ninguno de esos dos'. La elección que me ponen enfrente es tonta, yo no quiero esa situación. El voto blanco sirve para decir: 'vete a tu casa con ese asunto' o 'que se vayan esos candidatos y que me pongan otros'. Y sin embargo el voto en blanco es interpretado actualmente, en nuestro sistema como un voto nulo y lo mezclan con los votos nulos (las abstenciones) y los tiran a la basura. Es indignante. ¿Pero, por qué? ¿Quién ha escrito eso? ¿Quién ha escrito las reglas que mezclan el voto en blanco con los votos nulos? ¡Son los políticos electos! Claro, es normal que escriban eso. No se les puede reprochar: es sobre todo por nuestra culpa, por haberles dejado escribir la constitución. La culpa es nuestra. Insisto. Es nuestra culpa... porque los hemos dejado hacerlo. No se debería dejar escribir la constitución a los que han sido electos. Porque no van a escribir en ella el respeto al voto blanco; ni el

referéndum de iniciativa popular; no van a escribir los mandatos cortos y no renovables; no van a escribir que exista una cámara entre dos elegidas por sorteo o incluso las dos por sorteo; no van a escribir la existencia de jurados populares; en síntesis, no van a escribir las instituciones que necesitamos... No es a los que están en el poder a quien les corresponde escribir las reglas del poder. No es a los políticos profesionales... No es a los hombres de los partidos a quien les corresponde escribir las reglas del poder (Chouard, 2011, 42:15-43:35)

Lo más interesante de esta afirmación de Chouard se encuentra en la relación entre los responsables del poder y los escribanos de las leyes del poder. Este vínculo quedó prácticamente pulverizado durante el ejercicio de la democracia ateniense. Solamente se presentaba un control específico para ser aplicado durante el mandato. Sin embargo, si procedía por alguna irregularidad específica, siempre se podía echar mano de cualquiera del conjunto de los controles. El propio del tiempo de la gestión consistía en la posibilidad de destituir en cualquier momento a los designados por sorteo. Esto pone en evidencia la forma como los atenienses asumían el hecho de la presencia de conflictos, de la existencia de límites humanos y sociales, dejando claro el surgimiento de la virtud como resultado más de una disciplina y no como algo natural, espontáneo o, innato.

Conclusión Parcial.

Hasta este punto, podríamos reconocer que, al asumir este hecho, la sociedad se encuentra en la posibilidad de ejercer los controles necesarios. “Este sistema es mucho más robusto para las grandes estructuras, de talla grande”. Subraya Chouard, “la elección presupone virtuosos a los electos por el mero hecho de haber sido elegidos... ¡Se nos intenta hacer creer que no hay necesidad de controles entre dos elecciones!” (op. cit.

44-45:55). Y además la principal objeción a la designación por sorteo en la actualidad se centra en aceptar el buen funcionamiento en Atenas, por el tamaño de la comunidad. En esa época y lugar –se dice– eran pocos, en cambio hoy la elección es necesaria porque somos muchos. En el próximo número intentaremos cerrar la idea original iniciada desde el número anterior.

Bibliografía

Chouard, E. (2011). Le tirage au sort comme bombe politiquement durable contre l'oligarchie.

COBEMA. Marsella, 23 de abril. <https://www.youtube.com/watch?v=EV60aqBD6H4#:~:text=Etienne%20Chouard%20nous%20parle%20de%20ce%20qu%27est%20r%C3%A9element,face%20%C3%A0%20l%27oligarchie%20actuelle%20qu%27est%20le%20pouvoir%20repr%C3%A9sentatif....more> Consultado el 5 de agosto del 2025

Jaeger, W. (2001). Paideia: los ideales de la cultura griega. Decim quinta reimpresión,

Platón (1871). La Apología de Sócrates. Obras completas. Madrid: Edición de Patricio de Azcarate, tomo 1.

El cáncer democrático: el diálogo como veneno popular

POR ANA PAOLA
VÁZQUEZ GUILLÉN

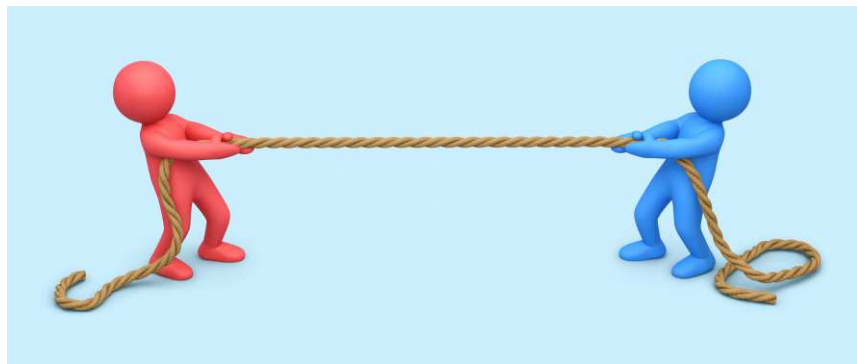
En su origen, la democracia griega no era un privilegio, sino una obligación cívica: participar activamente en el gobierno de la polis era deber y responsabilidad de cada ciudadano. Conscientes de la grandeza del cometido, los hombres libres se preparaban para gobernar, porque entendían que su voz no era solo un derecho, sino parte del destino común. Hoy, sin embargo, la democracia se ve envuelta en banalidades que han sustituido las virtudes por vicios. La indiferencia supina de la mayoría ha dejado el campo libre a que unos pocos se aprovechen, capturando el poder y clausurando el ágora. Sin espacio real para el debate, lo que queda es una cacofonía incesante de gritos y consignas, donde no solo desaparece la armonía, sino que se entrega la batuta al disenso estéril.

Más allá de gobierno y oposición: la ilusión de un esquema binario

La política democrática suele representarse como un escenario de contrapesos: quienes gobiernan frente a quienes se oponen. Esa tensión es necesaria y, en cierta medida, inevitable. Sin embargo, cuando se convierte en el único prisma desde el cual entender la vida pública, la pluralidad se reduce a un simple choque de fuerzas.

La democracia, que debería ser el espacio del diálogo y la construcción compartida, se transforma entonces en una contienda permanente.

El problema de este esquema binario es que genera un círculo vicioso. El



La política democrática suele representarse como un escenario de contrapesos: quienes gobiernan frente a quienes se oponen. Esa tensión es necesaria y, en cierta medida, inevitable. Sin embargo, cuando se convierte en el único prisma desde el cual entender la vida pública, la pluralidad se reduce a un simple choque de fuerzas.

gobierno actúa más para diferenciarse de la oposición que para responder a las necesidades de la sociedad. La oposición, por su parte, encuentra su identidad en el rechazo automático, incluso de medidas que podrían ser beneficiosas. Nadie quiere aparecer como colaborador, porque colaborar se percibe como una derrota. El resultado es un sistema político que, en lugar de articular consensos, se dedica a profundizar la división.

El caso de España resulta ilustrativo. La pluralidad parlamentaria debería ser un activo: múltiples voces que representan sensibilidades diferentes de una sociedad compleja. Sin embargo, lo que predomina no es la búsqueda de acuerdos, sino el rencor acumulado entre partidos. Los debates se convierten en luchas de

trincheras donde la prioridad no es convencer, sino desgastar al adversario mediante insultos mediocres.

El diálogo se corrompe, atrapado por un clima de desconfianza en el que el pueblo ha quedado en un distante segundo plano. Esta dinámica termina erosionando la sana pluralidad, porque la diversidad de partidos no se traduce en una mayor riqueza de ideas, sino en una guerra permanente que ahoga cualquier posibilidad de cooperación.

En este contexto, conviene recordar que toda la clase política gobierna, no solo quienes ocupan el Ejecutivo. Gobierna quien aprueba una ley, pero también quien la bloquea; gobierna quien propone, y también quien niega acuerdos.

Conviene recordar
que toda la clase
política gobierna, no
solo quienes ocupan
el Ejecutivo.

Gobierna quien
aprueba una ley,
pero también quien
la bloquea; gobierna
quien propone, y
también quien niega
acuerdos.

La oposición tiene, por tanto, una responsabilidad que va más allá del simple disenso: debe contribuir a que la pluralidad se exprese de manera constructiva. Cuando se limita a obstaculizar por rencor o cálculo electoral, acaba gobernando también, pero desde la parálisis y el deterioro institucional.

Del disenso al consenso: la responsabilidad compartida de construir futuro

Si en España el riesgo proviene de una pluralidad corroída por el rencor, en El Salvador el problema es opuesto: la casi total ausencia de pluralidad. Allí, el poder se ha ido concentrando en torno a un liderazgo que no tolera el disenso.

La oposición ha quedado reducida a una presencia simbólica, sin capacidad real de influencia. El debate público se interpreta como amenaza, y no como riqueza democrática. En este contexto, disentir no se considera un ejercicio legítimo de pluralidad, sino una traición.

La consecuencia es una política de obediencia ciega que rompe el equilibrio esencial de toda democracia: sin oposición activa, el poder carece de freno y se desdibuja la frontera entre gobierno y régimen. La intolerancia hacia la diferencia genera un

silencio forzado que empobrece a la sociedad y erosiona la confianza en las instituciones.

El caso de México ilustra otro extremo de la misma patología. Allí la pluralidad existe en lo formal: múltiples partidos, diversidad de voces, amplios espacios de debate. Sin embargo, en esta pantomima de apertura, la pluralidad se ha vuelto incapaz de frenar un mal más profundo: la corrupción.

En lugar de actuar como contrapeso, muchos actores políticos se comportan como auténticas sanguijuelas: no se conforman con robar dinero a sus propios ciudadanos, sino que además les roban la vida; conceden licencias y márgenes de impunidad a terceros y perpetúan un clima de miedo e inseguridad. Acallado el disenso, silenciado el debate, la democracia muere ante los ojos resignados de su gente.

El costo de este consenso corrupto es devastador. México, tierra de una riqueza incalculable en recursos naturales, cultura y capital humano, debería estar entre las grandes potencias del mundo. Sin embargo, su potencial se ve sistemáticamente estrangulado por una clase política incapaz de asumir responsabilidades.

En vez de trabajar por el bien común, muchos líderes prefieren esconder su incompetencia tras la excusa de factores externos o crisis estructurales que, convenientemente, no están bajo el control de los aludidos. Así, un país con capacidad para crecer sin límites queda atrapado en un círculo de promesas incumplidas, donde el talento y la abundancia se desperdician.

La corrupción no solo roba al presente, sino que hipotecan el futuro: convierte a un pueblo esperanzado en una sociedad cansada y descreída, donde la pluralidad política, en

lugar de ser motor de renovación, se percibe como un teatro repetido en el que todos terminan siendo iguales.

La gran amenaza de la polarización no está solo en los parlamentos, sino en la forma en que termina calando en la sociedad. Cuando el pueblo empieza a sentirse antes parte de un partido que de un país, el tejido democrático se desgarrar desde dentro. Lo vimos en los regímenes totalitarios del siglo XX, donde la nación se volvió contra sí misma, y lo vemos hoy en democracias que han convertido la diferencia en trinchera.

No podemos olvidar que, ante todo, somos ciudadanos de un país, no soldados de un bando. El gobierno se debe a su pueblo, no el pueblo al gobierno. Y la ciudadanía no puede vivir representando el odio que exhalan sus políticos, odio que a menudo funciona como simple cortina de humo para tapar la corrupción y la incompetencia. El desafío está en forjar una identidad común que no se limite a repetir eslóganes partidistas, sino que se reconozca en valores compartidos y en la exigencia de líderes que demuestren interés en algo más que ellos mismos. Solo así la pluralidad dejará de ser una amenaza para convertirse en una verdadera oportunidad de futuro.

En vez de trabajar por
el bien común, muchos
líderes prefieren
esconder su
incompetencia tras la
excusa de factores
externos o crisis
estructurales que,
convenientemente, no
están bajo el control de
los aludidos.

Esa palabreja del “bien común”

POR JUAN PABLO ARANDA



En la actualidad, el bien común puede ser todo y nada. El término es manoseado diariamente por una variedad de ideologías con propósitos político-electorales, propagandísticos o, en el peor de los casos, demagógicos.

Mucho se habla de la necesidad del *bien común*, pero poco se comprende de qué hablamos cuando hablamos de él. En este espacio, los miembros del equipo del *Instituto Promotor del Bien Común* de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP) aportaremos elementos teóricos y metodológicos para mejor entender este concepto, y compartiremos algunos de los resultados del trabajo que realizan nuestros investigadores en México y en otras partes del mundo. En esta primera entrega, quisiera exponer, de forma breve y sencilla, algunas reflexiones para clarificar qué entendemos por bien común.

El desarrollo de la idea del bien común hunde sus raíces en la historia

El desarrollo de la idea del bien común hunde sus raíces en la historia del cristianismo. Lo común es, primeramente, aquello que se distingue de lo privado.

del cristianismo. Lo común es, primeramente, aquello que se distingue de lo privado. Mi casa es propiedad privada, así como el parque al que llevo a pasear a mi perra es común. Lo común, por ende, pertenece a la dimensión social, a aquello que no es tuyo ni mío, sino *nuestro*.

Desde la perspectiva cristiana, Cristo es el Bien Común que atrae a toda la humanidad. El evangelista Juan narra

el hermoso diálogo entre Jesús y el Padre: “Mas no ruego solamente por estos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros” (Jn 17:20-21).

La iglesia [ἐκκλησία] lleva en su mismo nombre esta dimensión de lo común: es la asamblea que se reúne en torno al banquete sacrificial que el Hijo ofrece al Padre para el perdón de los pecados; es comunidad de fieles que esperan el regreso a la comunidad celestial—a la *civitas Dei*, la Jerusalén celestial—donde todos seremos uno en Dios.

En tiempos recientes, la iglesia católica ha definido el bien común como “el conjunto de aquellas condiciones de la vida social que permiten a los grupos y a cada uno de sus miembros conseguir más plena y fácilmente su propia perfección” (CIC §1906), mismo que se compone de tres ele-

Desde la tradición cristiana, el bien común es, por tanto, el camino que posibilita el florecimiento humano de todos y de cada uno en su particularidad. Pero, al mismo tiempo, el bien común es el telos hacia el que se dirige la creación toda, que regresa a las manos de su Creador.

mentos esenciales, a saber, la dignidad de la persona, el bienestar y desarrollo de la comunidad, y la paz (CIC §1907-1909). Esta forma de ver el bien común nos ayuda a evitar un malentendido.

El bien común no implica que todos alcancemos la misma perfección, ni que lo hagamos de la misma forma. La diversidad es un elemento clave en el catolicismo (cf. *1 Cor* 12:4-11). Tal como nos enseña el misterio Trinitario, la unidad se consigue a través de la diversidad y no de la uniformidad (cf. *Hch* 2:11). La diversidad es la marca de lo divino, como lo atestigua el orden creado; la unidad es Dios, a quien se dirige cada elemento de la creación.

Desde la tradición cristiana, el bien común es, por tanto, el *camino* que posibilita el florecimiento humano de todos y de cada uno en su particularidad. Pero, al mismo tiempo, el bien común es el *telos* hacia el que se dirige la creación toda, que regresa a las manos de su Creador. Se crea aquí una interesante paradoja donde el bien común está tanto al inicio como al final, convirtiéndose en motor y destino, en propulsor y objetivo.

Sin lo común, eso que llamamos sociedad no existiría, o lo haría como mera agregación de individuos, tal como erróneamente consideraba el pensador ordoliberal, Friedrich Hayek. Contrario al libertarismo de Hayek, la sociedad emerge a partir de la consolidación de los comunes.

La *cultura*, la *educación*, el *trabajo*, la *solidaridad* y el *estado de derecho* son, en el marco teórico de nuestro instituto, “bienes comunes de base”. Cuando estos bienes escasean o funcionan mal, la sociedad degenera rápidamente, convirtiéndose en un amasijo de mónadas desvinculadas entre sí que, movidas por la necesidad de sobrevivir, reaccionan a los estímulos de su ambiente más con desconfianza y violencia que con un sentido de comunidad.

He hablado aquí, sin explicarme, indistintamente de “bien” y de “bienes”.

Digamos al respecto que la idea de “bien común” deviene, en el análisis, en un racimo de “bienes comunes” a través de los cuales se construye una comunidad pujante, libre, igual y solidaria, donde el individuo cobra conciencia de su dimensión “personal”, entendiendo que el yo es constituido por sus relaciones con los demás y que el bien personal está ineluctablemente conjugado en clave social.

Así pues, hablamos de “bienes comunes” con la intención de hacer notar la diversidad de bienes que intervienen en la salud de la comunidad, mismos que, evidentemente, contribuyen a la configuración de eso que podemos llamar, de forma integral, el bien común de la comunidad.

Si se me permite una analogía, los bienes comunes son a la comunidad de seres humanos lo que la mielina es a las conexiones nerviosas. Así como la mielina recubre las conexiones nerviosas, permitiendo su comunica-

ción, los bienes comunes son el lubricante de las relaciones sociales. Cuando la mielina no funciona adecuadamente, la función neuronal—que, en la analogía, es la vida social—se trastoca, pudiendo generar problemas para caminar o ver, o cambios en el funcionamiento de algunos órganos.

En el caso de lo social, la deformación o decaimiento de los bienes comunes desgastan la vida social, dificultando las relaciones cotidianas entre vecinos y conciudadanos, o entre ciudadanos y gobernantes, rompiendo el vínculo social, lo que en el lenguaje del instituto llamamos *anomia* [ἀνομία], que etimológicamente significa la ausencia de ley, pero que entendemos más bien en el sentido que le diera el sociólogo francés, Émile Durkheim: la anomia como implica el debilitamiento de los vínculos sociales que conduce a un desprecio por las normas de la comunidad.

Esta anomia es la consecuencia de la progresiva pauperización de los vínculos sociales. En lugar de una comunidad que genera *dinámicas positivas* de bienes comunes, esto es, que los aspectos comunes de una sociedad se fortalecen y consolidan, vemos estas dinámicas deteriorarse y volverse *negativas*. Cuando esto sucede, las comunidades experimentan mayores niveles de desconfianza respecto de los demás, violencia más o menos generalizada, así como dificultad para colaborar con otros de forma pacífica, eficiente y productiva.

Resta una última precisión a nuestra idea del bien común. Sin lugar a duda, es posible generar una idea básica, hartó general, de lo que es el bien común *para todo ser humano*. Esto es, precisamente, lo que buscó el experimento que dio como fruto la *Declaración Universal de los Derechos Humanos*, promulgada en 1938, apenas unos años después del final de la cruentísima Segunda Guerra Mundial.

La idea de “bien común” deviene, en el análisis, en un racimo de “bienes comunes” a través de los cuales se construye una comunidad pujante, libre, igual y solidaria, donde el individuo cobra conciencia de su dimensión “personal”, entendiendo que el yo es constituido por sus relaciones con los demás y que el bien personal está ineluctablemente conjugado en clave social.

Los derechos humanos pretenden marcar los mínimos debajo de los cuales ninguna convivencia auténticamente humana es posible. Sin embargo, no podemos dejar de reconocer que las condiciones de tiempo y espacio alteran la forma específica en que las comunidades entienden su bien común (sin que ello implique transigencia ante violaciones de derechos humanos universales).

El bien común de una comunidad es entendido, pues, a través de un denso tejido de dinámicas sociales a partir de las cuales esta existe armónicamente. Estas dinámicas son entendi-

das de forma distinta en distintos lugares y tiempos, de forma tal que, si queremos comprender qué se entiende por bien común en determinado sitio y tiempo, es necesario una aproximación desde abajo hacia arriba, es decir, desde la carne de lo social, desde las intuiciones más básicas a partir de las cuales una comunidad se da forma, hasta las normas más generales que se han consolidado, incluso convirtiéndose en leyes.

Los trabajos que realizamos en el instituto nos han mostrado importantes variaciones que existen, por ejemplo, en la comprensión de los conceptos de justicia y policía entre comunidades occidentalizadas y poblaciones mayoritariamente indígenas; en la comprensión de la idea de “humillación” entre poblaciones con altos o bajos recursos económicos y/o educativos, etc.

La particular forma en que cada comunidad se comprende a sí misma y hace vida sus intuiciones más básicas configura ciertas dinámicas las cuales conducen, por caminos diversos, a una concepción universal que podemos llamar “humanidad”, y que no significa otra cosa que el reconocimiento y respeto de la dignidad de cada persona y el establecimiento de relaciones armónicas, productivas y eficientes entre personas que se ven a sí mismas como libres e iguales, así como responsables, dependientes y solidarias unas de otras.

Volveremos, en una siguiente entrega, sobre la métrica del bien común desarrollada por el Instituto a fin de medir efectivamente las dinámicas del bien común.

Luces sobre la progresía

POR GERARDO GARIBAY



Entre 2009 y 2024, la progresía, a la que en inglés se conoce como “woke”, controló la conversación, 'canceló' a quienes consideraba como sus enemigos y silenció con variables niveles de efectividad cualquier opinión que no se alineara con la revolución.

Entre 2009 y 2024, la progresía, a la que en inglés se conoce como “woke”, controló la conversación, ‘canceló’ a quienes consideraba como sus enemigos y silenció con variables niveles de efectividad cualquier opinión que no se alineara con *la revolución*.

Lo hizo mientras sus operadores capturaban gobiernos, empresas, partidos y universidades, con un celo -y una violencia- que en ocasiones llegó a recordar incluso aquella “revolución cultural” de la China maoísta, no solo por la intensidad de su activismo, sino por la radicalidad de sus proclamas, empeñadas en deconstruir -léase destruir- las certezas básicas de la cosmovisión y la convivencia; consensos fundamentales que se habían mantenido durante miles de años, de la noche a la mañana fueron condenados como “ultraderechistas” y reemplazados con febriles novedades convertidas en *derechos*.

La velocidad del movimiento fue tal que incluso los políticos de izquierda se vieron obligados a -figurativamente- correr para mantener el paso, seguidos por muchos colegas de centro derecha, espantados de que la supuesta *nueva ola* de los derechos civiles los tomara en el *lado incorrecto de la historia*.

Ahora, cuando parece que lo woke, ya plenamente instalado en el territorio del absurdo, comienza a retroceder, podríamos caer en la tentación de simplemente voltear la página y olvidarnos del asunto; sería un error. Al contrario, es el momento para arrojar luz sobre la progresía, para entender cómo funciona, por qué creció tanto, y cómo prepararnos ante eventos similares.

Dicho lo anterior, vamos al punto. La progresía es un movimiento autoritario, muy poderoso y peligrosamente distinto a lo que habíamos visto en escenarios anteriores. Por eso, el primer problema consiste en com-

La progresía es un movimiento autoritario, muy poderoso y peligrosamente distinto a lo que habíamos visto en escenarios anteriores. Por eso, el primer problema consiste en comprenderla

prenderla: Al referirnos a este movimiento escuchamos -y utilizamos- conceptos como “la izquierda radical”, las “élites” o el “marxismo cultural” pero estos se quedan pasmosamente cortos.

- La progresía no es de *izquierda radical* en el sentido tradicional, pues no reivindica muchas de las prioridades normales de la izquierda; por el contrario refleja un desprecio cada vez más evidente hacia los trabajadores y sus necesidades, mientras la figura del proletariado queda desplazada por una marabunta de nuevas banderas.
- La progresía no son necesariamente *las élites*. Muchos de sus integrantes y activistas distan ampliamente de ser catalogados como élites bajo cualquier definición razonable; mientras que otras personas, que sí son élites, están en contra de ese movimiento.
- La progresía tampoco es, en estricto sentido, *marxismo cultural*, porque (incluso aunque algunos de sus integrantes retomen a Marx como figura) no se ajusta a la disciplina ideológica del marxismo, a las que en todo caso considera como un mero instrumento.

No, esto es algo distinto. He aquí tres luces sobre la progresía:

Primera luz: no es una conspiración, sino un *consenso*.

Las teorías de la conspiración, desde *Qanon* hacia abajo, pretenden que existe una especie de complot o de acuerdo explícito entre varios centros de poder, para someter al mundo y controlarlo de manera estructurada.

No, no hay reptilianos, ni zombis; ni siquiera estamos ante una conspiración en el sentido tradicional. No es que se hayan reunido todos los líderes de este movimiento en el jardín de George Soros a comerse un asado vegano mientras planeaban los detalles de su plan mundial. No funciona así.

La progresía es un consenso; es decir, un movimiento que se organiza de forma mucho más descentralizada. No se articula con ordenes explícitas, ni con jerarquías permanentes, sino a través de dos ideas transversales:

1. El repudio hacia el orden establecido, derivado de la idea de que todo orden es opresión, y toda opresión es intolerable;
2. La necesidad de reemplazar ese orden “jerárquico”, con una “igualdad planificada” que prioriza a los *oprimidos*, reconociendo en armonía sus diversas banderas, causas y anhelos.

Ahora bien, seguro que, al leer la segunda idea, usted piensa: “*bueno, es que esto es un absurdo; odian el orden, pero quieren imponer el suyo, y dicen que todos los oprimidos son siempre buenos y sus banderas son siempre nobles, aunque esas causas choquen entre sí*”. Y tiene razón, la progresía es el absurdo convertido en método; rechazan la lógica y hasta las matemáticas como ciencias “racistas”, mientras simultáneamente

defienden causas contrapuestas. **Esto es clave; a diferencia hasta del marxismo, que al menos pretendía ser racional y “científico”, la progresía es heredera del romanticismo, emocional y anticientífica.**

Para ser parte de la progresía no es necesario jurar con sangre. Basta con asumir como propios los postulados de estos dos focos ideológicos. Todas sus banderas son instrumentales para ese propósito: cooptan temas como el aborto, el veganismo, el ecologismo, el socialismo, el islamismo, el feminismo, pero sin militar realmente en ellos. **No son causas, son pretextos; consumibles e intercambiables.**

Los adaptan a su agenda, convirtiéndolos al mismo tiempo en mecanismos de reclutamiento y de presión pública, para debilitar cualquiera de las estructuras o lealtades que puedan competir con su proyecto. Por eso va sistemáticamente contra las familias. Por eso es antioccidental. Por eso es fervientemente globalista, porque la idea es reemplazar las estructuras e identidades previas con nuevas identidades, prefabricadas por ellos mismos.

Justamente por ser un consenso, un *movimiento*, pudo crecer de forma muy rápida, expandiéndose desde los nichos universitarios hacia las palancas y estructuras de poder político, económico y mediático, irónicamente anulando a su paso la *diversidad* que realmente importa: la de las ideas.

Este fenómeno es particularmente notorio en las universidades. En los Estados Unidos, que es donde hay más estadísticas con respecto a la filiación ideológica de los docentes, actualmente trabajan en promedio 6 profesores “liberales” (de izquierda, pues) por cada maestro conservador; en las universidades de mayor prestigio esa proporción puede llegar a 40 o 50 progres a 1 conservador, y en las

mal llamadas ciencias sociales, las cifras llegan a 99 a 1 -o hasta 100 a 0.

A pesar de todo su supuesto respaldo a la diversidad, la izquierda primero, y la progresía después, transformaron a la academia en un desfile donde se valen todos los colores y las preferencias, **pero siempre y cuando todos piensen exactamente igual.**

La radicalización subsecuente afecta ya no sólo a los conservadores (a quienes se les obliga a mantenerse con un bajo perfil o se les niega el acceso a la carrera universitaria) sino incluso a los liberales que en algún momento se atreven a mencionar algo que vaya en contra de la ortodoxia de la izquierda radical.

Sucede incluso en el mundo empresarial. Para muestra un botón: En 2020, James R. Bailey y Hillary Phillips publicaron en Harvard Business Review un artículo llamado “How Do Consumers Feel When Companies Get Political?” donde detallan los resultados de un estudio que hicieron entrevistando a 168 directivos y alumnos de MBA, del cual podemos obtener varios *insights* interesantes: El primero es que, en la muestra, los “liberales” (42%) superan ampliamente los “conservadores” (27%); y los “Demócratas” (34%) duplican a los “Republicanos” (16%). No estamos hablando de sociología, sino del ámbito empresarial, y aun ahí, la izquierda lleva ventaja.

El segundo qué es que dichos participantes tienen una reacción claramente negativa respecto de las empresas que reflejan valores conservadores: al responder la encuesta, mostraron un 25.9% menos de probabilidades de comprar los productos y 43.9% menos probabilidades de solicitar empleo en una compañía a la que percibían como conservadora.

El tercero es que, para esos mismos participantes, el activismo liberal es y

cito: “*normal business*”, y una extensión natural de los modelos de negocio de las compañías.

Sucede también en las industrias de alta tecnología y especialmente en las redes sociales, los reportes de donaciones políticas otorgadas por empleados de los gigantes tecnológicos suelen mostrar abrumadores porcentajes de apoyo a los demócratas. En 2020, la izquierda recibió el 97% de las donaciones provenientes de empleados de Facebook, y el 98.4% de los empleados de Twitter.

Eso no es normal. Esas cifras cuadrarían más con un politburó de Corea del Norte que con una sociedad democrática. Y a la uniformidad le siguen los despidos, como el de James Damore, liquidado de Google por atreverse a plantear internamente argumentos distintos al discurso hegemónico respecto a la igualdad de género.

Segunda luz: es un ecosistema con 4 ejes (prensa, academia, gobierno y empresas).

Hay una alianza malsana -e informal- alrededor de la izquierda progre, que une a funcionarios de gobiernos, corporaciones, medios y universidades. No surgió de la noche a la mañana. Tiene muchas décadas, pero su desarrollo se aceleró en la última generación y se fortaleció especialmente a partir del Gobierno de Obama y de la “resistencia” al Gobierno de Donald Trump, cuyo éxito ellos mismos presumieron en la revista *Time* en su artículo sobre “The Secret History of the Shadow Campaign That Saved the 2020 Election”.

En Estados Unidos, este ecosistema une al movimiento político de izquierdas, al Partido Demócrata que ha controlado durante los últimos 20 años a los grandes medios de comunicación, a las jefaturas corporativas de las grandes empresas y a buena parte de alta burocracia del Gobierno fede-

ral (conocida coloquialmente como el “Deep state”). En Europa e Hispanoamérica se repite casi igual, con actores locales.

A primera vista, los intereses de grupos tan disímiles no cuadran ¿Qué podría unir a un CEO empresarial, un agente de la CIA, un presentador de televisión, un candidato del Partido Demócrata y un profesor universitario *Ivy League*? La respuesta no requiere una compleja teoría de la conspiración, basta con observar sus coincidencias institucionales y, sobre todo personales. Veamos:

A nivel institucional, los grupos que aquí mencionamos comparten en sus organizaciones el gusto por la Ingeniería Social. Académicos, grandes empresarios, políticos y gentes de *seguridad nacional* tienen en común una cultura de lo que podríamos definir como “arrogancia institucional”. Es decir, la idea de que la sociedad solo funciona bien cuando ellos la dirigen.

Durante décadas cada una de estas organizaciones impulsaba su propia visión de la Ingeniería Social. Sin embargo, de forma natural se han acercado a una especie de consenso alrededor de los principios de un capitalismo corporativo y globalizado, que rechaza las viejas lealtades a la patria y la religión, para reemplazarlas con nuevas lealtades hacia marcas o identidades de consumo que esperan manipular con mayor facilidad.

Dicho de otro modo:

- Los académicos quieren llevar a la práctica sus utopías teóricas, mientras que disfrutan de privilegios políticos y económicos, aderezados con las mieles del estrellato.
- La prensa industrializada quiere consolidarse como conciencia global y ganar mucho dinero en el proceso.
- Los políticos quieren convertirse en estrellas mediáticas y usar esa

fuerza para ganar elecciones y multiplicar su poder, que ejercerán ahora a través de mecanismos multinacionales cuyo funcionamiento está mucho menos sujeto a contrapesos o supervisión.

- La alta burocracia empresarial, educada por académicos ideologizados, quiere servir a su propio ego, para presentarse a sí misma como *valiente y activista*, utilizando como pretexto el posicionar a la marca o mejorar el ambiente laboral.

Todo ese amasijo de intereses explica una mitad de la alianza. La otra mitad es mucho menos política y mucho más humana. ¿Qué tienen en común los grandes líderes de las empresas, la alta burocracia, los medios de comunicación, las universidades de lujo y la alta política?

Que ellos y sus hijos tienden a vivir en las grandes ciudades, acuden a universidades de la *Ivy League*, leen libros respaldados por el consenso mediático-académico, y conviven con personas de sensibilidad mucho más cargada a la izquierda.

El “*zeitgeist*” de ciudades como Nueva York, Boston, Los Ángeles o San Francisco lleva décadas completamente controlado por el “liberalismo americano”, que a su vez se integra en un modo de vida “cosmopolita” cuya prosperidad económica es tal que incluso puede permitirse transformar la moral misma en un objeto de consumo.

Es decir: **“compran” diversidad, inclusión, antirracismo y demás juegos de identidad con la misma facilidad con la que compran un bolso de diseñador o un viaje de fin de semana a París, para comer platillos “orgánicos y gluten free”.**

Entre ellos se conocen, entre ellos se casan, entre ellos viven. Y el resultado son élites cosmopolitas que tienen mucho más parecido entre sí que con el resto de los ciudadanos de los paí-

Esto es clave; a diferencia hasta del marxismo, que al menos pretendía ser racional y “científico”, la progresía es heredera del romanticismo, emocional y anticientífica.

ses a los que teóricamente pertenecen. Un miembro de la élite americana tiene mucho más en común en términos de ideología, prioridades e identidad, con un miembro de la élite mexicana o italiana, que con un americano de clase media.

Para ver en acción al ecosistema de la progresía pensemos, por ejemplo, en el caso de George Floyd.

- El 25 de mayo del 2020, la policía arrestó de manera inadecuada a Floyd, lo que desencadenó su muerte. La indignación estaba a flor de piel, de modo que los activistas se lanzaron a las calles a destruir estaciones de policía e incendiar negocios, mientras que las figuras de la prensa industrializada, las grandes empresas y los referentes de opinión se lanzaron a justificar el movimiento.
- Rápidamente transformaron a Floyd en un héroe internacional y a *Black Lives Matter* en una institución sagrada, con millones de personas poniendo cuadros negros en sus perfiles de Facebook, con las grandes empresas sumándose al activismo y con la clase política *literalmente* de rodillas ante el movimiento.

El mecanismo se repite, casi por igual, a través del mundo: Los académicos que radicalizan a sus estudian-

tes por medio las “teorías críticas”; los activistas y grupos de choque, que se lanzan a la calle a imponer sus agendas por medio de la violencia y la intimidación; la prensa industrializada que los convierte en héroes; las empresas que se someten esa agenda, ya sea porque sus directivos fueron radicalizados en la universidad o porque la progresía les resulta estratégicamente provechosa; los políticos que se “someten” a la supuesta voluntad popular y, finalmente, las millones de personas que participan, ya sea por seguir alguna de las banderas antes mencionadas o porque simplemente ven la moda y quieren ser populares.

Tercera luz: es un movimiento intolero y autoritario.

Una consecuencia del éxito de la progresía en los últimos años es que han construido una gigantesca cámara de eco y una convicción cada vez más profunda de que el futuro les pertenece. Ambos ingredientes están cocinando un estofado autoritario, que empieza a salirse del ámbito de lo político para asumir matices que nos recuerdan los peores momentos del siglo 20.

Si algo ha quedado claro en los últimos años es que no solo pretenden una lucha política y una victoria electoral, sino un exterminio ideológico. Su objetivo es eliminar del debate público toda referencia de aquellos a quienes consideran opresores o impuros. Cada vez más, la cultura de la cancelación, impulsada por la progresía, adquiere el ímpetu y el aroma de las leyes anti-blasfemia y de los juicios por herejía.

Hace unos años, el que alguien pudiera ser expulsado de la universidad, despedido de su trabajo o callado masivamente en las redes sociales a causa de sus opiniones políticas hubiera parecido no solo indignante, sino inverosímil. Hoy es una realidad, incluso para el presidente de los Estados Unidos, con lo que la progresía

envió una clara advertencia a todas las demás personas: **o se someten o serán anulados.**

En 2020, la progresía no solo llegó a censurar al propio presidente Trump, sino que proclamó una purga autoritaria, sintetizada en forma inmejorable por el analista mexicano Pablo Majluf, cuando celebró en Twitter que *“empieza una gran operación pedagógica que revisará y condenará al trumpismo y sus facilitadores para desenquistarlos de la sociedad. Intelectuales, artistas, académicos, educadores, deportistas, todos serán nuevos guardianes”*.

“Gran operación pedagógica”, “revisará y condenará”, “desenquistarlos de la sociedad”, “intelectuales, artistas, académicos, educadores, deportistas, todos serán nuevos guardianes”. Esos conceptos parecieran sacados de una novela distópica o de un manual de relaciones públicas para campos de exterminio, pero es real, y la progresía lo presume.

Ese mismo eco de rituales de limpieza y campañas de reeducación corre por los pasillos de la prensa y la maquinaria política, que en países como el Reino Unido se ha convertido casi en política pública, con la policía arrastrando a personas fuera de sus casas, para sancionarlas por tuitear cosas que van en contra de los *dogmas* woke.

A estas alturas, incluso muchos liberales y socialdemócratas se dan cuenta de que la progresía avanza por un camino de censura y de linchamiento sistemático que es incompatible con paradigma liberal e, incluso, con la propia sobrevivencia de la democracia y de la civilidad política.

Durante años la izquierda decidió darle “vía libre” a los radicales, para utilizarlos como arma en contra de la derecha. Los “moderados” pensaban que, ya que ellos son tolerantes y modernos, no estaban en riesgo de que la turba *woke* eventualmente se volviera en su contra. Mientras los

caníbales políticos afilaban sus dientes y aumentaban su poder, la izquierda vegetariana volvía la vista hacia otro lado y aprovechaba la sensación de superioridad moral al hacer equipo con los progres para denunciar a los conservadores.

Recién ahora empiezan a darse cuenta de que ellos mismos son retrógradas a los ojos de la progresía a la que alimentaron. La lección es que no importa qué tan liberal o izquierdista seas, nunca será lo suficientemente “progre” para los progres, a menos que estés dispuesto a disolver tu mente en el movimiento, asumir como propias las ideas más radicales y avanzar en forma permanente hacia la destrucción de lo que tú mismo creías unos años antes.

Eso es lo que en la práctica implica el concepto de *progresividad* que, en términos políticos, es una ruta permanente e irrefrenable de destrucción de las certezas previas. Por eso, quizá hace 10 años usted era lo suficientemente igualitario, vegetariano, feminista y *gluten free*, pero ahora las mismas actitudes que lo volvían de avanzada se convertirán en el pretexto para condenarlo como racista, machista o especista.

La progresía - por definición- se lanzará permanentemente a nuevas conquistas, hasta que todo el mundo quede *liberado* (o sea, deconstruido y en cenizas). Sus primeros enemigos son los conservadores, pero una vez que acaben con ellos, o simplemente cuando están aburridos, no tienen ningún empacho en dirigir sus baterías contra la izquierda y los liberales, porque también los consideran opresores.

Y aunque ahora parece retroceder, más vale entenderla, pronto.

La infantilización de la política: cuando los símbolos reemplazan a las soluciones

POR RAFAEL FUNES TORRES



Lo más patético no es que el gobierno apueste por el simbolismo barato —eso ya es tradición nacional—, sino la entusiasta complicidad de quienes deberían ejercer el escrutinio crítico.

El más reciente Grito de Independencia nos regaló un catálogo completo de frivolidades: el morado del vestido presidencial, la escolta femenina perfectamente coreografiada, las menciones calculadas de apellidos de soltera y los vivas a personajes anónimos que nadie recordará mañana. Mientras tanto, la comentocracia nacional —esa fauna que vive de analizar tonalidades y bordados— celebró cada detalle como si fuera un acontecimiento histórico.

Hemos llegado al punto donde la política nacional se discute con la misma profundidad con que se comentaría un desfile de modas o una telenovela. Los analistas dedican a

decodificar si el listón del vestido era lila o violeta, mientras los homicidios diarios pasan desapercibidos y los hospitales públicos siguen sin medicamentos. La presidenta lo sabe y lo explota: es más fácil generar titulares con un atuendo que con un plan de seguridad coherente.

La complicidad mediática del kindergarten político

Lo más patético no es que el gobierno apueste por el simbolismo barato —eso ya es tradición nacional—, sino la entusiasta complicidad de quienes deberían ejercer el escrutinio crítico.

Periodistas y comentaristas se desahocen en elogios por cada gesto vacío,

cada pose estudiada, cada frase hueca envuelta en retórica progresista. "¡Qué poderoso mensaje!", exclaman ante una foto de mujeres uniformadas, mientras evitan preguntar cuánto costó el montaje o qué se hizo con el presupuesto de salud.

Esta infantilización del análisis político ha creado un ecosistema perverso donde importa más si la pose era muy "girl power" que el indicador económico, donde una frase vacía o una consigna woke tiene más peso que un informe de resultados.

Los mismos que deberían exigir transparencia y rendición de cuentas se conforman con aplaudir la coreogra-

La estrategia es clara: sustituir los argumentos por emociones, los datos por anécdotas, las estadísticas por lágrimas. Cada acto oficial viene envuelto en una narrativa diseñada para conmover, no para informar.

fía, como un grupo ingenuo de niños frente a un mago que los distrae con trucos baratos.

Cada puesta en escena tiene un precio que pagamos todos. Las productoras audiovisuales, los vestuarios especializados, las pantallas gigantes, los ensayos interminables: todo sale del erario. Mientras se gastan millones en crear la imagen perfecta, los centros de salud operan sin insumos básicos.

Pero el costo más grave no es económico, sino político. Esta obsesión por lo cosmético ha vaciado el debate público de cualquier sustancia. Ya no discutimos políticas públicas sino paletas de colores. No evaluamos resultados sino narrativas. No exigimos soluciones sino espectáculos cada vez más elaborados. Hemos normalizado que gobernar es posar, que administrar es coreografiar, que servir es actuar.

Es preocupante cómo sectores supuestamente ilustrados han abrazado esta deriva con fervor religioso. Grupos enteros de opinadores defienden cada gesto simbólico como si fuera doctrina sagrada. Cualquier crítica al montaje es recibida con acusaciones de misoginia, conservadurismo o falta de sensibilidad histórica. Se ha creado una policía del pensamiento que vigila que todos aplau-

dan el espectáculo con el entusiasmo correcto.

Esta tribalización impide cualquier análisis serio. Si cuestionas el costo del evento, eres un aguafiestas. Si preguntas por resultados concretos, no entiendes el "momento histórico". Si exiges datos duros en lugar de emotividad, careces de empatía. El resultado es un espacio público donde la pertenencia al grupo importa más que la verdad, donde la lealtad al símbolo supera cualquier compromiso con los hechos.

El sentimentalismo como arma de distracción

La estrategia es clara: sustituir los argumentos por emociones, los datos por anécdotas, las estadísticas por lágrimas. Cada acto oficial viene envuelto en una narrativa diseñada para conmover, no para informar.

Se nos cuenta la historia de la niña que soñaba con ser presidenta, no el plan para reducir la pobreza. Se nos muestra la foto emotiva de mujeres empoderadas, no el presupuesto asignado a combatir la violencia.

Este sentimentalismo calculado anestesias la capacidad crítica. El ciudadano, bombardeado con imágenes conmovedoras y relatos inspiradores, pierde de vista las preguntas fundamentales: ¿Cuánto? ¿Cómo? ¿Cuándo? ¿Con qué recursos? ¿Con qué resultados? La política se convierte en un melodrama donde importa más hacer llorar que hacer pensar.

México no necesita más rituales vacíos ni coreografías costosas. Lo que urge es recuperar la seriedad en el ejercicio del poder: planes concretos con metas verificables, presupuestos transparentes con auditorías públicas, funcionarios que rindan cuentas con datos, no con fotos.

Es hora de que los medios dejen de celebrar vestidos y empiecen a escudriñar expedientes. Que los analistas

Es hora de que los medios dejen de celebrar vestidos y empiecen a escudriñar expedientes.

abandonen los simbolitos baratos y retomen el periodismo de investigación. Que los ciudadanos exijan resultados tangibles en lugar de conformarse con gestos simbólicos.

La alternativa es seguir hundiéndonos en este teatro del absurdo donde la forma mata al fondo, donde el gesto suplanta a la gestión, donde gobernar es entretener y no transformar. Un país no se construye con símbolos bonitos sino con trabajo serio, y mientras sigamos aplaudiendo el circo, seguiremos pagando las consecuencias de un gobierno que prefiere verse bien a hacer bien.

La función debe terminar

Al final, todo este montaje revela una verdad incómoda: tenemos un gobierno que ha perfeccionado el arte de parecer sin ser, de simular sin realizar, de emocionar sin solucionar. Y lo más triste es que una parte considerable de la opinión pública —especialmente esa que se considera informada y progresista— ha decidido aplaudir el espectáculo en lugar de exigir resultados.

Mientras sigamos obsesionados con el color del vestido presidencial, mientras sigamos analizando gestos como si fueran políticas públicas, mientras sigamos confundiendo Instagram con gestión gubernamental, seguiremos teniendo exactamente el gobierno que merecemos: uno que nos trata como niños fascinados con cuentos de hadas mientras los problemas reales del país se pudren sin atención.

Es hora de crecer. Es hora de exigir. Es hora de dejar de aplaudir el teatro y empezar a demandar gobierno.



Libertad en Peligro

POR JAIME AVIÑA

La lectura de dos libros me ha hecho reflexionar sobre los profundos cambios que vive la humanidad en nuestros días. El primer libro habla de la pérdida de valores y el relativismo en el pensamiento religioso, la moral y la política, que ponen en peligro la libertad alcanzada con gran esfuerzo en Occidente, en el caso del libro “La derrota de occidente”, de Emanuel Todd, de origen francés, cuya obra es un análisis profundo y bien documentado.

El segundo libro, “El fin del poder” del venezolano Moisés Naim, se refiere a los cambios que vive el poder tradicional de estados, ejércitos disciplinados, corporaciones con gran poder económico; y la emergencia de nuevos poderes -menos duraderos y más rápidos en su ascenso y descenso-, a través de grupos informales: pandillas de insurgentes, muchas veces desorganizadas, pero que en un momento se lanzan contra el poder establecido y si no lo derriban, si lo ponen en graves aprietos.

Entre varios ejemplos recientes está el caso del Gobierno sirio de Bashar al-Assad, quien gobernó dictatorialmente desde el año 2000 hasta diciembre de 2024. Su caída fue apenas en unos cuantos días y fue substituido por Abu Mohammed Al Jawlani, quien proviene de los grupos radicales islámicos, pero promete moderación en la recons-

trucción de una “Siria para todos”. Es importante recordar que la Guerra Civil en Siria lleva 13 años y la revuelta que derroca a Al- Assad fue relámpago.

También en Sri Lanka, hace 3 años, con protestas contra la corrupción y la desigualdad, exacerbadas por la escasez de combustible y la inflación, que terminaron con la renuncia y huida del presidente Gotabaya Rajapaksa, en una revuelta, no revolución, que duró escasos 3 meses.

Al año siguiente tocó el turno a Bangladesh, donde la primera ministra Sheikh Hasina, que al principio de su gobierno fue motivo de esperanza

para la ciudadanía, pero se convirtió en dictadora y al intentar reelegirse por cuarta vez al gobierno, generó protestas -reprimidas ferozmente-, con más de 200 muertos en la primera manifestación; otros tantos en las siguientes, y el encarcelamiento de casi 10 mil ciudadanos, lo que colmó a los manifestantes que, perdiendo el miedo, obligaron a la gobernante a huir en un helicóptero para refugiarse en la India. No hubo revolución, pero la revuelta tiró el poder y lo cambió de manos en un breve lapso.

Finalmente, tocó el turno a Nepal. El jueves 4 de septiembre el gobierno de K.P.Sharma Oli, bloqueó 26 redes sociales en medio de la campaña “Nepo Kid” que denunciaba la corrupción de la elite política y los lujos de los hijos de la clase dirigente del país (cualquier semejanza con lo que pasa en México -Noroña, “dato protegido” y Andy-, no es coincidencia, sino advertencia para poner las barbas a remojar). El resultado conocido por todos es la caída del gobierno en tiempo récord, sin revolución, solo revuelta.

En la mira de un posible cambio está Venezuela: la crisis económica, el fraude electoral, el descontento popular y la presión de Estados Unidos hace pensar que Maduro no durará mucho.

Entre varios ejemplos recientes está el caso del Gobierno sirio de Bashar al-Assad, quien gobernó dictatorialmente desde el año 2000 hasta diciembre de 2024. Su caída fue apenas en unos cuantos días

En la mira de un posible cambio está Venezuela: la crisis económica, el fraude electoral, el descontento popular y la presión de Estados Unidos hace pensar que Maduro no durará mucho.

Sin embargo, en dictaduras nunca se sabe, ahí está el caso de Lukashenko, en Bielorrusia, que resiste protestas y manifestaciones gracias al apoyo de Rusia.

Esto nos muestra la fragilidad del poder, y al mismo tiempo el cambio de poder hacia las redes sociales, los medios de comunicación actuales y el profundo cambio cultural que refiere Emanuel Todd en el libro mencionado.

Esto nos muestra la fragilidad del poder, y al mismo tiempo el cambio de poder hacia las redes sociales, los medios de comunicación actuales y el profundo cambio cultural

A mis lectores les recomiendo ampliamente los libros mencionados.

A un año de gobierno, eliminación del contrapeso interno

POR GUILLERMO TORRES QUIROZ



La llegada de Claudia Sheinbaum Pardo a la Presidencia fue un parteaguas doble: la primera mujer en encabezar el Ejecutivo y una dirigente que, a diferencia de sus antecesores, no se formó ni socializó en el viejo Sistema Político Mexicano (SPM) priista. Ese dato no es menor: gobernar sin haber “crecido” en los códigos del SPM —los equilibrios de facciones, el arte del reparto y la disciplina vertical— supone ventajas simbólicas, pero también déficits operativos cuando el poder real sigue residiendo en redes que sí beben de aquella lógica.

A la memoria de Héctor Uriel Rodríguez Sánchez

La llegada de Claudia Sheinbaum Pardo a la Presidencia fue un parteaguas doble: la primera mujer en encabezar el Ejecutivo y una dirigente que, a diferencia de sus antecesores, no se formó ni socializó en el viejo Sistema Político Mexicano (SPM) priista. Ese dato no es menor: gobernar sin haber “crecido” en los códigos del SPM —los equilibrios de facciones, el arte del reparto y la disciplina vertical— supone ventajas simbólicas, pero también déficits operativos cuando el poder real sigue residiendo en redes que sí beben de aquella lógica. El episodio Adán Augusto López Hernández exhibe con nitidez esa tensión entre el legado de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) y la necesidad de Sheinbaum de construir mando propio.

El “Plan B” y la arquitectura del contrapeso

El lopezobradorismo diseñó su sucesión con redundancias políticas. El “juego de las corcholatas” no sólo activó temprano la campaña de 2024: dejó expeditos los caminos para mantener cohesionado el movimiento ante accidentes o desviaciones. Ahí encaja Adán Augusto, el “hermano” político que llegó en 2021 a la Secretaría de Gobernación para recomponer operación tras dos golpes: la pérdida de la mayoría calificada en Diputados y el traspíe de Morena en la Ciudad de México. Con Olga Sánchez Cordero desdibujada, López Hernández tejió en tiempo récord una red que atravesó gobiernos estatales, bancadas, gabinetes y, según líneas de investigación oficiales, rozó intereses empresariales y delictivos. Era, en los hechos, el Plan B.

La señal más clara llegó después de la encuesta interna: pese a quedar debajo incluso de Gerardo Fernández Noroña, Adán Augusto fue pre-

miado con la coordinación de la bancada en el Senado. En septiembre de 2024 tomó control no sólo político —presidencias de comisiones para su grupo—, sino también administrativo —Oficialía Mayor, áreas ejecutivas y comunicación—. Operó mayorías calificada sumando senadores del PRD y a los Yunes para empujar la reforma judicial; impuso la reelección de Rosario Piedra en la CNDH, contra la preferencia de la Presidenta; y pospuso para 2030 la entrada en vigor del dique a los “herederos” políticos, en guiño al PVEM. Todo ello bajo una premisa: “vengo con línea de AMLO”. El episodio de los líderes parlamentarios dándole la espalda a Sheinbaum en un acto público sintetizó el momento: el Senado había dejado de serle orgánico.

La Barredora: cuando la seguridad perfora la política

El caso de Hernán Bermúdez Requena, exsecretario de Seguridad de Tabasco nombrado por Adán Augusto, detonó el cambio de fase. La acusación de encabezar a “La Barredora” —y su supuesto engarce con estructuras criminales mayores— cruzó dos planos: el penal y el de la legitimidad. En política, las crisis no se explican sólo por lo que se descubre, sino por cuándo y cómo se filtra. Aquí coincidieron tres vectores: una Presidencia urgida de recentrar mando, un aparato de seguridad e inteligencia con nuevos incentivos y una cooperación con Estados Unidos más exigente. El resultado fue una pinza: debilitamiento público del líder senatorial y apertura del espacio para que la Presidenta recoleque piezas sin confrontación directa con su antecesor.

A la presión judicial se sumó el golpe reputacional: el reportaje televisivo que documentó una declaración patrimonial incompleta —“herencias” y “ventas ganaderas” como coartadas—, y la postal de López Hernández viendo la Champions

Sheinbaum no parece dispuesta a romper con López Obrador: su coalición social y parlamentaria aún depende del magnetismo del fundador. Pero el caso Adán Augusto le permite modular —por la vía de los hechos—

desde su curul en plena comparecencia de Hacienda. Más allá de la anécdota, esos gestos rompen el encanto del operador infalible y dan permiso político a sus aliados para desmarcarse.

Sheinbaum: continuidad estratégica, ruptura instrumental

Sheinbaum no parece dispuesta a romper con López Obrador: su coalición social y parlamentaria aún depende del magnetismo del fundador. Pero el caso Adán Augusto le permite modular —por la vía de los hechos— tres rupturas instrumentales:

Ruptura en seguridad: del “abrazos, no balazos” a la primacía de inteligencia, cooperación y golpes selectivos. No se enuncia como doctrina, pero se practica. Ese lenguaje lo hablan Washington y los mercados; también los gobernadores que exigen resultados.

Ruptura en la cadena de mando legislativa: mantener a López Hernández como “senador en funciones” pero sin el timón es más útil que decapitarlo de golpe. En Morena, neutralizar sin victimizar evita mártires y preserva votos para la agenda prioritaria.

Ruptura en la lógica de candidaturas: 2027 será el verdadero plebiscito del

El mayor riesgo es la tentación de convertir la victoria sobre un “adversario interno” en agenda. Sacar de la jugada a López Hernández no resuelve la gobernabilidad del Senado ni la calidad de las reformas: la Ley de Amparo —como se ha planteado— erosiona garantías ciudadanas y tensiona con inversionistas; la reforma judicial requiere jueces capaces y reglas claras, no sólo votos. Si la depuración no se traduce en institucionalidad, será revancha, no reforma.

claudismo. Sin limpiar el tablero —bancadas federales y 17 gubernaturas—, otros impondrán sucesión y, peor, podrían usar a la propia Presidenta como chivo expiatorio de los costos de la 4T.

El reto es quirúrgico: avanzar sobre los contrapesos internos sin activar el reflejo defensivo de AMLO. La salida dorada para Adán Augusto —una misión diplomática, por ejemplo— conserva formas, evita choques y despeja la pista.

¿Qué nos dice el episodio sobre el poder hoy?

Primero, que el SPM no murió: mutó. La gobernabilidad sigue dependiendo de redes territoriales, lealtades transaccionales y control de palancas administrativas. Quien maneja Oficinas Mayores, comunicación y nóminas, maneja incentivos. Sheinbaum tuvo que aprenderlo en marcha.

Segundo, que la política mexicana ya no se entiende sin el vector externo. La cooperación con Estados Unidos dejó de ser discreta: presiona por resultados en crimen, contrabando fiscal y extradiciones. Cuando el vecino exige “entregas”, reordena prioridades y biografías.

Tercero, que el relato cuenta, pero el mando decide. El discurso de continuidad sirve para la plaza; la consolidación del mando exige decisiones que se miran mal en la liturgia del movimiento. En ese cruce, Sheinbaum está definiendo su propio lenguaje.

Riesgos y oportunidades de aquí a 2027

El mayor riesgo es la tentación de convertir la victoria sobre un “adversario interno” en agenda. Sacar de la jugada a López Hernández no resuelve la gobernabilidad del Senado ni la calidad de las reformas: la Ley de Amparo —como se ha planteado— erosiona garantías ciudadanas y tensiona con inversionistas; la reforma judicial requiere jueces capaces y

reglas claras, no sólo votos. Si la depuración no se traduce en institucionalidad, será revancha, no reforma.

La oportunidad es obvia: pasar de la dependencia al liderazgo. Eso implica: (a) blindar la seguridad como política de Estado, no como herramienta de facción; (b) profesionalizar las palancas administrativas del Congreso para que respondan a una agenda de gobierno y no a un “jefe de tribu”; y (c) someter al mismo estándar ético a aliados y adversarios. Sin esa simetría, todo ajuste parecerá vendetta.

El primer año de Sheinbaum confirmó que el poder heredado exige ser reeditado. Gobernar sin haber transitado el SPM puede ser un activo —menos deudas con las viejas mafias— si se suple con reglas nuevas, no con cacicazgos sustitutos. El caso Adán Augusto es una oportunidad y una advertencia: oportunidad para que la Presidenta deje de administrar el legado y empiece a gobernar su propia coalición; advertencia de que, si no lo hace, otros escribirán su sucesión y ella podría terminar pagando la cuenta completa de la 4T.

En política, la autonomía no se proclama: se ejerce. El reloj hacia 2027 ya corre.

El cáncer de mama: desafío familiar y social

POR ISRAEL SÁNCHEZ MARTÍNEZ



La salud de las mujeres constituye un pilar esencial para el bienestar integral de los hogares y de la sociedad.

La salud de las mujeres constituye un pilar esencial para el bienestar integral de los hogares y de la sociedad.

A lo largo de la historia, se ha resalta-do la relevancia de la mujer no solo a un papel biológico, sino también por las múltiples funciones que desempeña en la dinámica familiar y en el desarrollo de cada uno de sus integrantes. La madre, en particular, representa un eje central en la transmisión de valores, en la formación humana y en la estabilidad emocional de la familia, incluyendo al padre. Desde el embarazo hasta la edad adulta de los hijos, resulta indispensable atender tanto los aspectos físicos como los emocionales de la salud femenina, así como fomentar la práctica constante de revisiones médicas.

El estado de salud de la mujer repercute de manera directa en la estabilidad emocional, económica y social de su entorno cercano. Garantizar su

cuidado no solo es una medida de protección individual, sino un elemento esencial en el desarrollo familiar y, en consecuencia, de impacto social.

En este contexto, uno de los principales retos que enfrentan las mujeres es el cáncer de mama, enfermedad que se distingue por su alta incidencia, su relación con la mortalidad femenina y las profundas consecuencias que acarrea en la vida familiar.

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud, el cáncer de mama es el tipo de cáncer más diagnosticado en mujeres a nivel global y una de las principales causas de muerte en este grupo poblacional y ocupa también los primeros lugares tanto en incidencia como en mortalidad, lo que lo convierte en un desafío prioritario para la salud pública.

La relevancia del cáncer de mama trasciende lo clínico. Su diagnóstico

suele presentarse en mujeres en edad productiva y con responsabilidades familiares activas, lo que convierte a la enfermedad en un proceso complejo que impacta de forma integral la vida cotidiana. En primer lugar, surgen cambios emocionales: la ansiedad, el miedo y la incertidumbre afectan tanto a la paciente como a sus hijos, esposo y los diversos entornos de su dinámica social.

En segundo lugar, aparecen repercusiones económicas: los costos de los tratamientos, la disminución de ingresos y los gastos indirectos generan, con frecuencia, endeudamiento y la llamada “toxicidad financiera”. Finalmente, se modifican los roles familiares: la mujer que tradicionalmente asumía el rol de cuidadora puede pasar a necesitar cuidados, lo que obliga a una reorganización de las tareas y subraya la importancia del acompañamiento psicológico y social.

El momento del diagnóstico de cáncer de mama representa un fuerte impacto emocional,

Atender el cáncer de mama de manera integral significa reconocer que no se trata únicamente de una enfermedad individual, sino de un fenómeno con amplias implicaciones sociales. Implica valorar la centralidad de la mujer en la vida familiar y comprender que su bienestar físico y emocional se refleja en la fortaleza de todo el núcleo.

La detección temprana, el acceso oportuno a tratamientos de calidad, así como el apoyo psicosocial y financiero para la paciente y sus cuidadores, son acciones que no solo salvan vidas, sino que también preservan la cohesión familiar y favorecen entornos de desarrollo saludables para las nuevas generaciones.

La Magnitud del Problema. Naturaleza y Pronóstico de la Enfermedad

El cáncer de mama constituye una de las principales preocupaciones de salud pública a nivel global. En 2022, se estima que la enfermedad fue responsable de aproximadamente 670 mil muertes en todo el mundo, cifra que refleja su alta letalidad y la urgente necesidad de una atención integral.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) señala que cerca de la mitad de todos los casos de cáncer de mama se presentan en mujeres sin factores de riesgo específicos más allá del sexo y la edad, lo que evidencia la naturaleza a menudo impredecible de la enfermedad. Los informes de salud de diversos países confirman esta tendencia, consolidando al cáncer de mama como un desafío universal.

Se trata de una enfermedad compleja, con distintos tipos que incluyen el carcinoma ductal, el lobulillar, el cáncer de mama inflamatorio y la enfermedad de Paget del seno. Los tratamientos disponibles son variados. El pronóstico de la enfermedad está estrechamente relacionado con el estadio en que se realiza el diagnóstico, lo que resalta la importancia de la detección temprana.

El momento del diagnóstico de cáncer de mama representa un fuerte impacto emocional, no solo para la paciente, sino también para toda su familia. La noticia genera un amplio espectro de emociones: angustia, miedo, impotencia e incertidumbre. Ante la falta de preparación psicológica amplifica el choque inicial y el impacto emocional no se limita a la paciente.

Los familiares suelen experimentar miedo, ansiedad, impotencia, rabia, culpa e incertidumbre y con frecuencia, intentan ocultar sus emociones para “proteger” a la persona enferma, un mecanismo instintivo que, a largo plazo, puede dificultar la comunicación y generar un deterioro más profundo en las relaciones familiares por lo que es importante reconocer y atender estas emociones ya que es fundamental para acompañar de manera integral a la paciente y fortalecer la resiliencia del núcleo familiar.

Impacto entre los integrantes de la familia.

El cáncer de mama puede considerarse una enfermedad que afecta también al matrimonio. El impacto psicológico en el cónyuge suele manifestarse a través de estrés, aislamiento social y emocional, confusión y angustia, entre otros efectos. La sensación de inutilidad o impotencia por no saber cómo apoyar al ser amado puede derivar en un agotamiento físico y emocional significativo.

Uno de los retos más complejos para la familia es comunicar el diagnóstico a los hijos. En este proceso, la honestidad y la claridad son fundamentales, adaptando la información a la edad y comprensión de los niños. Algunas pautas clave incluyen explicar que el cáncer no es contagioso, aclarar que los hijos no tienen responsabilidad alguna en la enfermedad y transmitir seguridad mediante la fe, la esperanza y la confianza en la Providencia como pilares que fortalecen la integridad familiar. La apertura en la comunicación permite que los niños sientan menos miedo, comprendan la situación y se involucren de manera constructiva en los cambios de la rutina familiar. Además, favorece el fortalecimiento espiritual, refuerza la vida interior, brinda apoyo emocional y asegura la atención integral —física y mental— de todos los miembros de la familia.

El sentir de la mujer

El diagnóstico de cáncer altera de manera profunda las rutinas diarias, especialmente para la persona que padece la enfermedad. La paciente puede experimentar pérdida de autonomía y dificultades para realizar actividades cotidianas debido a efectos secundarios como fatiga, náuseas o dolor.

Esta disminución de independencia obliga a una reorientación de los roles familiares, en la que otros miembros deben asumir nuevas responsabilidades, desde las compras hasta el cuidado del hogar o de los hermanos.

La adaptación a estos cambios puede resultar estresante y, en ocasiones, generar resentimientos, tristeza, ansiedad o depresión. La pérdida de autonomía de la madre o hija, causada por los efectos físicos del tratamiento, es un detonante que reconfigura las relaciones familiares.

Esta dinámica, que va más allá de la simple logística, puede convertirse

en un foco de conflicto y angustia, y requiere ser abordada con empatía, paciencia y apoyo espiritual, así como con orientación psicológica, por ejemplo, a través de la terapia familiar.

En este contexto, dentro de la familia, el contar con la figura de un cuidador principal es crucial para el bienestar de la persona con cáncer y cuidar sus propias necesidades y salud, lo que puede derivar en agotamiento físico y emocional, depresión y otros problemas de salud.

Para prevenir el síndrome de agotamiento, es fundamental buscar el apoyo de otros miembros de la familia o amigos, así como delegar responsabilidades para reducir la carga física y emocional. A pesar de los desafíos, la situación también puede fortalecer los lazos familiares, promoviendo la unión y la cooperación para enfrentar juntos los obstáculos que la enfermedad presenta.

La participación de los integrantes de la familia en cualquier circunstancia en el desarrollo de la enfermedad logra cambios importantes que estabilizan la dinámica familiar.

La "Toxicidad Financiera" del Cáncer

La carga económica del cáncer de mama va más allá de los costos directos de la atención médica. El concepto de "toxicidad financiera" describe el impacto económico total de la enfermedad, que incluye la combinación de gastos médicos, costos indirectos y la pérdida de ingresos.

En promedio los costos médicos directos anuales del tratamiento de cáncer de mama promedian el equivalente a entre los 15 mil a 25 mil dólares, pero aumentan significativamente a medida que avanza la enfermedad. En la etapa IV, por ejemplo, el tratamiento puede alcanzar hasta los 50 mil dólares en el sector

público, según los mecanismos implementados en distintos países.

En el ámbito privado, se estima que el costo anual podría ascender hasta 250 mil dólares. Los componentes que más contribuyen a este gasto son la quimioterapia, la hospitalización y la radioterapia, que representan casi el 70% del total.

La carga económica del cáncer de mama genera un círculo vicioso que afecta de manera directa al entorno familiar. Los altos costos de tratamiento y los gastos indirectos, sumados a la pérdida de ingresos, pueden obligar a algún miembro de la familia a asumir un segundo empleo o iniciar un nuevo trabajo para mitigar la presión financiera, lo que añade un nivel adicional de estrés y desafío en la dinámica familiar.

Algunas herramientas útiles para la Familia

El apoyo psicológico, es un componente esencial de la atención integral del cáncer. Ofrecer un espacio profesional para que la paciente y su familia trabajen las emociones y pensamientos que pueden llevar a una desadaptación. La terapia familiar es una herramienta crucial para fortalecer los lazos, mejorar la comunicación y fomentar la resolución de conflictos. Existen diversas organizaciones que ofrecen recursos vitales para pacientes y sus familias considerando.

En diversos países, existen instituciones de orden público y privado para dar atención y orientación para atender la situación en la parte familiar como en la gestión de recursos de información incluso redes de apoyo entre otros.

La resiliencia y la vida espiritual

El desarrollar la resiliencia es fundamental para que la familia se una en un propósito común: enfrentar estos momentos con la ayuda de la gracia espiritual, la frecuencia de los sacra-

mentos, la oración y el ejemplo de entereza, firmeza, tranquilidad e integridad ante los embates de la desolación y la desesperación.

La vivencia de la fe nos enseña que nunca estamos solos y que siempre habrá personas dispuestas a brindar ayuda, escucha y consuelo, incluso en los gestos más pequeños.

La Iglesia, a través de la pastoral de la salud y en las parroquias cercanas a nuestro hogar, ofrecen orientación y guía espiritual que fortalece nuestro encuentro con Cristo, incluso en medio de la enfermedad, y contribuye al crecimiento de la santidad familiar. Es igualmente necesario practicar una comunicación abierta y honesta dentro de la familia, verbalizando las emociones en lugar de reprimirlas.

En la intimidad del dolor y del sufrimiento se encuentran respuestas que permiten alcanzar la paz en medio de los torbellinos de la vida. Así, evitamos caer en la desesperanza y nos mantenemos disponibles para ofrecer apoyo y fortaleza a quienes nos necesitan.

FALTA DE POLÍTICAS PÚBLICAS

El cáncer de mama representa uno de los grandes pendientes de los gobiernos en materia de salud. A nivel global, persisten importantes desigualdades en el acceso a la atención: mientras que en países de altos ingresos entre el 70 y el 80% de las mujeres tienen acceso a detección temprana, en países de bajos ingresos esta cifra puede descender al 10-20%.

Entre los factores estructurales que contribuyen a esta desigualdad destacan:

- Sobrecarga de los sistemas de salud: la atención oportuna sigue siendo lenta, especialmente en zonas rurales o marginadas.
- Déficit en prevención primaria: aún falta integrar de manera efec-

La experiencia puede conducir a un crecimiento personal en la vida interior, en la oración y profundizando sobre el sentido de vida

tiva la educación sobre factores de riesgo —como alimentación, actividad física y lactancia materna— en las políticas públicas de salud familiar.

- **Infraestructura limitada:** en gran parte de África, Asia y América Latina, los equipos de mamografía, el personal especializado y el acceso a terapias modernas siguen siendo insuficientes.
- **Inversión desigual en investigación:** la mayoría de los avances terapéuticos provienen de países desarrollados, lo que deja importantes brechas en el acceso a la innovación para los países en desarrollo.

Abordar estos desafíos requiere políticas públicas integrales, inversión en prevención y equidad en el acceso a diagnóstico y tratamiento, con el fin de reducir las desigualdades y mejorar la salud de las mujeres en todo el mundo.

PROPUESTAS DE INTERVENCIÓN

La experiencia de madres, hijas, esposas, mujeres de edad avanzada y jóvenes, así como el impacto de la enfermedad en el núcleo familiar y en su proyección hacia el trabajo, la educación y la comunidad, evidencia la necesidad de que el Estado fortalezca diversas iniciativas para la atención del cáncer de mama. Entre las más relevantes destacan:

- **Universalizar la detección temprana:** establecerla como una política básica de salud pública, garantizando mastografías gratuitas y periódicas.
- **Asegurar financiamiento y apoyos sostenidos:** cubrir tratamientos costosos como quimioterapia, inmunoterapia y radioterapia mediante subsidios y programas de asistencia.
- **Reducir inequidades regionales:** garantizar acceso equitativo a los servicios de atención, especialmente en zonas marginadas o de alta vulnerabilidad.
- **Formar más especialistas:** incrementar la capacitación de oncólogos, radiólogos, especialistas en imagenología y profesionales en cuidados paliativos.
- **Promover programas de apoyo y comunicación:** fomentar la colaboración entre la sociedad civil y el gobierno, así como iniciativas comunitarias de información y acompañamiento.
- **Monitorear y evaluar:** establecer indicadores claros de impacto, incluyendo mortalidad, diagnósticos en etapas tempranas y calidad de vida de las pacientes.

Estas acciones integrales son esenciales para reducir las brechas en atención, fortalecer la salud de las mujeres y garantizar un impacto positivo en la familia y la comunidad.

Entre la esperanza y el sufrimiento: el crecimiento de la vida familiar

A pesar de las dificultades que implica enfrentar el cáncer, la experiencia puede conducir a un crecimiento personal en la vida interior, en la oración y profundizando sobre el sentido de vida y en el entorno familiar resulta profundamente valioso.

Desde la prevención y la detección temprana hasta el tratamiento y la eventual recuperación, cada situación transforma la vida de la familia, permitiendo fortalecer y enriquecer los lazos afectivos y promoviendo la solidaridad y el bien común entre sus miembros. Este recorrido permite una valoración más consciente de cada momento, de cada experiencia y de cada sufrimiento.

La vivencia de la enfermedad, acompañada de fe, oración y apoyo espiritual, otorga un sentido profundo a la vida cotidiana y refuerza la resiliencia emocional de la familia.

Aprender a encontrar paz y serenidad en medio del dolor, agradecer por conservar la vida y sostener la esperanza en la trascendencia de quienes ya no están con nosotros, y en las circunstancias fatales, contribuye no solo al bienestar emocional y espiritual, sino también a la construcción de un núcleo familiar más unido y consciente de su fortaleza.

Seis Ideas Revolucionarias sobre la Mujer

POR CARLOS ANAYA



Introducción

La cuestión de la dignidad y vocación de la mujer constituye un eje fundamental del debate contemporáneo en filosofía, teología y ciencias sociales. En sociedades donde los discursos feministas, los debates jurídicos y las transformaciones culturales plantean continuamente la pregunta por el papel de la mujer, el Magisterio de la Iglesia ofrece una visión que, lejos de ser marginal, resulta profundamente revolucionaria.

San Juan Pablo II, en la Carta Apostólica *Mulieris dignitatem* (1988), declaró que el objetivo del documento era **“meditar sobre la dignidad y vocación de la mujer, sobre el fundamento de la Palabra de Dios”** (n. 1). En este sentido, no se trata de un texto meramente doctrinal, sino de una reflexión existencial que coloca en el centro la verdad de la persona femenina en relación con Dios, con el hombre y con la historia de la salvación.

El Papa subraya que la diferencia sexual no afecta a la igualdad fundamental de la persona:

«El hecho de ser persona por parte de la mujer no queda menoscabado por la feminidad, ni el hecho de ser persona por parte del hombre queda menoscabado por la masculinidad» (*Mulieris dignitatem*, 1988, n. 6).

Esto significa que la identidad femenina y masculina no son intercambiables, pero sí plenamente complementarias en dignidad y vocación. Esta intuición conecta directamente con lo expresado por el Concilio Vaticano II: «La mujer, dondequiera que esté, debe reconocer y promover su verdadera dignidad y la de todo ser humano... la igualdad fundamental de todos exige que se supere toda discriminación» (*Gaudium et spes*, 1965, n. 29).

Benedicto XVI, en *Caritas in veritate*, amplía esta visión recordando que la dignidad de la persona es el núcleo del desarrollo integral: «El desarrollo de los pueblos depende sobre todo del reconocimiento de

Este análisis desmantela toda pretensión de considerar la subordinación femenina como parte del designio divino. El “dominio” no pertenece al plan creador de Dios, sino a la herida del pecado, que rompe la armonía original entre varón y mujer.

que todos forman parte de una sola familia humana» (Benedicto XVI, 2009, n. 53).

Francisco, en la misma línea, insiste en la importancia de integrar la voz femenina en la sociedad y en la Iglesia:

«La Iglesia reconoce el indispensable aporte de la mujer en la sociedad, con una sensibilidad, una intuición y unas capacidades singulares» (*Evangelii gaudium*, 2013, n. 103).

Así, la reflexión sobre la mujer no se reduce a un tema antropológico o pastoral, sino que tiene implicaciones sociales, culturales y políticas. La igualdad de dignidad entre varón y mujer no anula la diferencia, sino que la convierte en riqueza. En este contexto, *Mulieris dignitatem* aparece como una brújula que permite releer la misión de la mujer en la historia de la salvación y en el mundo contem-

El modo en que Jesús se relacionó con las mujeres de su tiempo fue profundamente revolucionario. En un contexto cultural y religioso en el que la mujer carecía de reconocimiento jurídico y social, sus gestos y palabras abrieron una brecha en las estructuras de exclusión.

poráneo, ofreciendo claves que siguen siendo revolucionarias hoy en día.

1. “Él te dominará”: la consecuencia del pecado, no el plan de Dios

El versículo de Gn 3,16 —«Hacia tu marido irá tu apetencia y él te dominará»— ha sido, a lo largo de la historia, uno de los textos más utilizados para justificar estructuras patriarcales. Sin embargo, leído desde el horizonte bíblico y teológico, se revela no como una disposición divina, sino como la descripción de una fractura producida por el pecado original.

San Juan Pablo II lo afirma con claridad en *Mulieris dignitatem*:

«Este "dominio" indica la alteración y la pérdida de la estabilidad de aquella igualdad fundamental, que en la "unidad de los dos" poseen el hombre y la mujer; y esto, sobre todo, con desventaja para la mujer, mientras que sólo la igualdad, resultante de la dignidad de ambos como personas, puede dar a la relación recíproca el carácter de una auténtica *communio personarum*» (Juan Pablo II, 1988, n. 10).

Este análisis desmantela toda pretensión de considerar la subordinación

femenina como parte del designio divino. El “dominio” no pertenece al plan creador de Dios, sino a la herida del pecado, que rompe la armonía original entre varón y mujer. Así, cada vez que se ha justificado el patriarcado desde este versículo, se ha estado, paradójicamente, perpetuando la consecuencia misma del pecado y no la voluntad de Dios.

La enseñanza magisterial posterior ha insistido en esta línea. El *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia* recuerda que «la igualdad fundamental entre el hombre y la mujer pertenece a la esencia de la persona humana y, por lo tanto, no puede ser suprimida por condicionamientos históricos o culturales» (Pontificio Consejo Justicia y Paz, 2005, n. 146).

El papa Francisco ha denunciado con fuerza las expresiones actuales de esta herida originaria, afirmando que:

«La violencia verbal, física y sexual contra las mujeres contradice la naturaleza misma de la vocación humana al amor» (Francisco, *Evangelii gaudium*, 2013, n. 212).

En este contexto, la antropología cristiana ofrece una visión profundamente sanadora: la subordinación no es parte del designio de Dios, sino la consecuencia del pecado que Cristo viene a redimir. Como recuerda Benedicto XVI: «La visión cristiana del hombre es un gran sí a la dignidad de la persona llamada a la comunión, y jamás justifica formas de desigualdad estructural» (Benedicto XVI, *Caritas in veritate*, 2009, n. 55).

De esta manera, la interpretación auténtica del texto bíblico permite rescatar la igualdad original entre varón y mujer, y constituye un punto de partida imprescindible para reconstruir la justicia en nuestras relaciones sociales y familiares.

2. Servir no es someterse, sino reinar

En una cultura donde el poder suele asociarse con dominio, control y autoafirmación, la propuesta cristiana de

que **servir es la forma más alta de reinar** aparece como una paradoja contracultural. El modelo paradigmático de esta visión se encuentra en María de Nazaret, quien al aceptar ser “la esclava del Señor” (Lc 1,38), no se degrada, sino que participa libre y conscientemente en la misión salvífica de Dios.

San Juan Pablo II subraya este principio en *Mulieris dignitatem*:

«Precisamente este servicio constituye el fundamento mismo de aquel Reino, en el cual "servir" (...) quiere decir "reinar"» (Juan Pablo II, 1988, n. 27).

Con estas palabras, el Papa reinterpreta el concepto de servicio como fuente de dignidad y no como sumisión pasiva. De hecho, María no queda reducida a un rol de subordinación, sino que se convierte en reina precisamente porque su servicio la asocia íntimamente al misterio de Cristo.

Esta misma lógica fue vivida por el propio Jesús, quien afirmó de sí mismo:

«El Hijo del Hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y dar su vida en rescate por muchos» (Mt 20,28).

El Magisterio reciente ha retomado y profundizado este planteamiento. Benedicto XVI, en *Caritas in veritate*, señala que la verdadera grandeza del ser humano se mide en clave de gratuidad y donación:

«La caridad en la verdad coloca al hombre ante la sorprendente experiencia del don. La gratuidad es un valor indispensable en las relaciones sociales» (Benedicto XVI, 2009, n. 34).

De este modo, el servicio se presenta como el fundamento de un nuevo paradigma de liderazgo y poder. No se trata de un ejercicio de sometimiento, sino de un acto de libertad que refleja el núcleo mismo de la dignidad humana: el don sincero de sí.

Francisco también conecta esta visión con la vida cristiana y la organización de la sociedad:

«La grandeza política se muestra cuando, en momentos difíciles, se obra por grandes principios y pensando en el bien común a largo plazo. El poder político se vuelve grande cuando se traduce en servicio» (Francisco, *Evangelii gaudium*, 2013, n. 205).

Así, el servicio femenino, lejos de ser signo de inferioridad, aparece como un ejercicio de realeza espiritual y social. María, llamada “Reina del Cielo y de la Tierra”, es modelo de esta paradoja: su realeza no proviene de haber acumulado poder, sino de haber dicho “sí” al servicio radical de la vida y del amor.

3. Jesús: defensor radical de la dignidad femenina

El modo en que Jesús se relacionó con las mujeres de su tiempo fue profundamente revolucionario. En un contexto cultural y religioso en el que la mujer carecía de reconocimiento jurídico y social, sus gestos y palabras abrieron una brecha en las estructuras de exclusión.

San Juan Pablo II lo subraya en *Mulieris dignitatem*:

«Cristo se dirigía a las mujeres, y las trataba de modo diverso al de sus contemporáneos. En su actitud hacia las mujeres, quienes lo seguían y con quienes hablaba, queda patente la verdad acerca de la igualdad de la dignidad y la vocación de la mujer y del hombre» (Juan Pablo II, 1988, n. 13). Este comportamiento se manifiesta en episodios concretos del Evangelio: el diálogo con la samaritana (Jn 4), la defensa de la mujer adúltera (Jn 8,1-11), la amistad con Marta y María (Lc 10,38-42), y el hecho de que fueran mujeres quienes permanecieron junto a la cruz cuando muchos discípulos huyeron (Jn 19,25).

El culmen de esta actitud se da en la Resurrección, cuando Cristo confía a María Magdalena la misión de anun-

ciar a los apóstoles la buena noticia pascual. Por ello, el Papa afirma:

«Por esto ha sido llamada “la apóstol de los apóstoles”. Antes que los apóstoles, María de Magdala fue testigo ocular de Cristo resucitado, y por esta razón fue también la primera en dar testimonio de él antes que los apóstoles» (*Mulieris dignitatem*, n. 16).

Este reconocimiento a la mujer como primera testigo de la Resurrección adquiere un valor extraordinario, ya que en el contexto de la época el testimonio femenino no era admitido en un tribunal. Jesús rompe, así, los esquemas sociales y culturales al elegir a una mujer como portadora del anuncio central de la fe cristiana.

El papa Francisco actualiza este legado al recordar:

«La Iglesia reconoce el indispensable aporte de la mujer en la sociedad. [...] Su genio femenino es necesario en todas las expresiones de la vida social» (*Evangelii gaudium*, 2013, n. 103).

Asimismo, en *Amoris laetitia*, resalta que este aporte femenino es decisivo también en la vida de la Iglesia:

«La fuerza de las mujeres, de su sensibilidad y de su intuición, enriquecen la vida familiar y la vida eclesial» (Francisco, 2016, n. 174).

En perspectiva teológica, la actitud de Jesús no fue simplemente progresista o contracultural, sino **redentora**: buscó restaurar la comunión original del Génesis entre varón y mujer, la cual había sido herida por el pecado. Benedicto XVI, en continuidad con esta visión, afirma:

«El reconocimiento de la dignidad de la mujer y de sus derechos debe ser universal, porque forma parte del patrimonio común de la humanidad» (*Caritas in veritate*, 2009, n. 11).

De este modo, la praxis de Jesús hacia las mujeres constituye un testimonio vivo de la dignidad femenina y un punto de referencia imprescindible para cualquier proyecto de humanización social y eclesial.

4. La verdadera liberación no es la masculinización, sino el genio femenino

Uno de los grandes aportes de *Mulieris dignitatem* es la clarificación de lo que significa la auténtica liberación femenina. En un mundo en el que la igualdad suele confundirse con homogeneidad, muchas corrientes culturales han defendido la necesidad de que la mujer adopte actitudes, roles o características tradicionalmente asociadas al varón como signo de emancipación. Frente a esta tendencia, Juan Pablo II advierte:

«La mujer —en nombre de la liberación del “dominio” del hombre— no puede tender a apropiarse de las características masculinas, en contra de su propia “originalidad” femenina. Existe el fundado temor de que por este camino la mujer no llegará a “realizarse” y podría, en cambio, deformar y perder lo que constituye su riqueza esencial» (*Mulieris dignitatem*, 1988, n. 10).

Este texto es clave porque reconoce que la dignidad femenina no necesita imitar lo masculino para alcanzar plenitud. Más bien, consiste en desplegar su **genio propio**, definido por el Papa como una “particular sensibilidad por el hombre, por el hecho de que es ser humano” (Juan Pablo II, *Carta a las Mujeres*, 1995, n. 9). Dicho genio se traduce en capacidades relacionales, intuición, cuidado y atención a la persona, valores que enriquecen tanto la vida familiar como social. El *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia* reafirma este planteamiento al señalar que:

«La igualdad no debe confundirse con la uniformidad, ni con la nivelación forzada de las diferencias. La diferencia, en cambio, es riqueza para la comunión» (Pontificio Consejo Justicia y Paz, 2005, n. 146).

Por su parte, Francisco ha insistido en el valor del genio femenino como una contribución insustituible en la Iglesia y en la sociedad:

«El genio femenino es necesario en

todas las expresiones de la vida social; su presencia en el mundo laboral debe ser garantizada...» (*Evangelii gaudium*, 2013, n. 103).

Benedicto XVI, en *Caritas in veritate*, también reconoce que el desarrollo humano integral requiere valorar la diferencia y complementariedad entre varón y mujer:

«El desarrollo es imposible si se niega la diferencia entre los sexos. Tal negación lleva a una humanidad abstracta que olvida la verdad de la persona humana» (Benedicto XVI, 2009, n. 51).

La verdadera liberación de la mujer, entonces, no consiste en masculinizarse, sino en **realizar su originalidad** y desplegar su riqueza particular para beneficio de toda la humanidad. La igualdad genuina se alcanza en la diferencia reconocida y celebrada como don, no en la homogeneidad impuesta.

5. La sumisión en el matrimonio es recíproca, no unilateral

Uno de los pasajes más controvertidos del Nuevo Testamento se encuentra en la Carta a los Efesios: «Las mujeres estén sumisas a sus maridos como al Señor» (Ef 5,22). A lo largo de la historia, esta exhortación ha sido interpretada como justificación de estructuras jerárquicas y de la subordinación femenina en el matrimonio. Sin embargo, el contexto completo del pasaje revela otra perspectiva: antes de dirigirse a las esposas, Pablo exhorta a toda la comunidad cristiana a la **“sumisión mutua en el temor de Cristo”** (Ef 5,21).

San Juan Pablo II, en *Mulieris dignitatem*, reinterpreta esta enseñanza en clave de reciprocidad:

«Mientras que en la relación Cristo-Iglesia la sumisión es sólo de la Iglesia, en la relación marido-mujer la “sumisión” no es unilateral, sino recíproca» (Juan Pablo II, 1988, n. 24).

Esta visión desplaza cualquier interpretación autoritaria, mostrando que el verdadero modelo de la relación conyugal es el amor de Cristo, que «amó a la Iglesia y se entregó a sí mismo por ella» (Ef 5,25). Así, la autoridad del esposo no se entiende como dominio, sino como servicio y donación.

Francisco, en continuidad con esta interpretación, resalta la dimensión de igualdad y corresponsabilidad en el matrimonio:

«El matrimonio es una comunidad de vida y de amor que requiere la mutua donación y el respeto recíproco» (*Amoris laetitia*, 2016, n. 120).

Más aún, señala que esta reciprocidad debe vivirse como un camino de crecimiento compartido:

«Nadie puede pretender que el otro se someta a sus propios deseos... Ambos están llamados a crecer en un proyecto común de entrega mutua» (*Amoris laetitia*, 2016, n. 156).

El *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia* también destaca que el matrimonio «se fundamenta en la igual dignidad de la mujer y del hombre, que se dan y reciben recíprocamente en un vínculo indisoluble» (Pontificio Consejo Justicia y Paz, 2005, n. 217).

Benedicto XVI, por su parte, resalta el carácter oblativo del amor conyugal:

«El amor conyugal se revela como donación recíproca y entrega mutua, que no se reduce a un contrato, sino que es comunión de personas» (*Caritas in veritate*, 2009, n. 27).

De este modo, el matrimonio cristiano se entiende como una relación de igualdad y mutua entrega, donde la sumisión deja de ser unilateral y se transforma en un camino de amor recíproco inspirado en el modelo de Cristo y la Iglesia.

6. Maternidad y virginidad: dos formas de amor esponsal

En el corazón de la vocación femenina, según *Mulieris dignitatem*, se encuen-

tra el **“amor esponsal”**, definido como el «don sincero de sí» (cf. *Gaudium et Spes*, 1965, n. 24). Este amor se realiza tanto en la maternidad como en la virginidad consagrada, dos caminos que lejos de oponerse, se complementan como expresiones plenas de la misma verdad: la capacidad de la mujer de entregarse por amor.

San Juan Pablo II afirma en *Mulieris dignitatem*:

«La maternidad espiritual reviste formas múltiples. En la vida de las mujeres consagradas (...) se podrá expresar como solicitud por los hombres, especialmente por los más necesitados: los enfermos, los minusválidos, los abandonados, los huérfanos, los ancianos, los niños, los jóvenes, los encarcelados y, en general, los marginados» (Juan Pablo II, 1988, n. 21).

De este modo, la virginidad no se entiende como ausencia o carencia, sino como **fecundidad espiritual**, que transforma el amor en servicio universal. A su vez, la maternidad biológica se presenta como signo visible de esta misma vocación de donación, pues «la maternidad implica una apertura especial hacia la nueva persona» (Juan Pablo II, 1988, n. 18).

Benedicto XVI retoma esta visión al señalar que el verdadero desarrollo humano requiere una apertura al don, tanto en la vida familiar como en la consagración religiosa:

«El desarrollo necesita cristianos con los brazos levantados hacia Dios en oración y con los brazos tendidos hacia los hermanos en amor» (*Caritas in veritate*, 2009, n. 79).

Francisco, en continuidad, resalta que ambas vocaciones expresan la capacidad de la mujer de custodiar la vida y el amor:

«La maternidad como decisión generosa de dar la vida es participación en el poder creador de Dios y, de modo análogo, la virginidad consagrada también es maternidad» (*Amoris laetitia*, 2016, n. 181).

El *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia* lo sintetiza al afirmar que:

«La maternidad y la virginidad son dos dimensiones complementarias de la vocación femenina que revelan la verdad del amor como don sincero de sí» (Pontificio Consejo Justicia y Paz, 2005, n. 231).

De este modo, tanto la madre como la mujer consagrada participan de un mismo misterio: la **fecundidad del amor sponsal**. Una, a través del cuidado concreto de los hijos y la familia; la otra, mediante la entrega espiritual y social a todos los necesitados. En ambas vocaciones se revela que la plenitud de la mujer no se define únicamente por la maternidad biológica, sino por su capacidad de vivir el amor como don total de sí misma.

7. El aborto: una contradicción con la dignidad y vocación de la mujer en favor de la vida

En continuidad con la visión de *Mulieris dignitatem*, la vocación femenina se define como custodia del amor y de la vida. Por ello, toda práctica que implique la negación de la vida humana —en particular el aborto— aparece como una contradicción con esa misión originaria. San Juan Pablo II fue contundente al respecto en la encíclica *Evangelium vitae*:

«El aborto y la eutanasia son crímenes que ninguna ley humana puede pretender legitimar. Tales leyes no sólo no crean obligación de conciencia, sino que, por el contrario, establecen una grave y precisa obligación de oponerse a ellas mediante la objeción de conciencia» (Juan Pablo II, 1995, n. 73). Desde esta perspectiva, el aborto no puede presentarse como una conquista de libertad o de autonomía para la mujer, ya que implica la negación de la vida de otro ser humano y, por tanto, una fractura del mismo “orden del amor” que fundamenta la vocación femenina.

En *Mulieris dignitatem*, el Papa describe cómo la maternidad constituye una apertura radical hacia el otro:

«La maternidad implica desde el principio una apertura especial hacia la nueva persona: y esta es precisamente la “parte” de la mujer» (Juan Pablo II, 1988, n. 18).

En este sentido, el aborto no sólo afecta a la vida del concebido, sino también a la identidad profunda de la mujer, que se realiza plenamente en el reconocimiento de la vida como don.

El *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia* reafirma esta posición:

«La vida humana es sagrada e inviolable desde su concepción hasta su término natural. El aborto y la eutanasia constituyen crímenes abominables» (Pontificio Consejo Justicia y Paz, 2005, n. 155).

Benedicto XVI, en *Caritas in veritate*, conecta la defensa de la vida con el verdadero desarrollo humano:

«La apertura moralmente responsable a la vida es una riqueza social y económica. Las naciones son ricas gracias a sus familias» (Benedicto XVI, 2009, n. 44).

Francisco también lo ha expresado con claridad en *Evangelii gaudium*:

«Entre esos débiles que la Iglesia quiere cuidar con predilección están también los niños por nacer, que son los más indefensos e inocentes de todos... No es progresista pretender resolver los problemas eliminando una vida humana» (Francisco, 2013, n. 213-214).

Por lo tanto, el aborto, constituye una negación radical de la vocación femenina al cuidado, a la acogida y a la custodia de la vida. Reconocer esta verdad no significa culpabilizar a la mujer, sino reafirmar que su auténtica dignidad se manifiesta plenamente cuando se convierte en portadora y protectora de la vida, ya sea biológica o espiritual.

Conclusión: El orden del amor

El recorrido realizado permite identificar que las seis ideas centrales de *Mulieris dignitatem* —la igualdad

originaria, el servicio como realeza, la defensa de la dignidad femenina por parte de Jesús, el despliegue del genio femenino, la reciprocidad en el matrimonio y la doble plenitud de maternidad y virginidad— convergen en una visión unitaria: el “orden del amor”.

San Juan Pablo II lo expresa de manera contundente:

«Dios le confía de un modo especial el hombre, es decir, el ser humano. La mujer es fuerte por la conciencia de esta misión, fuerte por el hecho de que Dios “le confía el hombre”» (*Mulieris dignitatem*, 1988, n. 30).

Este encargo no constituye una carga, sino la fuente de la dignidad y de la misión femenina. Custodiar el amor implica custodiar la vida, acompañar al ser humano en todas sus etapas y defender su valor inalienable.

Es en este marco donde se comprende la contradicción radical que supone el aborto. Eliminar una vida humana significa negar el núcleo de la vocación femenina al cuidado y a la acogida. San Juan Pablo II lo denuncia con claridad:

«El aborto y la eutanasia son crímenes que ninguna ley humana puede pretender legitimar» (*Evangelium vitae*, 1995, n. 73).

Y añade, en el mismo documento, que la defensa de la vida constituye el punto neurálgico de toda ética social: «Con el aborto se elimina a un ser humano ya concebido, y ello siempre constituye un desorden moral grave» (*Evangelium vitae*, 1995, n. 62).

Francisco ha recordado esta misma verdad con firmeza en *Evangelii gaudium*:

«No es progresista pretender resolver los problemas eliminando una vida humana» (Francisco, 2013, n. 214). Benedicto XVI lo vincula directamente con el desarrollo humano integral: «La apertura moralmente responsable a la vida es una riqueza social y económica. Las naciones son ricas

La dignidad femenina no necesita imitar lo masculino para alcanzar plenitud. Más bien, consiste en desplegar su genio propio, definido por el Papa como una “particular sensibilidad por el hombre, por el hecho de que es ser humano” (Juan Pablo II, Carta a las Mujeres, 1995, n. 9). Dicho genio se traduce en capacidades relacionales, intuición, cuidado y atención a la persona, valores que enriquecen tanto la vida familiar como social.

gracias a sus familias» (*Caritas in veritate*, 2009, n. 44).

Por lo tanto, el aborto no puede presentarse como un derecho de emancipación femenina, sino como una negación de su identidad más profunda. La vocación de la mujer se orienta a custodiar la vida en todas sus formas —biológica, espiritual, social—, y cualquier práctica que atente contra esa misión contradice el “orden del amor” que constituye el fundamento de su dignidad.

El *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia* sintetiza esta visión al afirmar que:

«La vida humana es sagrada e inviolable desde su concepción hasta su término natural. El aborto y la eutanasia constituyen crímenes abomina-

bles» (Pontificio Consejo Justicia y Paz, 2005, n. 155).

Así, la conclusión que se desprende de esta relectura es clara: la mujer es **guardiana del amor y de la vida**. Reconocer su dignidad no es sólo un deber moral, sino la condición de posibilidad para la construcción de una sociedad verdaderamente humana. En palabras de Francisco:

«La vida se engrandece cuando se entrega para dar vida a los demás» (*Evangelii gaudium*, 2013, n. 2).

De esta manera, el “orden del amor” no se presenta únicamente como una categoría espiritual, sino como un proyecto social y cultural en el que la mujer desempeña un papel decisivo. Frente a un mundo marcado por el utilitarismo y la lógica de descarte, la voz de *Mulieris dignitatem* y del Magisterio posterior resuena como una llamada profética: **La dignidad de la mujer y su vocación al amor son inseparables de la defensa y la promoción de toda vida humana.**

Referencias

Benedicto XVI. (2009). *Caritas in veritate*. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana.

https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20090629_caritas-in-veritate.html

Concilio Vaticano II. (1965). *Gaudium et spes: Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual*. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana.

https://www.vatican.va/archive/hist_councils/i_i_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html

Francisco. (2013). *Evangelii gaudium*. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana.

https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html

Francisco. (2016). *Amoris laetitia*. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana.

https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20160319_amoris-laetitia.html

Juan Pablo II. (1988). *Mulieris dignitatem: Carta Apostólica sobre la dignidad y la vocación de la mujer con ocasión del Año Mariano*. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana.

https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_letters/1988/documents/hf_jp-ii_apl_19880815_mulieris-dignitatem.html

Juan Pablo II. (1995). *Carta a las Mujeres*. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana.

https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/letters/1995/documents/hf_jp-ii_let_29061995_women.html

Juan Pablo II. (1995). *Evangelium vitae: Carta Encíclica sobre el valor y el carácter inviolable de la vida humana*. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana.

https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_25031995_evangelium-vitae.html

Pontificio Consejo Justicia y Paz. (2005). *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana.

https://www.vatican.va/roman_curia/pontific_al_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_doc_20060526_compendio-dott-soc_sp.html

El invierno demográfico: desastre anunciado

POR JESÚS MAGAÑA



La caída de la natalidad y el envejecimiento poblacional configuran un escenario crítico en Iberoamérica y el mundo. Los expertos advierten que la humanidad camina hacia una implosión demográfica con consecuencias económicas y sociales irreversibles.

La caída de la natalidad y el envejecimiento poblacional configuran un escenario crítico en Iberoamérica y el mundo. Los expertos advierten que la humanidad camina hacia una implosión demográfica con consecuencias económicas y sociales irreversibles.

La crisis silenciosa

El “invierno demográfico” ya no es una amenaza lejana, sino una realidad palpable. En prácticamente todos los países de Iberoamérica estamos por debajo de la tasa de reemplazo de los 2.2 hijos por mujer. Lo que antes era considerado un “dividendo demográfico” hoy se transformó en un déficit generacional, según lo demuestran los últimos datos del banco mundial (<https://datos.bancomundial.org/indicador/SP.DYN.TFRT.IN>)

Un fenómeno global

Europa encabeza la lista de regiones envejecidas: Italia y España pierden población de manera sostenida, mientras Japón y Corea del Sur

enfrentan la crisis más aguda de natalidad en el planeta.

Incluso China, que durante décadas fue símbolo de abundancia demográfica, experimenta un declive histórico en sus nacimientos, ya alcanzó la tasa de 1 hijo por mujer, lo que indica que en muy poco tiempo desaparecerá de la faz de la tierra, por eso el tema de la natalidad ha sido el punto central en los últimos congresos del partido comunista chino.

Consecuencias económicas y sociales

La implosión demográfica no solo se refleja en las estadísticas. Implica menos jóvenes para sostener a más adultos mayores, presión insostenible sobre los sistemas de salud y pensiones, y un freno a la productividad. En lo cultural, ya se sienten las secuelas: escuelas y universidades cerradas, pueblos despoblados y redes familiares debilitadas.

El reto de revertir la tendencia

Gobiernos de distintas latitudes han

impulsado subsidios y programas para fomentar la natalidad, pero los resultados han sido mínimos. Una vez que una sociedad cae por debajo del nivel de reemplazo, ningún país ha logrado recuperarlo.

Factores como el control natal a través de la anticoncepción, el aborto legalizado masivo, la incertidumbre laboral, el costo de la vida y una cultura que posterga la maternidad en

Europa encabeza la lista de regiones envejecidas: Italia y España pierden población de manera sostenida, mientras Japón y Corea del Sur enfrentan la crisis más aguda de natalidad en el planeta.

medio de una cultura hiper individualista que prefiere mascotas en lugar de bebés, son fuerzas difíciles de revertir.

Una conversión necesaria

El panorama es pues complejo y desafiante por lo que vale la pena hacer vida las palabras proféticas vertidas por San Pablo VI en 1968, en su encíclica *Humanae Vitae*, que nos invita a tener una apertura generosa a la vida con una sexualidad integrada en un amor de entrega total en la pareja para formar matrimonios fuertes que den origen a familias sanas con hijos felices.

Convención Provida

En Colombia ya estamos comenzando a través de la alianza de líderes de

la sociedad con los Senadores y Representantes del Congreso de la República que culminaron la II Convención Provida con el lema “Salva a Colombia, ten hijos”, en donde se analizó esta problemática y se comenzaron a delinear las políticas públicas para superar el invierno demográfico.

Esperamos que se puedan concretar y que sea una tendencia en todos nuestros países para superar este invierno demográfico que avanza sin estridencias dejando cunas vacías, aulas desiertas y desolación en nuestros pueblos

Gobiernos de distintas latitudes han impulsado subsidios y programas para fomentar la natalidad, pero los resultados han sido mínimos. Una vez que una sociedad cae por debajo del nivel de reemplazo, ningún país ha logrado recuperarlo.



Foto del Capitolio del Congreso en Bogotá. II Convención Provida. Septiembre 17 y 18 de 2025

“Nunca estuvimos solos”

El valor de la comunidad en el camino de la discapacidad

POR GABRIEL TORRES



Cuando recibimos un diagnóstico de discapacidad de un hijo, e incluso desde antes de tenerlo confirmado, muchos padres sentimos que el mundo se nos viene encima. La incertidumbre, la falta de respuestas claras, las noches de desvelo y las dudas constantes parecieran aislarnos de todos.

“¿Por qué a nosotros?”, “¿qué futuro le espera a nuestro hijo?”, “¿a quién puedo acudir?” Son preguntas que invaden la mente y el corazón. En esos momentos, uno cree estar solo.

Recuerdo que con nuestra hija Gaby vivimos años de búsqueda incesante. Visitamos médicos de diferentes especialidades, sometimos a nuestra pequeña a innumerables estudios, seguimos rutinas de terapias que nos llenaban de esperanza, pero también de cansancio.

Diagnósticos potenciales que después eran descartados se acumulaban como una lista interminable de preguntas sin respuesta. El camino se volvía una verdadera odisea. Y lo más pesado no eran las consultas ni las pruebas médicas, sino la sensación

de estar navegando sin brújula, sin alguien que pudiera decirnos: “yo también pasé por ahí y sé lo que sientes”.

El regalo de la comunidad

Sin embargo, con el paso del tiempo, descubrimos un tesoro escondido en medio de la prueba: la comunidad. Fue en un evento de familias con hijos con discapacidad donde escuchamos testimonios tan parecidos al nuestro que parecía que estaban contando nuestra propia historia. Allí entendimos que no éramos los únicos en esta travesía. Nunca estuvimos solos; simplemente aún no conocíamos a los que caminaban a nuestro lado.

Es difícil explicar la paz que sentimos al escuchar a otros padres hablar de noches sin dormir, de terapias interminables, de pequeños logros que se celebraban como victorias olímpicas. Por primera vez, nos sentimos comprendidos sin necesidad de explicar cada detalle. Descubrimos que compartir lágrimas y sonrisas era parte del proceso de sanación.

El rostro de Cristo en el hermano

San Pablo nos recuerda: “Lleven los

Cuando recibimos un diagnóstico de discapacidad de un hijo, e incluso desde antes de tenerlo confirmado, muchos padres sentimos que el mundo se nos viene encima. La incertidumbre, la falta de respuestas claras, las noches de desvelo y las dudas constantes parecieran aislarnos de todos.

unos las cargas de los otros, y así cumplirán la ley de Cristo” (Gálatas 6,2). Ese mandato cobra vida cuando nos encontramos con familias que saben lo que significa esperar horas en un hospital, enfrentar miradas de incompreensión en lugares públicos o recibir diagnósticos ambiguos una y otra vez.

En cada abrazo sincero, en cada palabra de aliento, en cada intercambio de consejos prácticos, descubrimos el rostro de Cristo que se hace cercano a través de los demás.

La discapacidad no es una carga aislada que cada familia debe soportar en silencio. Es, más bien, una invitación a vivir la comunión.

La Iglesia misma es comunidad, y en ella aprendemos que cada persona, sin importar sus limitaciones, refleja la dignidad de ser hijo amado de Dios.

Una tribu que sostiene

Con el tiempo, el diagnóstico de Gaby, una mutación genética ultra-rara, nos abrió las puertas a conocer familias de todo el mundo. De repente, esa soledad inicial se transformó en un espacio de encuentro. Una “tribu” que comparte alegrías y dificultades, que intercambia consejos prácticos, que ora unida y que nos recuerda que nuestros hijos son un regalo, no un problema que resolver.

A través de este grupo conocimos lo que significa tener “hermanos de condición”: niñas y niños que, aun-

que no se conocen físicamente, comparten luchas muy similares. Sus familias se han convertido en parte de la nuestra, porque sabemos que juntos avanzamos más firmes.

La comunidad no sólo acompaña: sostiene. Nos ayuda a levantarnos cuando la esperanza flaquea, nos muestra caminos que otros ya recorrieron, y nos recuerda que nuestras lágrimas no son las únicas.

El valor de lo cotidiano

Uno de los mayores aprendizajes que recibimos de la comunidad es que lo cotidiano tiene un valor inmenso. El simple hecho de que Gaby logre sostener un objeto, dar un paso con apoyo o pronunciar una nueva palabra, es motivo de fiesta compartida.

Mientras otros padres esperan calificaciones escolares, nosotros celebramos avances que quizás parecen pequeños, pero que en nuestra realidad son logros gigantes. Y al compartir estas alegrías con otros que comprenden, sentimos que la carga se aligera y que la esperanza se multiplica.

Una lección para todas las familias

A pesar de que no todos viven la experiencia de tener un hijo con discapacidad, todos sabemos lo que significa enfrentar momentos de incertidumbre. Una enfermedad inesperada, una crisis económica, la pérdida de un ser querido... todos hemos experimentado ese vértigo de no saber qué hacer. Y en todos los casos, la respuesta es la misma: no estamos hechos para vivir aislados.

El apoyo de la familia extendida, los amigos, la parroquia o incluso un simple vecino que se ofrece a ayudar, son manifestaciones concretas de la Providencia de Dios. El Papa Francisco lo ha expresado bellamente: *“Nadie puede enfrentar la vida aislada... necesitamos una comunidad que nos sostenga, que nos ayude y en la que nos ayudemos mutua-*

Hoy puedo afirmar, con toda convicción, que nunca estuvimos solos. Dios nos regaló una comunidad que nos sostuvo y que continúa dándonos esperanza. Ese descubrimiento ha sido tan valioso como el diagnóstico mismo.

mente a mirar hacia adelante” (Fratelli tutti, 8).

La discapacidad, por tanto, no nos limita a mirar hacia adentro de nuestra propia realidad, sino que nos abre los ojos a la importancia de construir comunidades solidarias en todos los ámbitos.

Conclusión: Nunca solos

Hoy puedo afirmar, con toda convicción, que nunca estuvimos solos. Dios nos regaló una comunidad que nos sostuvo y que continúa dándonos esperanza. Ese descubrimiento ha sido tan valioso como el diagnóstico mismo.

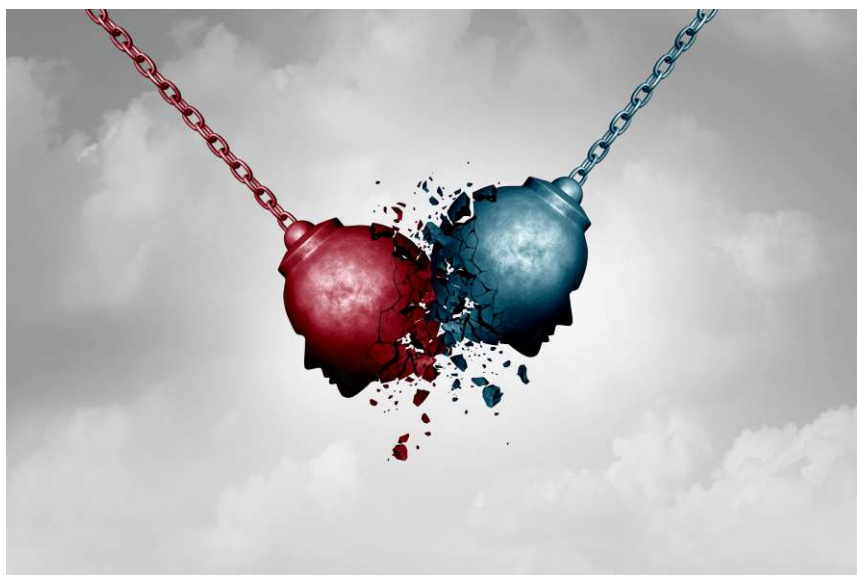
Querida familia, si alguna vez sientes que tu camino es demasiado pesado, busca la comunidad. Acércate a tu parroquia, a un grupo de padres, a otras familias que viven experiencias semejantes. Allí encontrarás apoyo, comprensión y, sobre todo, la certeza de que Dios nos acompaña siempre, a través de los demás.

Porque en este camino de la discapacidad, como en toda la vida cristiana, la verdad más grande es esta: nunca estuvimos solos, y nunca lo estaremos.

La discapacidad no es una carga aislada que cada familia debe soportar en silencio. Es, más bien, una invitación a vivir la comunión.

La ideologización polarizante: desafío para la fe y la convivencia política

POR ANTHONY OTIS



En el trasfondo de la ideologización polarizante subyacen siempre antropologías defectuosas, que absolutizan facetas parciales del ser humano y son incapaces de captar su dignidad integral como criatura hecha a imagen de Dios llamada a la comunión.

Introducción

Vivimos tiempos de hiper conexión y paradójicamente, de desconexión. Nunca había sido tan fácil acceder a todo tipo de información y sin embargo, tan difícil estar realmente bien informado. En este contexto, a menudo se confunde la doctrina de la fe con ideologías y ambas con agendas políticas. El resultado es devastador: la fe se convierte en un arma política, la política en pugna entre religiones civiles y las ideologías imponen sus dogmas absolutos. La consecuencia: el debilitamiento de la fe, la sustitución de la razón por fundamentalismo y el sofocamiento del diálogo edificante.

1. De la filosofía al espejismo ideológico

San Juan Pablo II definió la ideología como “perversión de la auténtica

filosofía” (1991, No. 18), pues mientras la filosofía busca la verdad en el diálogo entre razón y realidad, la ideología absolutiza un principio que pretende explicarlo todo, incluso lo que no explica. De ahí su fuerza pseudo religiosa: no necesita demostraciones, solo adhesiones. No se deja interpelar por la realidad, porque su ámbito es ideal y se coloca por encima. Si la realidad no se adapta a sus postulados, es problema de la realidad.

Como explicó Benedicto XVI con aguda claridad, “la verdad no es producida por nosotros, sino que se encuentra o, mejor aún, se recibe” (2009, No. 34); la ideología, en cambio, se autoproduce y luego impone su “verdad” fabricada. Es como si uno mismo escribiera las preguntas de un examen, las respondiera a su conveniencia y luego se otorgara matrícula de honor.

En el trasfondo de la ideologización polarizante subyacen siempre antropologías defectuosas, que absolutizan facetas parciales del ser humano y son incapaces de captar su dignidad integral como criatura hecha a imagen de Dios llamada a la comunión. Este defecto de raíz explica por qué las ideologías terminan por distorsionar la fe y destruir los espacios políticos, al carecer de un fundamento verdadero sobre lo que significa ser humano.

2. Polarización ideológica vs. contradicción evangélica

Jesús anuncia sin titubeos: “No he venido a traer paz, sino división” (Lc

12, 51). Pero esta división nada tiene que ver con la disputa entre progresistas y tradicionalistas; se refiere a la radicalidad de la opción por el Reino frente al error y el pecado. La contradicción evangélica es ontológica y moral: entre dar vida y dar muerte, entre proclamar la verdad y mentir, entre hacer el bien y privar de este. Antes de manifestarse en la esfera social y política, ocurre en la intimidad de cada corazón humano.

Como decía el Cardenal Ratzinger parafraseando a San Pablo, “En Cristo coinciden la verdad y la caridad. En la medida en que nos acercamos a Cristo, también en nuestra vida, la verdad y la caridad se funden. La caridad sin la verdad sería ciega; la verdad sin la caridad sería como 'platillo que retumba' (1 Cor 13, 1)” (2005). Es decir, la doctrina de Jesús es su persona y él es a la vez Hombre y Dios, un Dios que es amor (Cf. 1 Jn 4, 8).

La polarización ideológica, en cambio, es de baja intensidad intelectual: enfrenta falsedades que se contradicen mutuamente sin aproximarse necesariamente a la verdad. Su lógica, desde la perspectiva “tradicional”, se resume en tres falacias muy difundidas a nivel subconsciente, cada una con su viceversa:

1. Todo lo que promueve la izquierda es falso y malo.
2. Todo lo que promueve la derecha es verdadero y bueno.
3. Si la derecha es la “buena”, entonces es la opción cristiana.

Esto no significa que los errores de un bando y de otro sean equivalentes. Por eso, no parece necesario detenerse a demostrar lo evidente: que la agenda “woke” promueve degeneraciones aberrantes, o que el impulso despiadado del apócrifo “derecho” al aborto clama al cielo. Sin embargo, tampoco es razonable que la defensa de la dignidad del no nacido sea incompatible con la del inmigrante indocumentado o la del niño palestino.

Reducir el Evangelio a una ideología deforma la verdad revelada y encadena la libertad del creyente. El resultado es una espiral descendente de ideologización polarizante que socava la confianza y termina por carcomer los andamiajes institucionales de convivencia.

no viviendo hoy en Gaza. Estos son apenas algunos ejemplos entre muchos que no resisten el menor análisis. Claramente no es verdad que una deformación pueda justificarse o compensarse con otra, aunque la segunda pueda parecer más pequeña.

3. La fe reducida a ideología: una espiral descendente

Lo más alarmante de la ideologización polarizante es precisamente la instrumentalización de lo sagrado en clave partidista. Algunos políticos levantan la Biblia como si fuera propaganda electoral, mientras ciertos clérigos predicán manifiestos ideológicos disfrazados de homilías. Unos y otros reducen la fe a consigna y el Evangelio a bandera de lucha, agitando el miedo, el desprecio y el deseo de anulación del adversario. Cuando se pretende utilizar la fe como herramienta electoral o de poder, se degrada el pensamiento, la política y la religión. Pero ni la Iglesia es un comité partidista ni el Evangelio es un manifiesto electoral.

Enfrentar la mentira, la maldad y la monstruosidad con tácticas ideológicas —que pretenden legitimarse como cristianas— reduce a Jesucristo a un póster electoral. No se trata ya de una blasfemia incidental, sino de

una auténtica mercadotecnia teológica. Instrumentalizar el nombre de Dios —cuyo rostro es la misericordia encarnada— como sello de legitimidad política o para ostentarse como dueños de la verdad, degrada la religiosidad y cierra la puerta al encuentro entre las personas.

Reducir el Evangelio a una ideología deforma la verdad revelada y encadena la libertad del creyente. El resultado es una espiral descendente de ideologización polarizante que socava la confianza y termina por carcomer los andamiajes institucionales de convivencia. Incluso dentro de la Iglesia proliferan hoy en Occidente interpretaciones maniqueas que llevan las posturas a extremos y apagan el testimonio.

La ideología funciona como un espejo deformante: la izquierda llama “derecha” a todo lo que no coincide con ella; muchos asumen esa etiqueta y organizan sus convicciones como oposición simétrica, definiendo incluso su identidad en contraposición a los errores de los otros. Ambos polos se retroalimentan en un círculo vicioso, sin advertir que lo que se modela a partir del error nunca puede ser la verdad. El error combate a la verdad, pero la verdad lo disuelve. Y esta se proclama, sobre todo, con el testimonio humilde de quien ha sido salvado por ella.

Ya san Pablo VI advertía: “¡La evangelización no se puede confundir con el mero desarrollo de los bienes terrenos de la persona humana o la mejora de las estructuras sociales! Es cierto que los cristianos deben estar muy presentes en la interpelación de las situaciones y mutaciones del mundo de su tiempo, pero con el Evangelio, el Evangelio integral, y no con ideologías pasajeras, a veces perniciosas” (1978). Y el Catecismo de la Iglesia Católica recuerda que se deben rechazar tanto “las ideologías totalitarias y ateas” como “el individualismo y la primacía absoluta de la ley de

Así, donde las ideologías gritan “mi verdad contra la tuya”, el Evangelio proclama que la Verdad es una Persona que busca a todos para hacerlos hermanos.

mercado” (No. 2425). Queda claro así que ni la izquierda ni la derecha poseen el monopolio del bien y de la verdad.

4. La alternativa cristiana: fidelidad al Evangelio

Es decir que la alternativa a la promoción sistemática del error no es la táctica ideológica, sino la fidelidad al Evangelio. Por eso conviene distinguir entre la polarización ideológica —que enfrenta bandos políticos fundados en visiones reduccionistas del ser humano— y la radicalidad evangélica de las Bienaventuranzas, que llama a una opción distinta: seguir a Cristo, signo de contradicción.

“Dar al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios” (Mt 22, 21) significa reconocer que Dios —siempre más grande de lo que imaginamos— no se ajusta a nuestros proyectos y categorías, sino que reclama someterlos a su voluntad, siempre sorprendente, pues toda autoridad procede de lo alto (Cf. Jn 19, 11). El Reino de Cristo no es de este mundo, pero exige transformar el mundo según la lógica de la cruz y la caridad. Si se busca el verdadero bien del otro, la única postura viable es la humilde sumisión ante Aquel que es el Bien mismo y que ha querido identificarse con el necesitado.

Un ejemplo claro se encuentra en Moisés, que se retira las sandalias y se cubre el rostro ante el Dios de sus ancestros. Ante la zarza ardiente,

figura del corazón encendido por el fuego divino, se encuentra con Aquel que reconoce la opresión de su pueblo y lo envía como liberador (Cf. Ex 3, 5-10). Ahí la fe no se confunde con un programa político, sino que ilumina el pensamiento e impulsa propuestas de procesos verdaderamente transformadores de la realidad.

En este sentido, resultan muy aleccionadores los cuatro principios relacionados con tensiones bipolares propias de toda realidad social propuestos por el Papa Francisco en *Evangelii Gaudium* (2013):

1. El tiempo es superior al espacio: “Este principio permite trabajar a largo plazo, sin obsesionarse por resultados inmediatos. (...) Darle prioridad al tiempo es ocuparse de iniciar procesos más que de poseer espacios” (NN. 222-225).
2. La unidad prevalece sobre el conflicto: “Cuando nos detenemos en la coyuntura conflictiva, perdemos el sentido de la unidad profunda de la realidad” (NN. 226-230).
3. La realidad es más importante que la idea: “La idea —las elaboraciones conceptuales— está en función de la captación, la comprensión y la conducción de la realidad. La idea desconectada de la realidad origina idealismos y nominalismos ineficaces, que a lo sumo clasifican o definen, pero no convocan. (...) Este criterio hace a la encarnación de la Palabra y a su puesta en práctica” (NN. 231-233).
4. El todo es superior a la parte: “No hay que obsesionarse demasiado por cuestiones limitadas y particulares. Siempre hay que ampliar la mirada para reconocer un bien mayor que nos beneficiará a todos” (NN. 234-237).

5. El pensamiento mediocre y el efecto Dunning-Kruger

La polarización se ve agravada por un fenómeno psicológico descrito en 1999: el efecto Dunning-Kruger. Este

muestra que las personas con menor competencia tienden a sobrestimar su conocimiento, mientras que los expertos suelen ser más cautelosos. Resultado: los menos informados opinan con mayor confianza y los más ilustrados con cuidadosas reservas.

Añádase la inmediatez de las redes sociales y tenemos la tormenta perfecta: una plataforma global donde la seguridad subjetiva vale más que la evidencia objetiva. El espacio ideal para ideólogos y conspiracionistas que prosperan en la jungla de la sobreinformación. En este contexto, vender “inteligencia” a quien se rehúsa a instruirse y pensar con seriedad es un negocio muy rentable.

En cambio, resulta muy liberador poder responder “no sé”: reconocer que no se posee conocimiento suficiente y por ello, abstenerse de opinar. Nadie está obligado a saberlo todo. Más aún, dado que existen especialistas para un número cada vez mayor de campos, son pocos los asuntos sobre los que uno pueda hacer afirmaciones categóricas sin admitir la posibilidad de equivocarse y de aprender. Esta actitud abre la puerta al diálogo y facilita, entre otras cosas, la obra de misericordia de corregir al que yerra (en ambas direcciones). Incluso cuando la denuncia se hace inevitable tras fallar la corrección, no se debe quemar los puentes.

6. Casos recientes: cuando la realidad se ideologiza

En el terreno político, el asesinato en septiembre de 2025 de un joven activista conservador en EE.UU., ante una multitud, dio pie a un espectáculo ideológico a nivel nacional que profundizó la polarización. Millones siguieron la escena a través de medios electrónicos. Muchos celebraron el atentado, comenzando por algunos testigos presenciales. El presidente responsabilizó de la tragedia a la “izquierda radical”, mientras que un presentador cómico identi-

cado con la izquierda ridiculizó la situación, comparando a los simpatizantes del jefe del Ejecutivo con el asesino. Se dio paso a un intercambio interminable de acusaciones entre extremos cada vez más nutridos. Para algunos, el joven es un mártir de la fe; para otros, una víctima de sí mismo. En el acto multitudinario de homenaje, los políticos asumieron el papel de predicadores y el fallecido quedó reducido a un símbolo.

Sin embargo, en medio de la confusión sentimentalista entre religión, ideología y agenda política, la joven viuda ofreció algo distinto, un testimonio auténtico e incuestionable de fe pasados pocos días después del crimen. Refiriéndose a quien asesinó a su marido y padre de sus pequeños hijos, dijo: “Ese joven. Ese joven. En la cruz, nuestro Salvador dijo: ‘Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen’. A ese hombre, a ese joven, yo lo perdono... La respuesta al odio no es odio. La respuesta que conocemos del Evangelio es amor y siempre amor. Amor por nuestros enemigos y amor por quienes nos persiguen”. En esa expresión no hay ideología ni confusión. Pudo verse a los presentes detener la respiración por un momento mientras muchos no pudieron contener las lágrimas. Eso sí mueve corazones y vence al mal con el bien (Cf. Rom 12, 21).

En el ámbito eclesiástico, la declaración *Fiducia Supplicans* sobre las bendiciones, del Dicasterio para la Doctrina de la Fe (2023), también desató tormentas ideológicas: para unos claudicación doctrinal, para otros victoria “woke”. La lectura serena del texto brilló por su ausencia. La noticia no fue que el documento reafirma la doctrina sobre el matrimonio y distingue entre bendiciones litúrgicas y no litúrgicas, imponiendo toda suerte de prohibiciones contra aquello que pueda deformar la comprensión del pueblo de Dios tanto del sacramento como de las bendiciones.

Es curioso el furor sobre la agenda LGBT creado a partir de ahí por la comentocracia, cuando en el escrito no se hace mención alguna de relaciones o parejas de tipo homosexual. Más aún, la doctrina que desarrolla bien puede aplicarse a muchas otras especies de parejas del mismo sexo que en su relación no contravienen el orden natural: amigos, colegas, hermanos, consagradas, etc. Tampoco se habla mucho en los medios masivos y redes sociales de que gracias a *Fiducia Supplicans* ha quedado prohibido promover o “prever un ritual para las bendiciones de parejas en una situación irregular”, como es el caso de los divorciados vueltos a casar (N. 38). Al parecer, leer el documento fue menos importante que comentarlo en X.

Respondiendo a la confianza depositada en los ministros a través de la propia declaración, los episcopados africanos manifestaron su preocupación al Papa por el lenguaje “demasiado sutil” que, a su parecer, podría confundir a los fieles en sus países. Inmediatamente Francisco autorizó a que *Fiducia Supplicans* no se aplicase en África (2024). No obstante, no faltaron interpretaciones según las cuales el Obispo de Roma y los africanos estaban colocados en los polos ideológicos opuestos que obsesionan a Occidente.

Recientemente el Papa León XIV resaltó cómo en el mundo occidental se vive una fijación desmedida en torno a la sexualidad. Constata que “cualquier tema relacionado con las cuestiones LGBTQ es altamente polarizador” y añade que, por ahora, debido a lo que ya ha intentado demostrar y vivir en términos de su comprensión de ser Papa en este momento de la historia, está “tratando de no seguir promoviendo la polarización en la Iglesia” (Allen, 2025, P. 131).

7. Antídoto cristiano: verdad, bien y belleza

La perspectiva del bien común resulta decisiva para discernir frente a la ideologización polarizante. Más allá de intereses individuales, proyectos excluyentes o reivindicaciones identitarias, la Doctrina Social de la Iglesia propone un horizonte universal que incluye a todos, comenzando por los más vulnerables. Solo desde esta comprensión se evita que el Evangelio se reduzca a programa partidista y se garantiza que la fe ilumine la vida pública sin confundirse con ideología.

El único remedio contra la ideologización polarizante es volver a la fuente: Jesucristo mismo, que dice de sí: “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida” (Jn 14, 6). La verdad no es idea ni eslogan, sino Persona viva y presente, la fuente del amor. Como expresó bellamente Benedicto XVI, “no somos nosotros quienes poseemos la verdad, es ella la que nos posee a nosotros: Cristo, que es la Verdad, nos ha tomado de la mano...” (2012).

Esa verdad se nos da como encuentro en el misterio de la Encarnación. El cristiano no debate desde trincheras, sino que da testimonio confiado de Cristo vivo. La verdad cristiana no necesita imponerse, porque va disipando los errores al revelarse con la fuerza humilde del bien. El diálogo es estilo evangélico antes que estrategia táctica: en él se expresa la fidelidad concreta a Jesucristo en medio de un mundo fracturado. Su demostración fehaciente son las vidas de los santos.

La cultura del encuentro permite al creyente acercarse sin miedo a quienes sostienen posturas distintas, incluso contrarias a la dignidad humana, sabiendo que no libra una batalla ideológica ni defiende un “sistema” propio, sino que busca dar testimonio de la verdad que a todos precede, trasciende y salva. Lejos de

ser ingenuidad, situar la fidelidad a Jesucristo por encima de cualquier identidad o lealtad partidista es una expresión genuina de realismo. En la complejidad política, esa coherencia a menudo conduce a optar por iniciativas que tan solo reducen daños más que a promover bienes ideales. Aunque el bien alcanzable sea parcial o insuficiente, nunca es despreciable. Al preferir lo posible sobre lo deseable, se mantiene abierta la capacidad de buscar acuerdos futuros y se preserva un horizonte de esperanza. En todo caso, la fe abre paso a esa esperanza confiada, sostenida por el bien que aún resplandece, a pesar de tanto mal.

Conclusión

La ideologización polarizante destruye el centro político y religioso de la convivencia humana. Frente a ella, el creyente está llamado a discernir entre polarización ideológica y radicalidad evangélica. La primera enfrenta falsedades y perpetúa conflictos, mientras que la segunda lo llama a optar sin miedo por la verdad de Cristo. Lejos de ser neutralidad, es la opción más propiamente radical, en el sentido profundo de arraigo al misterio de la Cruz.

En efecto, la respuesta más honda a la espiral de ideologización polarizante no es la neutralidad, sino la fraternidad basada en la amistad social que supera todo autoritarismo, independientemente de su signo. El mutuo conocimiento personal y la amistad permiten constatar, entre otras cosas, que ni los “malos” son tan malos, ni los “buenos” lo somos tanto. La fraternidad universal, en la que insistía el Papa Francisco en Fratelli Tutti, no se funda en mayorías electorales ni en afinidades culturales o identitarias, sino en la certeza de que todos somos hijos de Dios. Así, donde las ideologías gritan “mi verdad contra la tuya”, el Evangelio proclama que la Verdad es una Persona que busca a todos para hacerlos hermanos. Y en esa dinámica de encuentro, más allá de

etiquetas, es donde comienza el verdadero diálogo humano del que se sirve el Espíritu Santo para hacer presente entre nosotros al Verbo Encarnado.

Referencias

Allen, E. A. (2025). León XIV: *Ciudadano del mundo, misionero del siglo XXI*. Debate.

Benedicto XVI. (2009). *Caritas in Veritate*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana. En https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20090629_caritas-in-veritate.html

Benedicto XVI. (2012, 21 de diciembre). *Discurso a la Curia Romana*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana. En https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2012/december/documents/hf_ben-xvi_spe_20121221_augur-curia.html

Catecismo de la Iglesia Católica. (1997). Libreria Editrice Vaticana. En https://www.vatican.va/archive/catechism_sp/p3s2c2a7_sp.html

Dicasterio para la Doctrina de la Fe. (2023, 18 de diciembre). *Fiducia Supplicans*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana. En https://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cfaith/documents/rc_dcf_doc_20231218_fiducia-supplicans_sp.html

Francisco. (2013). *Evangelii Gaudium*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana. En https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html#El_bien_com%C3%BAn_y_la_paz_social

Juan Pablo II. (1991). *Centesimus Annus*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana. En https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_01051991_centesimus-annus.html

Kruger, J., & Dunning, D. (1999). *Unskilled and unaware of it: How difficulties in recognizing one's own incompetence lead to inflated self-assessments*. *Journal of Personality and Social Psychology*, 77(6), 1121–1134. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.77.6.1121>

Pablo VI. (1978, 12 de mayo). *Discurso a los dirigentes de las Obras Misionales Pontificias*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana. En https://www.vatican.va/content/paul-vi/es/speeches/1978/may/documents/hf_p-vi_spe_19780512_organismi-missionari.html

Ratzinger, J. (2005, 18 de abril). *Homilía Pro eligendo pontifice*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana. En https://www.vatican.va/gpII/documents/homily-pro-eligendo-pontifice_20050418_sp.html

Symposium of Episcopal Conferences of Africa and Madagascar. (2024, 11 de enero). *No blessing for homosexual couples in all churches in Africa* [Declaración]. <https://secam.org/5924/>

Sobre Cristo Rey. Ecos de la Quas Primas

POR JOSÉ J. CASTELLANOS



El 11 de diciembre de 1925, hace ya casi cien años, el Papa Pío XI publicaba su encíclica Quas Primas, con la que instituyó la fiesta de Cristo Rey que, desde entonces se celebra cada año.

Este documento de gran trascendencia vio la luz entre la Primera y Segunda Guerra mundiales. Buscaba, como lo proclamó el Papa lograr el retorno de los hombres a Cristo como remedio para alcanzar la paz. Así lo exclamaba al inicio de su encíclica: 1. (...)“no hay medio más eficaz para restablecer y vigorizar la paz que procurar la restauración del reinado de Jesucristo.”

Pero el mundo hizo oídos sordos y estalló una tremenda guerra que reconfiguró a Europa y a otras zonas del planeta, no siempre para bien.

Citando al Papa León XIII, Pío XI afirmaba: 15. *El imperio de Cristo se extiende no sólo sobre los pueblos*

En su encíclica, publicada en el Año Santo que se celebraba en ese tiempo, recordó las diversas dimensiones del reinado de Cristo sobre los hombres, pero también sobre la sociedad. Esta encíclica aborda los beneficios que el reconocimiento de Cristo como rey y señor traería a la sociedad y los estados.

católicos y sobre aquellos que habiendo recibido el bautismo pertenecen de derecho a la Iglesia, aunque el error los tenga extraviados o el cisma los separe de la caridad, sino que comprende también a cuantos no participan de la fe cristiana, de suerte que bajo la potestad de Jesús se halla todo el género humano.

En su encíclica, publicada en el Año Santo que se celebraba en ese tiempo, recordó las diversas dimensiones del reinado de Cristo sobre los hombres, pero también sobre la sociedad. Esta encíclica aborda los beneficios que el reconocimiento de Cristo como rey y señor traería a la sociedad y los estados.

19. “¡Oh, qué felicidad podríamos gozar si los individuos, las familias y las sociedades se dejaran gobernar por Cristo! *Entonces verdaderamente* —diremos con las mismas palabras de nuestro predecesor León XIII dirigió hace veinticinco años a todos los

Hay quienes pretenden cubrir aquella encíclica con un paréntesis para decir que fue una proclama aislada y sin mayor trascendencia en la historia del magisterio e, incluso, que había sido olvidado su alcance en el Concilio Vaticano II. Nada más equivocado.

obispos del orbe católico—, entonces se podrán curar tantas heridas, todo derecho recobrará su vigor antiguo, volverán los bienes de la paz, caerán de las manos las espadas y las armas, cuando todos acepten de buena voluntad el imperio de Cristo, cuando le obedezcan, cuando toda lengua proclame que Nuestro Señor Jesucristo está en la gloria de Dios Padre.

Resulta claro que esa doctrina —así lo explica a lo largo del texto— no era una novedad, sino que tenía sus raíces en el viejo testamento y, desde luego, en el Nuevo Testamento. Ya el lema de su predecesor, San Pío X, había sido “Omnia instaurare in Christo”, porque El es el Señor de la Creación.

DOCTRINA REITERADA

Sin embargo, hay quienes pretenden cubrir aquella encíclica con un paréntesis para decir que fue una proclama aislada y sin mayor trascendencia en la historia del magisterio e, incluso, que había sido olvidado su alcance en el Concilio Vaticano II. Nada más equivocado.

SUMMI PONTIFICATUS (Pío XII)

En su primera encíclica, Summi Pontificatus, el Papa Pío XII recuerda como recién ordenado, el Papa León XIII, en mayo de 1899, previo al Año

Santo, en su encíclica Annum Sacrum consagró el mundo al Corazón de Jesús, aprovechaba su primer mensaje para que 2. (...)“el culto debido al Rey de reyes y al Señor de los señores sea como la plegaria introductoria de nuestro pontificado, cumpliendo así los deseos de nuestro santo predecesor. Sea este culto también el fundamento en que se apoyan y el propósito que pretenden tanto nuestra voluntad esperanzada como nuestra enseñanza y pastoral actividad, y, finalmente, el sufrimiento de los trabajos y penas, que consagramos exclusivamente a la difusión del reino de Cristo.”

Y agregaba 3. (...)“aquella consagración del género humano a Jesucristo Rey revela cada vez más a nuestro espíritu su hondo significado sagrado, su simbolismo exhortador, su fuerza purificadora, elevante, defensora y consolidadora de las almas, y al mismo tiempo, con no menor evidencia, observan nuestros ojos con cuánta sabiduría procura esa consagración restablecer por completo la salud de toda la sociedad humana y promover la verdadera prosperidad de ésta.”

A continuación, hacía alusión 4. (...)“a la institución de la fiesta de Jesucristo Rey, creada por nuestro inmediato predecesor (Pío XI), de feliz memoria — han brotado innumerables bienes para los fieles como un impetuoso río que alegra la ciudad de Dios ¿Qué época ha tenido mayor necesidad de estos bienes que la nuestra? ¿Qué época más que la nuestra, a pesar de los progresos de toda clase que ha producido en el orden técnico y puramente exterior, ha sufrido un vacío interior tan crecido y una indigencia espiritual tan íntima? Se le puede aplicar con exactitud la palabra aleccionadora del Apocalipsis: Dices: Rico soy y opulento y de nada necesito, y no sabes que eres mísero, miserable, pobre, ciego y desnudo.”

5. “No hay necesidad más urgente —continuaba—, venerables hermanos, que la de dar a conocer las incommensurables riquezas de Cristo (Ef 3,8) a los hombres de nuestra época. No hay empresa más noble que la de levantar y desplegar al viento las banderas de nuestro Rey ante aquellos que han seguido banderas falaces y la de reconquistar para la cruz victoriosa a los que de ella, por desgracia, se han separado. ¿Quién, a la vista de una tan gran multitud de hermanos y hermanas que, cegados por el error, enredados por las pasiones, desviados por los prejuicios, se han alejado de la verdadera fe en Dios y del salvador mensaje de Jesucristo; ¿quién, decimos, no arderá en caridad y dejará de prestar gustosamente su ayuda?

Todo el que pertenece a la milicia de Cristo, sea clérigo o seglar, ¿por qué no ha de sentirse excitado a una mayor vigilancia, a una defensa más enérgica de nuestra causa viendo como ve crecer temerosamente sin cesar la turba de los enemigos de Cristo y viendo a los pregoneros de una doctrina engañosa que, de la misma manera que niegan la eficacia y la saludable verdad de la fe cristiana o impiden que ésta se lleve a la práctica, parecen romper con impiedad suma las tablas de los mandamientos de Dios, para sustituirlas con otras normas de las que están desterrados los principios morales de la revelación del Sinaí y el divino espíritu que ha brotado del sermón de la montaña y de la cruz de Cristo? Todos, sin duda, saben muy bien, no sin hondo dolor, que los gérmenes de estos errores producen una trágica cosecha en aquellos que, si bien en los días de calma y seguridad se confesaban seguidores de Cristo, sin embargo, cuando es necesario resistir con energía, luchar, padecer y soportar persecuciones ocultas y abiertas, cristianos sólo de nombre, se muestran vacilantes, débiles, impotentes, y, rechazando los sacrificios que la profesión de su

religión implica, no son capaces de seguir los pasos sangrientos del divino Redentor.”

Y explicaba que la raíz de todos los males de ese tiempo era arrojar a Cristo de su reino. 15. *“Por lo cual, la reverencia a la realeza de Cristo, el reconocimiento de los derechos de su regia potestad y el procurar la vuelta de los particulares y de toda la sociedad humana a la ley de su verdad y de su amor, son los únicos medios que pueden hacer volver a los hombres al camino de la salvación.”*

Proclamaba que la misión de la Iglesia 66. *“consiste en realizar en la tierra el plan divino de restaurar en Cristo todas las cosas de los cielos y de la tierra, así también su obra resulta hoy día más necesaria que nunca, pues la experiencia nos enseña que los medios puramente externos, las precauciones humanas y los expedientes políticos no pueden dar lenitivo alguno eficaz a los gravísimos males que aquejan a la humanidad.”*

VATICANO II: Lumen Gentium (Pablo VI)

El Concilio Vaticano II, lejos de abandonar estas enseñanzas, en la Constitución Dogmática Lumen Gentium nuevamente reitera en términos semejantes la misión de la Iglesia: 5. (...) *“Por esto la Iglesia, enriquecida con los dones de su Fundador y observando fielmente sus preceptos de caridad, humildad y abnegación, recibe la misión de anunciar el reino de Cristo y de Dios e instaurarlo en todos los pueblos, y constituye en la tierra el germen y el principio de ese reino. Y, mientras ella paulatinamente va creciendo, anhela simultáneamente el reino consumado y con todas sus fuerzas espera y ansia unirse con su Rey en la gloria.”*

Y al definir la naturaleza del laicado y su misión, integrada a la triple dimensión de Cristo como sacerdote, profeta y rey, puntualizó. 31. *“Con el nom-*

bre de laicos se designan aquí todos los fieles cristianos, a excepción de los miembros del orden sagrado y los del estado religioso aprobado por la Iglesia. Es decir, los fieles que, en cuanto incorporados a Cristo por el bautismo, integrados al Pueblo de Dios y hechos partícipes, a su modo, de la función sacerdotal, profética y real de Cristo, ejercen en la Iglesia y en el mundo la misión de todo el pueblo cristiano en la parte que a ellos corresponde.”

Redemptor Hominis (Juan Pablo II)

San Juan Pablo II, en su primera encíclica, y en referencia a la Lumen Gentium, explicaba el sentido de la realeza de Cristo: 16. *“El sentido esencial de esta «realeza» y de este «dominio» del hombre sobre el mundo visible, asignado a él como cometido por el mismo Creador, consiste en la prioridad de la ética sobre la técnica, en el primado de la persona sobre las cosas, en la superioridad del espíritu sobre la materia.”*

Vocación cristiana: servir y reinar

En consecuencia, afirmaba siguiendo al Concilio Vaticano II, y en alusión al Pueblo de Dios, reiteraba como participamos en la triple misión de Cristo 21. (...) *“que puede definirse «real»... En medio de tanta riqueza (del Concilio), parece que emerge un elemento: la participación en la misión real de Cristo, o sea el hecho de re-descubrir en sí y en los demás la particular dignidad de nuestra vocación, que puede definirse como «realeza». Esta dignidad se expresa en la disponibilidad a servir, según el ejemplo de Cristo, que «no ha venido para ser servido, sino para servir». Si, por consiguiente, a la luz de esta actitud de Cristo se puede verdaderamente «reinar» sólo «sirviendo», a la vez el «servir» exige tal madurez espiritual que es necesario definirla como el «reinar». Para poder servir digna y eficazmente a los otros, hay que saber dominarse, es necesario poseer las virtudes que hacen posible tal dominio. Nuestra participa-*

ción en la misión real de Cristo —concretamente en su «función real» (munus— está íntimamente unida a todo el campo de la moral cristiana y a la vez humana.”

Christi Fideles Laici

Y en la exhortación apostólica Christi Fideles Laici, San Juan Pablo II, al referirse a la misión de los laicos explica que el “9. (...) *«carácter peculiar de su vocación, que tiene en modo especial la finalidad de «buscar el Reino de Dios tratando las realidades temporales y ordenándolas según Dios.»*

Dilexit nos (Papa Francisco)

Se podrían multiplicar las citas, pero el espacio no lo permite, retomemos, por último, lo escrito por el Papa Francisco en su última encíclica, Dilexit nos: 28. *“El Corazón de Cristo es éxtasis, es salida, es donación, es encuentro. En él nos volvemos capaces de relacionarnos de un modo sano y feliz, y de construir en este mundo el Reino de amor y de justicia. Nuestro corazón unido al de Cristo es capaz de este milagro social.”*

Y recuerda la doctrina del Papa Pío XI: 155. *“«Mas —escribe el Papa Pío XI—, ¿cómo podrán estos actos de reparación consolar a Cristo, que dichosamente reina en los cielos? Respondemos con palabras de San Agustín: «Dame un corazón que ame y sentirá lo quedigo».*

Y agrega: 182. *“San Juan Pablo II explicó que, entregándonos junto al Corazón de Cristo, «sobre las ruinas acumuladas por el odio y la violencia, se podrá construir la tan deseada civilización del amor, el reino del Corazón de Cristo»; esto ciertamente implica que seamos capaces de «unir el amor filial hacia Dios con el amor al prójimo»; pues bien, «esta es la verdadera reparación pedida por el Corazón del Salvador». Junto con Cristo, sobre las ruinas que nosotros dejamos en este mundo con nuestro*

San Juan Pablo II, al referirse a la misión de los laicos explica que el “9. (...)carácter peculiar de su vocación, que tiene en modo especial la finalidad de «buscar el Reino de Dios tratando las realidades temporales y ordenándolas según Dios».”

pecado, se nos llama a construir una nueva civilización del amor. Eso es reparar como lo espera de nosotros el Corazón de Cristo. En medio del desastre que ha dejado el mal, el Corazón de Cristo ha querido necesitar nuestra colaboración para reconstruir el bien y la belleza.”

Y recuerda que como 206. “San Juan Pablo II, además de hablar de la dimensión social de la devoción al Corazón de Cristo, se refirió a «la reparación, que es cooperación apostólica a la salvación del mundo».

223. “Del mismo modo, la consagración al Corazón de Cristo «se ha de poner en relación con la acción

misionera de la Iglesia misma, porque responde al deseo del Corazón de Jesús de propagar en el mundo, a través de los miembros de su Cuerpo, su entrega total al Reino». Por consiguiente, a través de los cristianos «el amor se derramará en el corazón de los hombres, para edificar el cuerpo de Cristo que es la Iglesia y construir una sociedad de justicia, paz y fraternidad».

A cien años de la Quas Primas recordemos, también, el impacto que aquel documento tuvo en los fieles cristianos que murieron en martirio, en México, España y otras latitudes, gritando ¡Viva Cristo Rey! Y cuyos ecos llegan a nuestros días.

Entendiendo el Acontecimiento Guadalupano. Parte IX

POR ALEJANDRO WIECHERS



La redención
llegó a
América con
la Iglesia
católica,
con España
católica y con
la Virgen de
Guadalupe.

La Redención llega a América

El Acontecimiento Guadalupano es un suceso extraordinario, fuera de lo común, único en la historia de la salvación, como no hubo nunca, y, posiblemente, no habrá jamás. Fue inspirado por el Espíritu Santo, pero concebido, preparado y ejecutado por la Virgen María. No envió a ningún Ángel en su nombre; por el contrario, Ella vino en persona, dejando ver cómo quería colaborar con todas sus fuerzas con la redención, para llevar el amor de su hijo Jesús a los más pobres, a los que sufren, a los que están oprimidos por el maligno y por los pecados del mundo.

Para ello ideó el Acontecimiento Guadalupano, una cruzada de evangelización, un baño de misericordia y compasión que cambiaría los destinos del mundo.

La redención llegó a América con la Iglesia católica, con España católica y con la Virgen de Guadalupe.

¡Donde abundó el pecado, sobreabundó la Gracia!

Este acontecimiento fue el sueño acariciado por María Santísima durante mucho tiempo. Para el año 1531 todo estaba dispuesto para su perfecto cumplimiento.

El primer diálogo con Juan Diego

Si bien los diálogos de la Virgen son con Juan Diego, sus mensajes van dirigidos a todos nosotros, a quienes nos llama sus “hijos”. Por lo tanto, nos debemos sentir apelados y motivados a escucharla.

Si interiorizamos las palabras de la Virgen en la primera aparición, encontramos cinco momentos [1]

1. Revela su origen divino, su maternidad universal y su sueño: su casita sagrada en México.
2. Descubre su plan a uno de los dos principales protagonistas –Juan Diego- y lo invita a colaborar con Ella para realizar su sueño.

3. Explica cómo debe ejecutarse la encomienda para convencer al otro protagonista principal –el Sr. Obispo de México-, de manera que se realice su sueño.

4. Indica cómo va a agradecer y a pagar los trabajos de la encomienda.

5. Envía a Juan Diego a cumplir el encargo.

El primer momento fue motivo del capítulo anterior [2]

En el segundo momento descubre su plan:

“Y para realizar lo que pretende mi compasiva mirada misericordiosa, anda al Palacio del Obispo de México”

La Santísima Virgen, la Madre de Dios, se somete a la autoridad de la Iglesia Católica, representada por el Sr. Obispo de México.

En la Anunciación, Dios, a pesar de ser todopoderoso, respeta la libertad

Si bien los diálogos de la Virgen son con Juan Diego, sus mensajes van dirigidos a todos nosotros, a quienes nos llama sus “hijos”. Por lo tanto, nos debemos sentir apelados y motivados a escucharla.

del ser humano al grado de que, sin la cooperación de María en la Anunciación, no habría habido Encarnación, no habría nacido Jesús; no habría habido predicación del Evangelio, ni pasión, muerte y resurrección. No existirían los sacerdotes ni los sacramentos. No existiría la Iglesia.

De la misma manera, sin la cooperación de Juan Diego y sin el beneplácito del obispo de México, no hubiera habido casita sagrada, ni imagen divina, ni Virgencita de Guadalupe. Nuestra Madre Santísima se hubiera quedado sin cumplir su sueño.

En el tercer momento explica cómo ejecutar su plan:

“y le dirás cómo Yo te envío, para que le descubras cómo mucho deseo que aquí me provea de una casa, me erija en el llano mi templo”

La Santísima Virgen da instrucciones precisas a Juan Diego de cómo se ha conducir para tener éxito en su embajada. El argumento principal ante el obispo es: “le dirás cómo Yo te envío”.

La Santísima Virgen ya había preparado el camino: el obispo fray Juan de Zumárraga era franciscano. Los franciscanos españoles de aquel tiempo eran muy devotos de la Virgen María en varias advocaciones: La Virgen del Pilar, la Virgen de Covadonga, la Purísima Concepción, la Virgen del Refu-

gio, la Virgen de Guadalupe de Extremadura. [3]

Juan Diego ya estaba convencido de que lo enviaba la Santísima Virgen María. Ahora tendría que convencer al Sr. obispo.

“Todo le contarás, cuanto has visto y admirado, y lo que has oído”

La Santísima Virgen le da más argumentos a Juan Diego para convencer al Sr. Obispo. Le deberá contar todo, todo, todo, con lujo de detalle.

La Santísima Virgen había preparado los escenarios de sus apariciones con gran cariño y esmero. Se presentó vestida como la Reina del Cielo que venía en su gloria, haciéndose acompañar de algunas sencillas y bellas criaturas de Dios: las yerbas del campo, los mezquites y nopales brillaban con destellos sobrenaturales y colores celestiales; los pajarillos con sus tonalidades y primor natural entonaban exquisitos cantos; las rosas y otras flores hermosas, que nunca se habían dado en el cerrito del Tepeyac, resplandecían con belleza y majestuosidad, esparciendo deliciosos perfumes. Ante tal visión, Juan Diego había quedado perplejo, admirado, en éxtasis contemplativo: “¿por ventura soy digno de lo que escucho? ¿Tal vez estoy soñando? ¿Dónde estoy? ¿Acaso en la tierra celestial?”. [4]

Es notorio el contraste de dos eventos sobrenaturales:

En la Transfiguración Jesús revela su gloria a los apóstoles Pedro, Santiago y Juan, mostrando su naturaleza divina. Concluido el evento, Jesús les ordenó: “no hablen a nadie de esta visión hasta que el Hijo del hombre haya resucitado de entre los muertos” [5], seguramente porque no estaban preparados para entenderla en ese momento, sino hasta después de haber visto a Jesús muerto y resucitado.

Muy por el contrario, para Santa María de Guadalupe era muy importante que Juan Diego narrara con todo deta-

lle al Sr. obispo cómo había visto a la Reina del Cielo en la plenitud de su gloria, ya que él sí estaba preparado para entender las escenas y las palabras de su visión de origen sobrenatural.

La sencillez, la belleza y la gloria celestial contenidas en los detalles de las Apariciones constituyen una segunda fuente de la que podemos beber para enamorarnos de la Virgen Santísima y del Acontecimiento Guadalupeño, al interiorizar los hermosos y delicados pormenores con los que adornó y preparó tan encantadoras escenas.

En el cuarto momento indica cómo va a agradecer y a pagar los trabajos derivados de su encargo.

“Y ten por seguro que mucho lo agradeceré y lo pagaré, que, por ello, en verdad, te enriqueceré, te glorificaré; y mucho de allí merecerás con que yo retribuya tu cansancio, tu servicio con que vas a solicitar el asunto al que te envío”

La Santísima Virgen desea que quede muy claro que Dios -y Ella-, tienen un corazón donde abunda el agradecimiento, el reconocimiento, y la recompensa para los que trabajan por el reino. Lo recalca de manera reiterativa: “mucho lo agradeceré, lo pagaré ... te enriqueceré, te glorificaré... merecerás que yo retribuya tu cansancio, tu servicio”.

Esta afirmación es similar a la de Jesús: “En verdad les digo: Ninguno que haya dejado casa, hermanos, hermanas, madre, padre, hijos o campos por mi causa y por el Evangelio quedará sin recompensa. Pues, aun con persecuciones, recibirá cien veces más en la presente vida en casas, hermanos, hermanas, hijos y campos, y en el mundo venidero la vida eterna”[6]

Los que trabajan por la predicación del Evangelio, por la construcción de la Ciudad del Amor, de la Civilización

Cristiana, del Orden Social Cristiano, del Reino de Dios, deben entender y creer con firmeza estas palabras de Jesús y de su santísima madre. No estamos trabajando de “a oquis”: lo hacemos por la recompensa prometida por ellos mismos: el cielo, donde gozaremos de la presencia de Dios eternamente.

En el quinto momento, la Virgen envía a Juan Diego.

“Ya escuchaste, hijo mío el menor, mi aliento mi palabra; anda, haz lo que esté de tu parte.”

La Virgen exhorta: “Ya escuchaste”. Seguramente Juan Diego recordó las palabras de Jesús que aprendió en el catecismo en la iglesia de Tlatelolco: “el que tenga oído, que escuche”. [7]
“¡Anda y haz lo que esté de tu parte”!
Con estas palabras la Virgen envía a Juan Diego.

En el lenguaje evangélico es indispensable ser enviado por Dios o por su Santísima Madre, porque, cuando Ellos envían, la orden va siempre acompañada de los medios y los recursos necesarios para cumplir el cometido. Los discípulos de Cristo podemos predicar el Evangelio porque hemos sido enviados: “Vayan por todo el mundo y anuncien la Buena Nueva a toda la creación”. [8]

Este mandato de la Virgen también va dirigido de manera especial a los que Ella ha escogido para restaurar todo en Cristo, el tejido social y el Orden Social Cristiano: “ya escuchaste ... haz lo que esté de tu parte”

Las palabras de la Virgen en la segunda aparición

Inmediatamente Juan Diego fue a ver al Sr. obispo e hizo exactamente lo que le requirió la Santísima Virgen. El Sr. obispo, habiendo escuchado su relato, lo despidió: “hijo mío, otra vez vendrás...” Esta respuesta desanimó tremendamente a Juan Diego, quien fue inmediatamente al cerro del Tepeyac a contarle a la Virgen lo sucedido, en

tono de derrota, y le pidió que mandara en su lugar a otro mensajero de mayor linaje y posición.

“Escucha, tú, el más pequeño de mis hijos, ten por cierto que no son escasos mis servidores, mis mensajeros, a quien encargue que lleven mi aliento, mi palabra, para que efectúen mi voluntad; pero es necesario que tú, personalmente, vayas, ruegues, que por tu intercesión se realice, se lleve a efecto mi querer, mi voluntad. Y mucho te ruego, hijo mío el menor, y con rigor te mando, que otra vez vayas mañana a ver al obispo. Y de mi parte hazle saber, hazle oír mi querer, mi voluntad, para que realice, edifique mi casa sagrada que le pido. Y bien, de nuevo dile de qué modo yo, personalmente, la siempre Virgen Santa María, yo, que soy la Madre de Dios, te envío a ti como mi mensajero. [9]

La Santísima Virgen manda otra vez a Juan Diego a ver al Sr. Obispo repitiendo las mismas instrucciones de la primera aparición. Pero su respuesta nos permite conocer más a fondo la grandeza que hay en el corazón de María Santísima: la Virgen lo exhorta, como una Madre a un hijo pequeño que siente que no puede, a pesar de ser capaz, y necesita que lo animen y le den confianza para realizar una empresa gigantesca.

María va a lograr que un indito macehual, un “donnadie” para el mundo, sea un altísimo ejemplo de humildad, sencillez, mansedumbre, servicio, obediencia y santidad. Ella sabía lo que el ejemplo y la intercesión de Juan Diego, el más pequeño de sus hijos, podía lograr en el alma y el corazón de millones de mexicanos, de hispanoamericanos, de personas de todo el mundo y de todos los tiempos, para la conversión a Dios y para recibir a María. Nadie mejor que él. Lo sabía la Reina del Cielo.

La Virgen Santísima cumplió su Palabra con San Juan Diego:
“... mucho lo agradeceré y lo pagaré

Sin la cooperación de Juan Diego y sin el beneplácito del obispo de México, no hubiera habido casita sagrada, ni imagen divina, ni Virgencita de Guadalupe. Nuestra Madre Santísima se hubiera quedado sin cumplir su sueño.

por ello, en verdad, te enriqueceré, te glorificaré”

Bibliografía

- [1] Nican Mopohua, Knights Of Columbus. <https://www.kofc.org/es/resources/our-lady-of-guadalupe/nican-mopohua.pdf>, Núms. 23–37
- [2] Entendiendo el Acontecimiento Guadalupeño. Parte VIII, Alejandro Wiechers Rivero. Revista FORJA, año 5, Núm. 48, Septiembre 2025. Págs. 80–82
- [3] Devoción de San Francisco a María Santísima, Kajetan Esser, o.f.m., Directorio Franciscano. <https://www.franciscanos.org/virgen/kesser.html>
- [4] Nican Mopohua, Knights Of Columbus. <https://www.kofc.org/es/resources/our-lady-of-guadalupe/nican-mopohua.pdf>, Núms. 8–22
- [5] Biblia Latinoamericana, Editorial Verbo Divino, San Pablo, Edición revisada 2005, Mt 17: 9
- [6] Biblia Latinoamericana, Editorial Verbo Divino, San Pablo, Edición revisada 2005, Mc 10: 29–31
- [7] Biblia Latinoamericana, Editorial Verbo Divino, San Pablo, Edición revisada 2005, Mt 13: 9
- [8] Biblia Latinoamericana, Editorial Verbo Divino, San Pablo, Edición revisada 2005, Mc 16: 15
- [9] Nican Mopohua, Knights Of Columbus. <https://www.kofc.org/es/resources/our-lady-of-guadalupe/nican-mopohua.pdf>, Núms. 58–62

El mito del sistema de castas

POR MARÍA EUGENIA MONDRAGÓN

Ahí te estás, tente en el aire, salta para atrás, albarazado, albino, no te entiendo, puchuela, mestizo, castizo, zambo, morisco y hasta más de 50 tipos de razas supuestamente rigieron la vida virreinal en Hispanoamérica.

La Universidad de Pensilvania, solo por citar una entre miles, define las castas como una clasificación racial resultante de la mezcla de etnias que demuestran la discriminatoria, rígida y complicada estratificación social novohispana.

Probablemente ahora tengamos en la mente alguno de los cuadros o pinturas de castas que abundan en los museos de historia para hacernos deducir que por 300 años ese fue el estado de las cosas.



Este capítulo de la leyenda negra es de los que menos se sostiene y sin embargo es de los más difundidos. Excluyendo a la propaganda malintencionada, es más o menos entendi-

ble que este mito prevalezca debido a dos factores principales: la mayoría de las fuentes de divulgación histórica han sido de origen anglosajón, para quienes la raza o la etnia son conceptos anquilosados en su cultura; y, al acceso bastante restringido que tenemos a fuentes primarias de la época.

El conteo poblacional

Exactamente al contrario de lo que dicha universidad sostiene, en la América hispana nunca se pudo definir ni si quiera quien era español, criollo o mestizo. Los académicos no han podido consensar un aproximado de la población en el continente en las diferentes épocas porque nunca hubo un criterio para definir quién era quien.

El indígena converso e hispanizado, podía pasar a ser mestizo si al que lo registraba —principalmente en los libros de Sacramentos en las iglesias— así le parecía. Para luego ser registrado años más tarde en sentido opuesto por otro administrador, recién llegado y poco conocedor de la realidad novohispana.

Pueblos de indios vs pueblos de españoles

Esta si fue una realidad comprobable, como lo son también sus motivos. Las crónicas de la época detallan exhaustivamente que los misioneros fueron los primeros en abogar por ello; para que los indígenas pudieran crecer en la fe de la forma más “limpia” posible; conservar su forma de vida original; mantener sus liderazgos autóctonos; y para facilitar el respeto jurídico a sus fueros[1]. De hecho, sería inverosímil creer que un puñado de españoles pudiera “controlar” a toda la pobla-

Para España en particular, los distintivos importantes eran de religión —cristiano nuevo o viejo—, de riqueza y de origen nobiliario

ción local, sino fuera porque ellos se autogobernaban en la mayoría de los casos.

Pero no eran reservaciones ni guetos; con el paso de los años, estos pueblos se fueron mezclando, sobre todo sus habitantes.

Raza vs calidades

Si la pintura de castas le induce a alguien a pensar que las clasificaciones raciales fueron tales, entonces esa persona debería explorar más el arte virreinal. Me viene a la memoria el cuadro de los Matrimonios de Martín de Loyola con Beatriz Ñusta y de Juan de Borja con Lorenza Ñusta de Loyola o la estatua de Moctezuma o Atahualpa en el Palacio Real en Madrid, solo por citar un par de ellas.



Matrimonios de Martín de Loyola con Beatriz Ñusta y de Juan de Borja con Lorenza Ñusta de Loyola Cusco, fines del siglo XVII

Las diferencias sociales han existido siempre, los mexicas tenían 11 estamentos, inquebrantables y heredables, por ejemplo. Y estas diferencias también existieron en Europa; para España en particular, los distintivos

importantes eran de religión —cristiano nuevo o viejo—, de riqueza y de origen nobiliario [2]. Así, Isabel de Moctezuma podía codearse con la *crema y nata* de la corte española porque era de origen principesco, muy refinada y rica.

Esas diferencias tuvieron muchos matices y nunca institucionalizadas. Recuerde el lector, por ejemplo, a las decenas de indígenas puros y paganos aún, que testificaron a favor de Hernán Cortés en sus juicios de residencia y cuyas declaraciones juradas tuvieron igual valor jurídico en la corte.

Suponiendo sin conceder que las castas fueran la forma de vida virreinal, no podríamos aceptar lo de la rigidez. Si usted revisa las listas de mezclas posibles, las mismas que la leyenda negra difunde, observará que luego de varias generaciones vuelve a surgir la casta española; en otras palabras, un poco de linaje español, le sube en la escala. A diferencia del mundo anglosajón, en el que una pequeña “mancha” le degrada.

La ilustración sin luz

El concepto de raza surge a finales del siglo XVIII, de origen francés y luterano, con la idea de clasificar a las personas igual que a los animales; no deja de ser llamativo que algunos de esos nombres sean comunes como *cuatralbo*, *lobo* o *coyote*. Las pinturas de castas hispanas responden a ese movimiento cultural; y aun así, no abandonan del todo su raíz católica-humanista.

En efecto, lo que se ve en ellas es una especie de homenaje a la diversidad, de lo conveniente del mestizaje, de la plenitud de vida de unos u otros. De tal manera que un zambo viste a la española, un negro tonsurado es digno de los altares o se hace gala del decoro con el que visten las mujeres sea cual sea su origen —compare el lector el recato de las mujeres indígenas en las obras hispanas con respec-

to a las plasmadas en las obras neerlandesas—.



Mestizo con Yndia. Producen Cholo. Atribuida a Cristóbal Lozano y taller, 1771-1776. Museo Nacional de Antropología (Madrid).

El color de la piel era meramente descriptivo, en ambos lados del Atlántico, sin discriminación alguna; inclusive en muchas ocasiones, para alabar rasgos considerados bellos, como la expresión de “ojos moros”, “negra linda”...

El francés Conde de Buffon (1707-1788) considerado uno de los grandes naturalistas escribió una *Historia Natural* en 44 volúmenes tratando de abarcar todo lo concerniente a la naturaleza. Su conclusión fue que todo en América (personas, animales y vegetales) es una degeneración de las especies prósperas europeas[3]. Lo mismo dijeron Raynal, Pauw o Montesquieu. Lamentablemente fue el “ilustrado” Carlos III quien se dio a la tarea de difundirlos en sus reinos. De hecho, los jesuitas Clavijero, Velasco, Molina, Julis, etc., escribieron monumentales obras para refutar tal teoría.

Los contemporáneos divulgadores de las ideas ilustradas han ocultado con éxito lo que en su época se consideró un adelanto de la humanidad: el racismo. Voltaire[4] escribió, por ejemplo:

—es una reverenda idiotéz lo que dice el jesuita, que un Adán rubio fuera antepasado de los negros...con razón le quemaron su obra—.

—observemos a los judíos con la misma manera que miramos a los

Las pinturas de castas hispanas responden a ese movimiento cultural; y aun así, no abandonan del todo su raíz católica-humanista.

En efecto, lo que se ve en ellas es una especie de homenaje a la diversidad, de lo conveniente del mestizaje, de la plenitud de vida de unos u otros.

negros, o sea como a una raza inferior—.

—[los judíos] sólo pudieron constituir un pueblo ignorante y bárbaro, proclive a la más sórdida avaricia, a la más detestable superstición y al más irrefrenable odio hacia los demás pueblos que los toleraban y enriquecían—.

— Imaginaos que un ejército de negros invada Europa, como una nube de langostas—.

— La virilidad no es, pues, inherente en América a los pelos negros o amarillentos. Existe, sin embargo, una diferencia específica entre esos bípedos y nosotros—.

¿Cuándo les compramos el discurso? Esas eran las ideas de los ilustrados, confirmará el lector que las pinturas de castas no reflejan en absoluto esos sentimientos; llegó a América la “ilustrada” idea de clasificarlo todo; pero la visión católica e hispana y el racismo eran como el agua y el aceite.

El sistema de castas es pues, un concepto historiográfico moderno que comenzó a difundirse en el siglo XIX. Es interesante comprobar que en las regiones en las que hubo asentamientos de comerciantes e industriales ingleses en la Hispanoamérica independiente fue donde se posicionó ese

Los contemporáneos divulgadores de las ideas ilustradas han ocultado con éxito lo que en su época se consideró un adelanto de la humanidad: el racismo.

concepto, se distorsionó la vida comunitaria e inclusive se propiciaron levantamientos armados importan-

tes, como la famosa guerra de castas en la península de Yucatán, en la era revolucionaria.

Pero, habría que mirar tan solo unos cuantos años atrás para darnos cuenta de que ahora escuchamos en el discurso “blanco europeo”, “pueblos originarios”, “afromexicanos”, etc. Así que el racismo no ha hecho más que hacer su acto inaugural.

Referencias

[1] Que los pueblos indígenas se rijan por usos y costumbres no es una “conquista” moderna; es una re-conquista de un derecho que el siglo XIX liberal e independiente les arrebató.

[2] ALBERRO, Solange; GONZALBO Aizpuru (2013) La sociedad novohispana, estereotipos o realidades. México: Colegio de México.

[3] ROCA, Barea Mari ELVIRA (2019) Imperiofobia y leyenda negra. Madrid: Siruela; p. 369

[4] Cfr. VOLTAIRE (1764), Diccionario filosófico portátil. Texto íntegro consultable en <https://historia1imagen.cl/wp-content/uploads/2010/08/voltaire-diccionario-filosofico.pdf>

[5] El argentino Ángel Rosenblat y el mexicano Gonzalo Aguirre Beltrán en 1940, son los creadores de la idea del sistema de castas. Este último también introdujo el concepto “afromexicano”. En el ámbito internacional quizás el autor más destacado sea el sueco Magnus Mörner.

Cero inversión = Inundaciones = Catástrofes

POR JOSÉ LUIS LUEGE



Liuvia representa casi tres veces el volumen total que requiere la ZMCM.

De esta riqueza que nos cae del cielo, no aprovechamos NADA

No hay continuidad en programas. No hay visión metropolitana. No hay dinero.

Después de tres años con sequía extrema en el país, 2025 se presenta con lluvias abundantes en gran parte del territorio. No pasa lo mismo en la región noroeste donde más lo necesi-

tamos, pero en el centro y especialmente en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), está lloviendo mucho.

La ZMCM tiene una precipitación media anual de 760 mm que equivale a un volumen total de 6,800 millones de metros cúbicos (m3). Para

poder dimensionar esta enorme cantidad de agua, equivale a la capacidad de la segunda presa más importante del país: la presa Malpaso, que forma parte del sistema hidroeléctrico Grijalva en Chiapas.

Esta lluvia representa casi tres veces el volumen total que requiere la ZMCM

para todos los usos. Si pudiéramos aprovechar el agua que recibimos por la lluvia, no requeriríamos sobre explotar el acuífero (como lamentablemente está pasando), ni importar agua de Cutzamala, ni de Lerma. Y podríamos además, almacenar grandes cantidades de agua en lagos artificiales.

Sin embargo, de esta riqueza que nos cae del cielo, no aprovechamos NADA. El Valle de México, de origen, es una cuenca cerrada. La gran cantidad de lluvia y la condición de suelo mayormente arcilloso, provocaron la formación de una gran zona lacustre que ocupaba la mayor parte del valle. Después de la conquista, el virreinato buscó por diversos medios la forma de proteger el crecimiento de la ciudad. En el año 1607, el virrey Luis de Velasco ordenó el inicio de la primera obra de drenaje artificial del valle. El “Tajo de Nochistongo” lo diseñó e inició su construcción el cosmógrafo de Carlos V, Enrich Martin, conocido aquí como Enrico Martínez.

Enrico Martínez planeó la construcción de un túnel en la región norponiente del valle con objeto de desviar el cauce del río Cuautitlán, para dirigirlo hacia el río Tula. El proyecto buscaba disminuir el nivel del lago de Zumpango y aliviar la presión sobre el lago de Texcoco y de esta forma, evitar inundaciones catastróficas.

Enrico estaba en lo correcto. Su proyecto debe considerarse un portento de la ingeniería si tomamos en cuenta las herramientas con que contaba a inicios del siglo XVII. Hubo problemas con la construcción del túnel y en 1630 (poco después de la muerte de Enrico), se decide construir a tajo abierto en lugar del túnel, obra que se prolonga durante casi 140 años. Cabe resaltar que hoy día, en Tajo de Nochistongo funciona bien, llevando las aguas del interceptor poniente y el río Cuautitlán.

A principios del siglo pasado se inauguró el Gran Canal del Desagüe (Porfi-

Durante la administración del presidente Felipe Calderón Hinojosa (tan criticada por el actual gobierno), se invirtieron del orden de 150,000 millones de pesos en obras hídricas para la ZMCM

rio Díaz, 1910) que desaloja las aguas negras a través de los túneles de Tequisquiác y finalmente en los 70s del siglo pasado, se construyó el enorme sistema de drenaje profundo. En el 2012 se inauguró en Túnel Emisor Oriente como complemento al sistema de drenaje profundo. Todas las obras de drenaje, siguieron el principio que Enrico Martínez marcó desde su tiempo.

El desarrollo de la Ciudad de México está asociado a la capacidad de desalojar las aguas que antaño ocupó la zona lacustre. Esta política hidrofóbica, ha sido un grave error desde el principio hasta el día de hoy, que puede llevarnos a una catástrofe impensable. En lugar de aprovecharla, la descartamos. No podemos echar atrás el reloj, pero bien pudo haberse establecido un equilibrio entre una parte al menos de la zona lacustre y un desarrollo urbano sostenible de la capital.

Acabamos con toda el agua superficial, lagos, ríos, arroyos y cientos de manantiales y a principio del siglo XX, la principal fuente de abastecimiento de agua son los acuíferos subterráneos. La extracción de agua fue de tal magnitud que en los 50s, varios especialistas prendieron la alarma entre ellos, el Ingeniero Nabor Carrillo. Gracias a ello, e aprobó el proyecto Lerma como la primera fuente externa de abastecimiento. La sobreexplota-

ción de aguas subterráneas no paró y en 1970 volvió la llamada de atención que dio paso a un gigantesco proyecto de agua para la ciudad. El sistema Cutzamala fue construido en la década de los 80s.

Además del crecimiento desordenado, el problema cada día empeora por varios factores: 1) no se tiene una visión metropolitana y de cuenca. 2) No hay visión de largo plazo, 3) No hay continuidad en los programas hídricos transexenales y 4) no hay inversión.

En el 2007, la CONAGUA aprobó la AGENDA DEL AGUA 2030 (AA 2030), como una hoja de ruta con acciones, proyectos e INVERSIONES 30 años adelante. Para la ZMCM se aprobó el Programa de Sustentabilidad Hídrica. Este programa incluía acciones para garantizar el abastecimiento de agua potable, de saneamiento y reuso de agua tratada y de drenaje.

Debido a la urgencia de atender los problemas de inundaciones y su falta de atención en los últimos años, se le dio prioridad a este tema. En el período 2006–2012, durante la administración del presidente Felipe Calderón Hinojosa (tan criticada por el actual gobierno), se invirtieron del orden de 150,000 millones de pesos en obras hídricas para la ZMCM:

Se construyó en su totalidad un nuevo túnel superficial Río de la Compañía. Se renovó el cárcamo principal de Chalco con un túnel profundo hacia el Río de la Compañía. Se construyeron 4 grandes plantas de bombeo profundo de 100 m³/s de capacidad total. Un túnel profundo Río de los Remedios con la rectificación y canalización del río desde Tlalnepantla hasta el Dren General del Valle.

Se construyó el Túnel Emisor Oriente, paralelo al Emisor Central del Sistema de Drenaje Profundo y al final de estos dos emisores, se construyó la planta

En la administración 2018-2024 de Andrés Manuel López Obrador, la inversión fue de CERO PESOS.

de tratamiento Atotonilco con una capacidad de 38 m³/s (la más grande en América Latina), que entrega agua tratada a los distritos de riego del Mezquital en Hidalgo.

Gracias a estas obras, la ZMCM está protegida frente a inundaciones catastróficas sin embargo, no ha habido CONTINUIDAD en los programas de la Aa2030.

Quizá uno de los peores vicios del Sistema Político Mexicano es precisamente la falta de continuidad en programas transexenales. Como si los que llegan saben más que los anteriores, o pretenden “inventar el hilo negro”, o tienen otros objetivos muy distintos, el hecho es que esto repercute en el progreso del país y como en el caso de la ZMCM aumenta cada día el riesgo de problemas inmanejables. En la administración 2018-2024 de Andrés Manuel López Obrador, la inversión fue de CERO PESOS. En el PEF 2025 tampoco se aplicaron recursos y todo hace suponer que no habrá fondos para inversión en protec-

ción de la ZMCM en el próximo 2026. Tampoco han habido recursos para un correcto mantenimiento de la infraestructura existente. El mantenimiento corresponde a un protocolo estricto de revisión, reparaciones y mejoras que no se ha hecho.

La Ciudad de México no es la CDMX. La gran metrópoli corresponde a la ZMCM. Representa la quinta megalópolis del planeta. Capital de la República, sede de los Poderes Federales y por si fuera poco, la ciudad más importante y poblada del país con 23 millones de habitantes.

Una falla en el sistema de drenaje profundo en temporada de lluvias, representaría una tragedia. Esta situación que DEBEMOS PREVENIR, sería inmanejable y representaría un desastre de proporciones inmensas. O tomamos las medidas urgentes con las inversiones necesarias o nos enfrentaremos a situaciones muy complicadas.

La narrativa del Bienestar ¿lo mismo pero más barato?

POR LEOPOLDO BRITO

La mercadotecnia, conocida también como “marketing”, es un conjunto de técnicas orientadas en analizar, estudiar y satisfacer los deseos y necesidades de un mercado. La mercadotecnia, conocida también como “marketing”, es un conjunto de técnicas orientadas en analizar, estudiar y satisfacer los deseos y necesidades de un mercado en específico.

La publicidad es una herramienta que utiliza la mercadotecnia con el propósito de persuadir y recordar al público consumidor sobre una idea, producto o servicio e influir en sus decisiones de compra o en su comportamiento.

Para establecer “una conexión” entre lo que el público quiere o necesita y lo que una empresa o institución ofrece, la mercadotecnia se apoya en la publicidad haciendo uso de la *narrativa comercial*, una herramienta que contribuye a la construcción de mensajes que inspiran y generan lealtad e identidad en el consumidor.

Vale la pena aclarar que uno de los objetivos principales de la publicidad consiste en destacar las características de un producto o servicio; en tanto **la narrativa comercial hace uso de un “arco narrativo”, el cual consiste en la construcción de una historia con un personaje para lograr que el mensaje de la marca sea más memorable.**

Aquí tenemos a “Pancho Pantera”® de la marca *Choco Milk*®, “Mama lucha”® de *Bodega Aurrerá*®, “Chesster Chetos”® de los *cheetos*® y más recientemente “Tito el elotito”® de *McCormick*®.

La narrativa comercial hace uso de un “arco narrativo”, el cual consiste en la construcción de una historia con un personaje para lograr que el mensaje de la marca sea más memorable.

De botarga a ícono cultural

Un caso aparte es el Dr. Simi®, personaje que ha logrado encarnar el compromiso social del conglomerado que fundó Víctor González Torres y ahora ha asumido la dirección su hijo Víctor González Herrera.

Inspirado en “*Don Susanito Peñafiel y Somellera*”, personaje emblemático de

la Época de Oro del cine mexicano, interpretado por el actor mexicano Joaquín Pardavé. El personaje del Dr. Simi se ha convertido en un ícono cultural que ha logrado establecer conexión emocional con los clientes de las Farmacias Similares® a través de una exitosa narrativa comercial en medios de comunicación y en redes sociales.

La botarga se ha convertido en el rostro amigable que humaniza la marca a través del personaje, estableciendo una conexión emocional con el público. Con su participación en eventos sociales, su característico “paso de baile”, y posteriormente el peluche, una versión pequeña de la botarga, el cual fue arrojado por primera vez en el Corona Capital por un fan a la cantante Aurora, acción que volvió a repetirse en los conciertos de Katy Perry, Adele y Coldplay.

La sensibilidad, calidez y ternura que proyecta este personaje trasciende la mera transacción comercial, y genera



Imagen: Matthew Rutledge, CC BY 2.0
<https://creativecommons.org/licenses/by/2.0>,
via Wikimedia Commons

La narrativa comercial es una herramienta que permite a las marcas crear una historia única que guiará toda su actividad comercial. Y la emoción es un elemento fundamental de la narrativa porque genera una conexión profunda.

una relación de confianza y aprecio que ha perdurado a lo largo del tiempo en los clientes de las Farmacias Similares.

La gente identifica a Víctor González Torres, con su personaje icónico “el Dr. Simi”, como el rostro detrás de Farmacias Similares. Y la marca de Farmacias Similares se ha convertido en un símbolo de acceso a medicamentos genéricos de bajo costo en México Chile y Colombia, implementando al mismo tiempo diversas labores de responsabilidad social e incluso de promoción religiosa.

El Dr. Simi en las elecciones presidenciales

En las elecciones presidenciales del 2006 Víctor González Torres dio a conocer sus propósitos políticos y solicitó al entonces Instituto Federal Electoral su registro como candidato independiente, pero en ese momento esta figura no estaba considerada en la ley.

González Torres siguió adelante con su 'campana' insistiendo que era el candidato de los pobres y de las personas con discapacidad y pidió a sus seguidores que escribieran su nombre en el recuadro que la boleta contiene para los candidatos ciudadanos no registrados.

Tan pronto que fue dado a conocer el triunfo de Felipe Calderón y la derrota de AMLO, Víctor González reconoció en los medios al panista y dijo, refiriéndose a López Obrador, “*Víctor González Torres sí ayuda a los pobres y no anda de hablador...*”. González Torres ha mantenido una línea discursiva en la que ha insistido que a través de sus medicinas baratas y sus fundaciones, ayuda a los más necesitados.

A pesar de no haber aparecido en la boleta electoral, el Dr. Simi consiguió casi 300 mil 'votos' como candidato ciudadano no registrado, lo que representó el 0.71 por ciento de la votación total emitida.

Las historias impulsan las conversaciones y se quedan grabadas en la memoria.

Nuestro ideal es que haya un Estado de Bienestar

Durante una gira por el estado de Tamaulipas en 2019 el presidente López Obrador afirmó:

“El Estado de bienestar es garantizar a todos los mexicanos la seguridad social desde el nacimiento hasta la muerte, desde la cuna a la tumba, que nadie viva con miedos, con temores y que nadie sufra por pobreza, que tengamos protección (...) Que si nos enfermamos, si necesitamos atención médica, si se requieren medicamentos, se tenga garantizado ese derecho...”

En octubre de 2022, durante una gira del presidente López Obrador y mientras saludaba a habitantes en San Pablo Villa de Mitla, Oaxaca, le aventaron dos muñecos del Dr. Simi. Su ayudante se encargó de retirarle de inmediato los muñecos.

Y a unos días de que finalizara su sexenio, apareció un sitio con cientos de artículos con la imagen de AMLO, una carpa que llevaba el nombre de “*Pejelandia*” la cual ofrecía una gran variedad de artículos inspirados en el mandatario: llaveros, tazas, alcancías y lo que más llamó la atención un muñeco de peluche con el sonido de sus frases más conocidas, bautizado como “*amlito*”.

En abril de 2024 Víctor González Torres, Dr. Simi inauguró *Similandia*, una experiencia inmersiva con espacios recreativos, servicios de farmacia, consultorio médico, souvenirs, experiencias virtuales e interactivas.

La narrativa comercial es una herramienta que permite a las marcas crear una historia única que guiará toda su

actividad comercial. Y la emoción es un elemento fundamental de la narrativa porque genera una conexión profunda con la audiencia.

El Doctor Simi no solo es el peluche más famoso de México, se ha convertido en el símbolo de una revolución en el sistema de salud mexicano y, probablemente, del resto de América Latina.

Al final de su gestión al frente del país, López Obrador era amado. Seguidores del expresidente comenzaron a pintar bardas con mensajes que hacían referencia a los programas sociales implementados durante su gestión, con mensajes como “*¡hasta siempre, presidente!*” comenzaron a aparecer en distintos sitios de la Ciudad de México y la zona conurbada.

Las historias impulsan las conversaciones y se quedan grabadas en la memoria. López Obrador fue quien mejor comprendió cómo crearse una marca personal que lo distinguiera, su narrativa resultó consistente a lo largo del tiempo y supo hacer del “pueblo” su sello distintivo.

La narrativa del Dr. Simi ha sido un éxito popular porque fusiona una misión social con una estrategia de entretenimiento y cultura pop, creando un ícono que genera empatía y conexión. Mientras tanto la narrativa de AMLO, además de haber conectado y crear empatía manipuló al “pueblo bueno” incentivando al odio y la división entre los mexicanos.

El 8 de mayo de 2025 cuando **SS León XIV** asumió su papado **comenzó a promover una narrativa de paz, unidad, esperanza y dignidad humana, llamando a la Iglesia a ser un faro en un mundo fragmentado y a construir puentes de diálogo y caridad.**

Si logramos hábil y sutilmente tejer una narrativa que promueva valores, intereses y objetivos compartidos estaremos en el camino correcto para contribuir a la construcción del Bien Común.

Control, censura y rigor informativo

POR FELIPE REBOLLO



La libertad de expresión no es absoluta: termina donde empiezan los derechos de otros.

George Orwell solía decir: “*Periodismo es publicar lo que alguien no quiere que publiques; lo demás es propaganda*”. La frase cobra sentido en México, donde la libertad de expresión enfrenta amenazas crecientes.

De acuerdo con el **Índice Mundial de Libertad de Prensa 2025** de Reporteros sin Fronteras, México ocupa el lugar **124 de 180 países** y sigue siendo uno de los más peligrosos para ejercer el periodismo.

A agosto de este año, se contabilizan **al menos nueve periodistas asesinados**. El pasado **3 de mayo**, Día Mundial de la Libertad de Prensa, más de 100 ciudades —incluida la Ciudad de México— fueron escenario de manifestaciones para exigir alto a los asesinatos y a la censura contra comunicadores.

La voz oficial y los micrófonos controlados

Hoy la comunicación pública se rige por una **voz oficial diaria**: la conferencia matutina desde Palacio Nacional. Aunque se presenta como un espacio abierto, la realidad es otra: **la Presidencia decide quién entra, quién pregunta y en qué turno**, lo que la convierte en un ejercicio de control más que de transparencia.

Además, muchas de las preguntas son sembradas o provienen de “periodistas a modo”, sin trayectoria ni rigor informativo. El formato termina reforzando el discurso oficial más que garantizando el derecho ciudadano a ser informado.

A esto se suma la **publicidad oficial como herramienta de control**. Aunque el gasto se ha reducido respecto

a sexenios anteriores, la concentración en ciertos medios continúa. La **Relatoría de Libertad de Expresión de la OEA** advierte que este mecanismo es una forma efectiva de censura indirecta.

En la región sobran ejemplos: en Ecuador, Correa ordenó retirar pauta a medios críticos; en Venezuela, la publicidad estatal se concentra en medios oficialistas; en Argentina, el caso *Editorial Perfil* demostró el retiro como represalia; y en Colombia, el Consejo de Estado suspendió una directiva discriminatoria. La **Declaración de Principios de la CIDH** es clara: usar recursos públicos para premiar o castigar líneas editoriales viola la libertad de prensa.

Libertad sí, pero con responsabilidad

El **artículo 6º constitucional** protege la libre manifestación de ideas y el derecho a la información, pero fija límites cuando se afecta la moral, la vida privada, los derechos de terceros o se incita a delitos. La libertad de expresión no es absoluta: termina donde empiezan los derechos de otros.

En México vemos abusos en todos sentidos: se acallan posturas incómodas y, al mismo tiempo, se difunden discursos irresponsables que ignoran estos límites. El reto institucional es regular sin sesgos, garantizando un piso parejo para el debate público.

Sin rigor, lo que se publica no es periodismo: es propaganda.

Pseudoperiodismo y posverdad

El problema no es solo la presión del poder. También existen plataformas que confunden rumor con periodismo, disfrazan campañas de desprestigio como “investigación” o presentan opinión como si fuera hecho. En este ecosistema de **posverdad y fake news**, la primera víctima es la credibilidad.

Los códigos internacionales de ética periodística recuerdan los estándares básicos: verificación documental, múltiples fuentes, derecho de

audiencia, rectificación con la misma relevancia y responsabilidad social. Como resumía Gabriel García Márquez: “*todo periodismo debe ser investigativo por definición*”. Sin rigor, lo que se publica no es periodismo: es propaganda.

Una crisis de confianza informativa

Vivimos una **crisis de comunicación** marcada por la posverdad, las fake news, la inmediatez sobre la verificación, intereses políticos y publicidad oficial discrecional. El resultado: pérdida de confianza ciudadana.

La salida es doble: una **prensa libre**, sin violencia ni censura, y un **periodismo riguroso** que recupere la credibilidad. Solo así podremos salir de esta tormenta y garantizar lo que la sociedad mexicana merece: **información veraz, plural y sin miedo**.

Vivimos una crisis de comunicación marcada por la posverdad, las fake news, la inmediatez sobre la verificación, intereses políticos y publicidad oficial discrecional.

Referencias

Reporteros Sin Fronteras. (2025). *Índice Mundial de Libertad de Prensa 2025*. RSF. <https://rsf.org>

Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). (2000). *Declaración de Principios sobre Libertad de Expresión*. OEA.

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. (1917, últimas reformas). Artículo 6º.

Relatoría Especial para la Libertad de Expresión (OEA). (2023). *Informe anual sobre libertad de expresión en América Latina*.

Relatoría Especial para la Libertad de Expresión (OEA). (2023). *Informe anual sobre libertad de expresión en América Latina*.

Relatoría Especial para la Libertad de Expresión (OEA). (2023). *Informe anual sobre libertad de expresión en América Latina*.

Relatoría Especial para la Libertad de Expresión (OEA). (2023). *Informe anual sobre libertad de expresión en América Latina*.

Relatoría Especial para la Libertad de Expresión (OEA). (2023). *Informe anual sobre libertad de expresión en América Latina*.

Relatoría Especial para la Libertad de Expresión (OEA). (2023). *Informe anual sobre libertad de expresión en América Latina*.

Relatoría Especial para la Libertad de Expresión (OEA). (2023). *Informe anual sobre libertad de expresión en América Latina*.

Relatoría Especial para la Libertad de Expresión (OEA). (2023). *Informe anual sobre libertad de expresión en América Latina*.

Relatoría Especial para la Libertad de Expresión (OEA). (2023). *Informe anual sobre libertad de expresión en América Latina*.

Relatoría Especial para la Libertad de Expresión (OEA). (2023). *Informe anual sobre libertad de expresión en América Latina*.

Relatoría Especial para la Libertad de Expresión (OEA). (2023). *Informe anual sobre libertad de expresión en América Latina*.

LA GACETA

PUBLICACIÓN MENSUAL SOBRE EL CENTENARIO DE LA GUERRA CRISTERA EN MÉXICO

AÑO I

NUMERO V

OCTUBRE 1925

LA LNDLR PIDE RESPALDO AL VATICANO



8 de octubre, Cd. del Vaticano.- Monseñor Giuseppe Pizzardo, de Asuntos Extraordinarios de la Santa Sede, recibió a Gabriel Fernández Somellera y Miguel Palomar y Vizcarra, representantes de la Liga Nacional de la Defensa Religiosa en su despacho.

Así, hicieron llegar al pontífice un memorando que volvía a pedir a la Santa Sede que hiciera oír su voz de manera autorizada para animar a los católicos a defender sus derechos y a ejercer sus deberes religiosos, sociales y cívicos.

REINSTITAURACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA: NI RELIGIÓN, NI MORAL...

12 de octubre, Guadalajara, Jal.- El Secretario de Educación Pública y Bellas Artes, en representación del Presidente Plutarco Elías Calles, ha re inaugurado la Universidad de Guadalajara incitando en su discurso a que esta nueva institución marque la diferencia con otras universidades que sólo sirven para formar hombres privilegiados y egoístas y para dar origen a nuevas castas de predominio y de explotación.

El gobernador José Guadalupe Zuno, en la misma línea, ha expresado su deseo de que la Universidad —sea liberal, sin reducir la libertad de cátedra, ni imponer criterio religioso, ni

moral, ni político, ni social, nada de la intolerancia ni de los dogmatismos acedos de la vieja universidad—.



Ceremonia protocolaria de inauguración de la Universidad de Guadalajara en el patio de Santo Tomás (1925). Enciclopedia histórica y biográfica de la Universidad de Guadalajara.

PIO XI ATENDERÁ PERSONALMENTE EL ASUNTO MEXICANO

Octubre, Ciudad del Vaticano.- El arzobispo de México, José Mora y del Río, ha enviado al obispo de San Luis Potosí, monseñor Miguel de la Mora, y al arzobispo de Durango, monseñor José María González y Valencia al Vaticano para sostener reuniones directas con S.S. Pio XI.

La comitiva de purpurados ha expresado a Su Santidad que la situación religiosa en México es muy delicada pues las agresiones del gobierno a los católicos y la propaganda socialista y bolchevique siguen escalando.

Afirmaron que el único remedio no podía ser más que una organización potente de los católicos, así como la conveniencia de un documento episcopal colectivo, por lo que suplicaron al pontífice se dignara mostrar su confianza en el episcopado mexicano, impartándole las directrices que él considerara más oportunas.

Dicha reunión se celebró en el contexto de un intercambio epistolar entre la Secretaría de Estado de la Santa Sede y Monseñor Tito Crespi, Secretario de la Delegación Apostólica en México quien ha expresado sus reservas sobre

las acciones de Don José Mora. La diferencia de opiniones ha alentado a S.S. Pio XI a atender personalmente el asunto, quien ha prometido tomar una decisión el próximo mes.

Desde hace meses, Monseñor Crespi despacha la Delegación Apostólica en nombre su titular el Arzobispo Serafin Cimino, a quien luego de su viaje a Estados Unidos por motivos de salud, el gobierno mexicano le negó su reingreso al país; ello en represalia por el manifiesto que hizo pública a la Liga Nacional de la Defensa Religiosa y sus demandas, según declaraciones del Presidente Calles.



Arzobispo de Durango, Monseñor José María González y Valencia. Foto de Helena Judith López Alcaraz



Arzobispo de México, Monseñor José Mora y del Río

PROHÍBEN SACERDOTES EXTRANJEROS EN UN ESTADO MAS

20 de octubre, Guadalajara, Jal.- En una circular del gobernador Zuno ordena a los presidentes municipales, que a partir de ese momento se impida ejercer su ministerio a los sacerdotes extranjeros.

BREVES INTERNACIONALES

Italia.- Mussolini ha logrado la firma de un pacto entre las organizaciones fascistas Confederación General de la Industria Italiana y el sindicato Confederación Nacional de Corporaciones Sindicales.

EUA.- El Partido socialista Zhi Gong de China fue fundado en San Francisco, por Chen Jiongming y Tang Jiyao, dos antiguos caudillos militares exiliados.

Panamá.- Un contingente de 600 tropas estadounidenses entró en Panamá a petición del presidente Rodolfo Chiari para sofocar una huelga masiva de inquilinos.

Alemania.- Alemania firmo un tratado de amistad y comercio con la Unión Soviética, dos días después lo haría con los Estados Unidos.

Suiza.- El presidente de Francia ha clausurado la reunión de Locarno en la que Alemania, Francia, Bélgica, Reino Unido, Italia, Polonia y Checoslovaquia celebrando una nueva era de paz europea luego de la Gran Guerra y la aceptación de Alemania de sus fronteras actuales.

Bibliografía

Enciclopedia Histórica y Biográfica. La restauración de la Universidad de Guadalajara. Universidad de Guadalajara
<http://enciclopedia.udg.mx/capitulos/la-reinstauracion-de-la-universidad-de-guadalajara>

GONZÁLEZ Navarro, Moisés (2001) Cristeros y agraristas. Tomo II México: Colegio de México pp 204-314.

MEYER. Jean A. (2008) The Cristero Rebellion. The mexican people between Church and State (1926-1929) New York: Cambridge Latin American Studies pp 33-47.

LVO, Paolo (2023) La Cristiada. Fe , guerra y diplomacia en México (1926-1929). México: Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM pp 79-88.

Elaborado por
Maru Mondragón Cobos

*Se invita a los lectores a compartir historias, crónicas, anécdotas, fotografías para esta inserción especial, enviándolas al correo maru.hunt15@gmail.com



 /RevistaForja

 @RevistaForja

 @revista.forja

 contacto@revistaforja.org

 revistaforja.org